Margaret Randall

LA SITUACION DE LA MUJER

S
309

EDICIONES DEL

CENTRO

Centro de Estudios de Participación Popular

UNMSM-CEDOC

UNMSM-CEDOC

Socialismo y Partido
219

UNMSM-CEDOC

S
309

LA SITUACION DE LA MUJER

UNMSM-CEDOC

Margaret Randall

LA SITUACION DE LA MUJER

Visión crítica del Movimiento Feminista y su significado para la mujer trabajadora latinoamericana.

SOCIALISMO Y PARTICIPACION
C E D E P
6 de Agosto 422 - Jesús María
Teléfono 234423

EDICIONES DEL CENTRO

UNMSM-CEDOC

SOCIALISMO Y PARTICIPACION
C I E P
N° 0608

DERECHOS RESERVADOS CONFORME A LEY

© *EDICIONES DEL CENTRO*
CENTRO DE ESTUDIOS
DE PARTICIPACION POPULAR
SINAMOS
1974

Calle Los Ficus 281 - Santa Beatriz – Lima.
Apartado 3638 – Telf. 230233

UNMSM-CEDOC

PRESENTACION

Más de seis millones de peruanos son mujeres. Campesinas, trabajadoras, empleadas domésticas, vendedoras en las calles de la ciudad o compañeras de mineros y pescadores, macheteros del monte o mecánicos. La otra mitad de la población de un Perú que está haciendo su propia revolución. Seis millones en el camino de la liberación. Una liberación dos veces difícil en la que a la lucha contra la miseria, la falsedad de estructuras económicas y sociales caducas, egoistas, capitalistas se une la lucha contra una alienación colectiva que ha hecho de la mujer un objeto muchas veces privado de la energía para autoidentificarse y afirmarse más allá de precisos roles biológicos que con exclusividad le ha asignado una sociedad dependiente y subdesarrollada. Mujeres de campesinos sin tierras, ellas mismas campesinas desterradas en barriadas o tendiendo camas de patrones anónimos y extraños; obreras sin fábricas, solitarias, silenciosas. Es esta mitad del Perú que abría el paso a las invasiones de tierras cuando la reforma agraria era un sueño de visionarios; ésta la mitad que se dejaba disparar con una banderita peruana de papel en la mano y un niño asombrado al hombro de-

UNMSM-CEDOC

fendiendo el derecho a asentar su miseria en algún arenal.

Una revolución que no tome en cuenta a la mujer es una revolución a mitad. Lo es en el sentido estrictamente cuantitativo y lo es en sentido cualitativo. Porque una revolución, siendo un cambio social radical, es un cambio en la vida cotidiana, una subversión de los valores y de las normas que regían la sociedad anterior. La vida diaria con su división entre el trabajo y lo doméstico, entre las tareas del hombre alejado del hogar y las de la mujer atada a éste debe ser alterada por la revolución. Porque con la sustitución de una sociedad de explotados y explotadores por una en que los instrumentos de las actividades creadoras están en manos de la totalidad de la población lo que sucede es que ya no puede haber límites y separaciones para el despliegue de la imaginación creadora, salvo los impuestos por las naturales diferencias biológicas. Y es en este cambio cualitativo total que se da la liberación de la mujer, no como una tarea más que puede darse independientemente de la revolución, sino como parte integral e indivisible de ésta. Este es el mensaje que nos entrega Margaret Randall. Margaret, poetista revolucionaria en Estados Unidos y en Cuba socialista, partera en los cinturones de miseria de México, trabajadora del Instituto Cubano del Libro, autora y compañera. Margaret, perseguida política y patriota de una sola, grande América. ¿Qué más títulos de autoridad necesita para una presentación? Sí, me olvidaba un título más: Margaret Randall no es ni socióloga, ni Doctora.

Las cinco conferencias que se presentan fueron escritas casi en su totalidad por Margaret Randall en Cuba pocas semanas antes de llegar al Perú invitada al Centro de Estudios

UNMSM-CEDOC

de Participación Popular por el SINAMOS. Fueron escritas aún bajo el "asombro increíble" de que la Revolución Peruana en su quinto año de vida pudiese interesarse por un tema tan descuidado por otras revoluciones. Pero estas son las cosas "increíbles" que surgen en la revolución, cuando un pueblo empieza a despertar y tomar conciencia, cuando la creatividad y la imaginación tienen un solo enemigo: la falta de audacia. Las conferencias tienen una unidad y una sucesión a través de las cuales se nos muestra críticamente el desarrollo del movimiento feminista en sus dos vertientes opuestas: la vertiente revolucionaria y la reaccionaria. Esta última elaborada y refinada por el imperialismo y despachada a Latinoamérica bajo dos fórmulas demoníacas: el control de la natalidad en las mujeres marginales y la comunicación de masa alienante, esclavizante. El "genocidio silencioso" y la castración de la imaginación creadora. ¿Hay que recordar el cinismo de un Secretario de Estado norteamericano que decía que vale más un dólar gastado en control de la natalidad que diez dólares gastados en ayuda antisubversiva?

En la primera conferencia Margaret nos da un cuadro de la situación de la mujer a nivel latinoamericano, un cuadro espantoso y maravilloso al mismo tiempo, imágenes de frustación y esperanzas. Las experiencias cubanas están expuestas en la segunda charla: soluciones concretas, sencillas y fundamentales; soluciones de una revolución amiga. No para ser copiadas sino para no hacernos sentir solos. La tercera y la cuarta conferencias constituyen una síntesis del movimiento feminista que tiene gran importancia para nosotros en la medida en que nos ayuda a identificar la raíz de ideologías espurias que circulan bajo el disfraz progresista. En la quinta y última conferencia Margaret

UNMSM-CEDOC

denuncia con hechos concretos y su análisis la manera en que el imperialismo puede penetrar y manipular los medios masivos de comunicación para sus propios fines de dominación. Pero estas páginas no son desesperadas, en ellas hay la convicción de que el mundo puede ser cambiado. Y el Perú ya empezó.

Stefano Varese

28, nov. 1973.

UNMSM-CEDOC

Cuando el **Centro de Estudios de Participación Popular** me pidió que preparara una serie de charlas que significara una visión crítica del movimiento feminista y su significado para la mujer trabajadora latinoamericana, surgieron en mi mente una serie de imágenes, algunas en aparente contradicción con otras.

Pensé en la mujer campesina y la mujer trabajadora del continente, su condición de brutal explotación, su posición en el nivel más bajo dentro del contexto del capitalismo dependiente que controla a la mayoría de las naciones en América Latina. Pensé en las mujeres que, cada día más, emergen desde las luchas de liberación y en la construcción de nuevas sociedades independientes. Mujeres como Tamara Bunke, Michelle Firk, Urselia Díaz Baez, Nora País, Ana María Villarreal de Santucho, Epifania Zúñiga y Mónica Ertl.

Pensé en las trece compañeras Tupamaras quienes planearon y llevaron a cabo su fuga de una prisión para mujeres en el Día Internacional de la Mujer de 1970, no sólo como una lógica acción más dentro de su guerra de guerrillas, sino como su manera particular de decir: no podrán hacer una revolución sin nosotras.

UNMSM-CEDOC

Estas son las verdaderas descendientes de Micaela Bastidas y Sor Juana Inés de la Cruz. Esta es "la liberación de la mujer", al estilo latinoamericano, una liberación que no es de naturaleza separatista, aunque está profundamente atenta a los problemas específicos de la mujer y que está estrechamente ligada a la liberación de un continente.

Pero en la frase "liberación de la mujer" inmediatamente nos trae la imagen del movimiento que ha estallado a lo largo y ancho de los Estados Unidos. Siendo un producto de esos Estados Unidos, este movimiento contiene auténticas semillas históricas de rebelión y cambio, así como de su contraparte distorsionada, emblema de una sociedad super desarrollada, compleja y decadente: el producto y el bien de consumo.

El bien de consumo —el aspecto mas reaccionario de la liberación de la mujer norteamericana— se está exportando a América Latina de la misma forma como se exportaron otros conceptos: El concepto del "modo americano de vida", el de la "cultura de drogas hippie" Ahora es el de la "liberación de la mujer". Mediante una virtual saturación de los medios de comunicación de masas controlado por los EE. UU., mediante las fundaciones y los llamados programas de asistencia, mediante todas las áreas de penetración —desde la económica a la ideológica— los Estados Unidos están tratando de infiltrar la verdadera liberación de la mujer— que es una parte integral de la liberación nacional o continental y, en defensa de sus propios intereses, convertirla en un reflejo de su bien de consumo "made in USA".

Dividiré esta serie en cinco charlas: en la primera hablaré sobre las mujeres en América Latina particularmente las campesinas y tra-

UNMSM-CEDOC

bajadoras, su situación, su lucha, sus aspiraciones

En la segunda y tercera charlas me referiré a las raíces del movimiento de la mujer en los Estados Unidos, delineando su historia y hablando del movimiento actual, del movimiento y sus dos caras. Y mostrando cómo ambas caras son consecuencia lógica de los EE. UU. y cómo una de éstas está siendo alentada, publicitada y envasada para exportar a América Latina.

En la cuarta charla estudiaré la penetración imperialista en el campo de la mujer, refiriéndome específicamente al fenómeno del control de la población —el genocidio silencioso— y la saturación de los medios de comunicación de masas: en particular la prensa femenina

Y en última charla de la serie analizaré algunas de las experiencias cubanas, luego del triunfo de su Revolución, especialmente en lo que se refiere al trabajo inicial con las mujeres campesinas y las empleadas domésticas.

Finalmente quiero dejar constancia de mi agradecimiento a la ayuda de Beverly Leman, Jean Stubbs, Pamela Allen y Bonnie Mass.

UNMSM-CEDOC

UNMSM-CEDOC

SERIE DE CHARLAS

Primera Charla:	**La Mujer Latinoamericana de Hoy.**
Segunda Charla:	**Historia Real del Movimiento Feminista en los Estados Unidos: Sus raíces.**
Tercera Charla:	**El Nuevo Movimiento Feminista. "Liberación de la Mujer". Sus dos caras.**
Cuarta Charla:	**La Penetración Imperialista y sus Consecuencias para la Mujer Trabajadora Latinoamericana.**
Quinta Charla:	**La Experiencia Cubana en la Solución de algunos de los Problemas de la Mujer Campesina y Las Empleadas Domésticas.**

UNMSM-CEDOC

UNMSM-CEDOC

La mujer latinoamericana de hoy

América Latina es una bomba de tiempo, pero la explosión ya ha comenzado y se dilata: es un proceso largo, penoso, hermoso, difícil, intensamente doloroso y colectivo que comenzó con el triunfo de la Revolución Cubana en 1959 y que se hará mas acelerado conforme los pueblos, uno tras otro, ganen su segunda y definitiva independencia.

El Cono Sur (Argentina, Uruguay y Chile) es hoy en día el escenario de una de las más arduas luchas de clase del mundo. El golpe fascista que recientemente derrocó al Gobierno chileno de la Unidad Popular de Salvador Allende fue quizás el más sangriento y el más salvaje de la historia moderna de América Latina. Actualmente sigue la guerra popular en ese país luego de tres años de una tenaz lucha, iniciada electoralmente para realizar el socialismo por medios pacíficos

La lucha de Puerto Rico por su descolonización está llevando a la potencia imperialista a la derrota, desde su juego legal internacional en las Naciones Unidas hasta una lucha que cada día se consolida más, en las calles, centros de trabajo y escuelas de la Isla. Puerto Rico es un lugar donde el imperialismo ha dividido en

UNMSM-CEDOC

dos a una nación, obligando al 40 por ciento de los nacionales a sufrir el racismo y la degradación como una fuerza laboral submarginal dentro de los Estados Unidos.

El Perú está forjando un proceso que marca una clara ruptura con el capitalismo dependiente. Panamá esta luchando por su Canal. Las luchas guerrilleras continúan y se están intensificando en Guatemala, Bolivia, Colombia, Nicaragua, El Salvador, Uruguay, México y otros países

Los Estados Unidos miran a América Latina con temor y gastan miles de millones en un desesperado intento por evitar que se cumpla lo predicho por el Che, de hacer "dos, tres, muchos Vietnams". La política de los EE. UU. en América Latina cambia: La inestable balanza de poderes, en favor de la revolución, ha obligado al imperialismo a modificar su "política del garrote" (Guatemala en 1954, Bahía de Cochinos en 1961, República Dominicana en 1965, etc.) Ahora, además de apoyar sangrientos golpes de estado (Bolivia 1971, Chile 1973), hay también una penetración mas sutil en todos los niveles, el boycot económico, maniobras políticas de entretelones, penetración ideológica y cultural, y aún el deseo —manifestado por un ala de la clase gobernante de los EE. UU.— de reestablecer relaciones con Cuba.

Pero los Vietnam están ocurriendo, continúan ocurriendo y una de las mejores armas del imperialismo —divide y vencerás— está fracasando en el continente del Sur, de la misma manera que fallaron anteriormente otras armas (La Alianza para el Progreso, el Cuerpo de Paz, etc).

Los lazos crecientes y relaciones funcionales entre las luchas de liberación y los Frentes Unidos de muchos países ponen en evidencia

UNMSM-CEDOC

cuan cierta era la afirmación que hiciera Simón Bolívar hace más de un siglo: "Para nosotros, la Patria es América".

Ya no es posible un falso nacionalismo en América Latina. La ideología del racismo auspiciada por los EE. UU. no tuvo éxito; los indios y los descendientes de sus conquistadores europeos luchan unidos ¿Y que hay respecto a la mujer, el nuevo objetivo para el diversionismo ideológico?

La mujer latinoamericana es ya una parte integral del proceso revolucionario. Ya no solamente existen los casos aislados de mujeres heroicas, sino masas de mujeres, cientos de miles de mujeres, los millones de mujeres campesinas y trabajadoras de estos países.

Como ciudadanos de países saqueados, colonizados y dependientes política y económicamente, éllas son las explotadas. Como mujeres, encaran una opresión aún mayor, y en ese sentido constituyen uno de los sectores de mayor potencial revolucionario. El problema de la mujer en América Latina es un problema de clase, igual que en el resto del mundo y además un problema con características específicas que surgen de la historia del papel tradicional de la mujer, de su abuso y de su opresión

Al entrevistar a Adamaris de Lucena, campesina brasileña que se hizo luchadora por la liberación, le pregunté respecto a la mujer dentro de la lucha en su país. Adamaris era una campesina semianalfabeta cuando ella y su esposo —obrero metalúrgico— se afiliaron al Partido Comunista del Brasil en 1950. Cuando un golpe fascista derrocó a Goulart en 1964 dejaron el Partido y se unieron a una de las varias organizaciones de lucha armada que entraron en acción en esta época. Esta campesina, esta trabajadora, habló desde el punto de vista de su

UNMSM-CEDOC

organización, el VPR (Vanguardia Popular Revolucionaria) y del movimiento en general, cuando dijo:

"...En 1967 la mujer trabajadora y la mujer del campo tenían muy poca participación en la lucha. Me refiero principalmente a la lucha armada, porque las mujeres no tenían conciencia de lo que estaba ocurriendo en el Brasil... Me siento muy honrada cuando pienso que ya entonces podía ver un poco y que ya pertenecía a un movimiento que estaba desarrollando una lucha por la liberación de un país muy grande y muy rico pero con tanta miseria...

No conocía a ninguna mujer campesina en el movimiento Conocía a abogadas, médicas y mujeres de posición más elevada en la sociedad. La mujer campesina en el Movimiento de los Sargentos, fui solo yo... Ahora, del 69 al 70, en el Brasil ha habido una explosión de mujeres que participan en la lucha armada. Porque ven que sus maridos van, sus hermanos van, sus hijos van y ellas van también. La lucha está llena de doctores, abogados, pequeña burguesía, la esposa del médico, la esposa del abogado, la mujer campesina, todos participando en la lucha. Porque ven ellas que sus maridos van y ellas van también Ellas ven que son necesarias, porque una lucha sin mujeres es más lenta... Yo no fuí la única torturada; han habido muchas, muchas mujeres encarceladas y torturadas. Son muchas las compañeras que ven esto y comprenden que ellas deben ir a reemplazar a aquellas que caen en la lucha".

UNMSM-CEDOC

El nivel de explotación y abuso de los hombres latinoamericanos está más allá de lo que puede imaginarse la mayoría de los norteamericanos o la mayoría de las burguesías nacionales. Pero para las mujeres esta explotación siempre es mucho más intensa.

Aún la mujer de la ciudad, la mujer proletaria, pequeño burguesa o burguesa de América Latina tiene una historia relativamente corta de derechos legales y sociales El Ecuador fue el primer país del continente donde la mujer ganó el derecho al voto (1929) seguido en 1932 por Brasil y Uruguay. Cuba siguió en 1934. Entre 1945 y 1955 la mayoría del resto de los países latinoamericanos concedieron este derecho a sus mujeres aunque la paraguaya no obtuvo este derecho civil hasta 1961.

Sin embargo, ¿qué significa este derecho al voto? En el Ecuador tiene severas limitaciones y se ejerce muy parcialmente. En Chile, Ecuador, Nicaragua y Guatemala sólo puede votar la mujer que puede leer y escribir (aunque no exista dicha estipulación para los hombres) La alta tasa de analfabetismo entre las mujeres de la mayoría de estos países significa que casi ninguna de ellas en realidad participa en los comicios. Y todo esto, a pesar de la Convención Mundial sobre los Derechos de la Mujer adoptada por la Asamblea General de las Naciones Unidas el 20 de Diciembre de 1952 —de la que son signatarios todos estos países— que dió el derecho absoluto al voto y a ser elegidas a todas las mujeres.

Por supuesto que la plena participación en la democracia burguesa, de por sí, es una victoria muy limitada. Aunque las mujeres de Cuba ganaron el derecho al voto en 1935, no fue sino hasta 1959 —con el triunfo del poder popular— que las mujeres, así como otros sectores

UNMSM-CEDOC

oprimidos de la sociedad, pudieron en realidad ver y sentir una igualdad real.

Recientemente le pregunté a la intelectual cubana Mirta Aguirre sobre la influencia que había tenido sobre la mujer cubana el movimiento feminista de la década del 20 en los EE UU. Mirta, quien había participado activamente en las luchas sociales de ese período, me dijo: "el movimiento norteamericano tuvo muy poca influencia en nosotras, excepto quizás en un aspecto negativo: nos alentó a atribuirle demasiado énfasis al voto como una solución a nuestros problemas... Lo que las mujeres cubanas necesitaban entonces era poder trabajar, y, una vez trabajando, ganar salario igual por trabajo igual...".

Las mujeres latinoamericanas no sólo son una fuerza laboral de reserva crudamente oprimida y manipulada; se les ha ahogado de tal manera educativa y culturalmente que —en la mayoría de los casos— no están capacitadas ni siquiera para el trabajo mas explotador.

En todo el continente el porcentaje de analfabetismo es muy alto e invariablemente es mayor aún, entre las mujeres que entre los hombres. La población femenina boliviana de más de 15 años de edad muestra la tasa de analfabetismo mas alta, 72.2 por ciento, versus 57.6 por ciento para los hombres Las cifras de 1964 para Guatemala muestran una tasa de analfabetismo femenino del 78.2 por ciento, mientras que en los hombres es del 55.9 por ciento. En el Brasil es de 52.4 por ciento para las mujeres y 25 6 por ciento para los hombres (cifras de 1961).

Los países del Cono Sur tienen las cifras más bajas de analfabetismo, pero aún allí hay más mujeres que hombres analfabetos. En 1960 la Argentina mostró una tasa del 9.7 por ciento

UNMSM-CEDOC

para las mujeres y 7.5 por ciento para los hombres El Uruguay (1963) tuvo cifras casi similares, con el 9.8 por ciento para las mujeres y 9.3 por ciento para los hombres.

La alfabetización es sólo una batalla ganada. En todos los niveles de la educación, a las mujeres de América Latina se les ha dado sólo una fracción de las posibilidades que se han dado a los hombres Sólo e l 1.1 por ciento de las mujeres de la República Dominicana reciben educación superior. En Haití, en 1966, de los 1527 estudiantes matriculados en una institución de enseñanza superior, sólo el 11 por ciento eran mujeres. En Guatemala (1967) de un total de 9,388 matrículas universitarias, solo el 14 por ciento eran mujeres; Bolivia y Ecuador muestran tasas ligeramente más altas (ambas para 1966) del 17 y el 22 por ciento respectivamente.

Igual que en la mayoría del mundo capitalista, la mujer que estudia casi siempre se inscribe en cursos de humanidades y educación. Hay muy pocas oportunidades — y en muchos sitios no hay ninguna— para una mujer que pueda querer estudiar una carrera técnica, agronomía o matemáticas

La mujer india es la más pobre y la más desvalida de todas las latinoamericanas. Descendiente de culturas altamente desarrolladas, con frecuencia artesana de incalculable talento cuyos tejidos y cerámicas le son arrebatados y vendidos en el mercado internacional por sumas de dinero que ella no verá en su vida, élla podrá aguantar su miserable existencia mascando hojas de coca o convirtiendo a sus hijos en mendigos. En muchas áreas rurales de América Latina simplemente no existen las escuelas. La tasa general de analfabetismo en la mujer en el continente es del 76.6 por ciento y para las áreas rurales la cifra sube al 95 por ciento.

UNMSM-CEDOC

En toda América Latina millones de hombres, mujeres y niños se acuestan hambrientos todas las noches de sus vidas y se despiertan igualmente hambrientos cada mañana. En grandes áreas rurales el insumo de calorías está entre 1,600 y 1,800 por día (el mínimo necesario sería de más de 2,500). La carne, la leche, los huevos, las verduras y las frutas son cosas que muchas de nuestros compañeros nunca verán.

En México, donde una de cada cinco mujeres sufre de anemia, la nutrición diaria típica para la gente que vive en el campo es de media docena de panqueques de harina de maíz llamados tortillas remojados en una sala picante aguada. En el área del Valle de la Mescatal, al Norte de la ciudad de México, la comida la constituye una bebida de maguey fermentado llamada pulque, y ratas.

En el noreste del Brasil, en los últimos años, pueblos enteros azuzados por el hambre han atacado los almacenes de alimentos, liberando sus productos para el pueblo.

Para una campesina o una mujer pobre que vive en los cinturones de miseria que rodean a la mayoría de las ciudades latinoamericanas, un niño, no importa cuan bien amado, es siempre otra boca que alimentar, otra parte de la carga que comienza con el nacimiento y termina con la muerte. Para muchas campesinas del continente el parto es sólo una interrupción en la rutina diaria limitada esencialmente a los animales, la tierra y las pesadas tareas domésticas.

He visto a mujeres mexicanas en cuclillas ante el comal (brasero chato de cerámica), preparando las tortillas del día, levantarse y echarse sobre una pila de periódicos viejos para dar a luz y horas mas tarde regresar a las tareas del día. Esto es a pesar de que hay una fuerte

UNMSM-CEDOC

tradición de 40 días de descanso, la única "vacación" en las vidas de millones de mujeres He visto mujeres voltear las caras contra la pared al decírseles que la criatura estaba viva y sana. La salud es relativa en una vida de miseria y hay que tomar en cuenta cual será el precio de mantener a la criatura alimentada, vestida y cuidada, para no hablar de la posibilidad de un poco de educación, una vida "diferente".

Las más altas tasas de mortalidad se registran en el Brasil (170 por cada 1,000 nacimientos vivos), Bolivia (108 por 1,000), Guatemala (92), Paraguay (90), Ecuador (86.1), Nicaragua (85), Colombia (78.3) y Costa Rica (67) En los Estados Unidos, tecnológica y altamente desarrollados, la tasa de mortalidad infantil es de alrededor de 24 por cada 1,000 nacimientos vivos para los blancos, y entre 30 y 40 por 1,000 para las diversas minorías no blancos. En Cuba, luego de sólo 15 años de Revolución, la tasa de mortalidad infantil —para toda la nación— es de alrededor de 29 por 1,000.

Los progresos económicos del mundo capitalista desarrollado siempre han tenido como corolario el estancamiento económico, y aún el retraso, de las naciones subdesarrolladas y dependientes. El capital extranjero, la repatriación de utilidades y las condiciones adversas en los términos de intercambio, todos, desempeñan un papel en limitar, distorsionar o detener el desarrollo económico y la industrialización en países explotados por las potencias imperialistas o coloniales La famosa economía de monocultivo (el azúcar cubano antes de la Revolución o los bananos de Guatemala, etc.) es otro factor distorsionante y limitativo del desarrollo integral.

La introducción del capitalismo dejó intactos a grandes sectores de la economía en estas naciones. En grandes áreas la mayoría de la po-

UNMSM-CEDOC

blación sigue dependiente de una agricultura de subsistencia. Donde ésta se ha destruído, el crecimiento industrial no ha sido capaz de absorver la migración urbana resultante

Allí, los habitantes de los cinturones de miseria frecuentemente estan mucho peor (en cuanto a hacinamiento, escasez de alimentos, enfermedades, etc.) de lo que estaban en el campo. Para las mujeres esta migración incluye a las masas de hijas o mujeres jóvenes con hijos y sin sostén masculino, quienes vienen a las ciudades en busca de trabajo y terminan explotadas en la espiral descendente del servicio doméstico y la prostitución.

Las industrias extractivas han explotado la abundante mano de obra barata pero el capital extranjero y los avances tecnológicos han desarrollado, cada vez más la industria moderna sin producir cambios correspondientes en la estructura ocupacional; en las últimas décadas el proletariado industrial ha crecido en muy poco con excepción de los países del Cono Sur donde la industria está en mejor situación de mantener a una mayor clase trabajadora. En general, el mismo desarrollo del capitalismo ha mantenido a grandes sectores de la población trabajadora en la agricultura o en las industrias artesanales tradicionales o ha canalizado una proporción exagerada al sector de servicios.

En el caso de Puerto Rico este desequilibrio y explotación ha obligado a un tercio de toda la población nacional a emigrar a los Estados Unidos donde se convierte en una mano de obra explotada y de la que se abusa y se halla en los niveles más inferiores de la "tierra prometida". Paraguay, Nicaragua y la República Dominicana son otros países donde ha habido una inmensa emigración, hombres y mujeres que bus-

UNMSM-CEDOC

can trabajo y buscan escapar del terrorismo local.

Las implicaciones que conlleva para las mujeres su integración a la fuerza laboral han sido de gran alcance. La situación de muchas mujeres en el mundo subdesarollado de hoy en día es comparable a la de la sociedad preindustrial o de inicios de la revolución industrial en los países desarrollados. Obligadas a mantener sus familias escasamente en el nivel de la subsistencia, son las mujeres las que, después de largas y árduas horas de trabajo doméstico en condiciones rudimentarias, trabajan en los campos; son ellas las que trabajan penosas y largas horas en la industria doméstica produciendo complicados productos artesanales para venderlos en el mercado.

Es la mano de obra de estas mujeres la que el capitalismo explota con mayor efectividad, ya sea como mano de obra en sus minas o fábricas, como parte de su gran ejército de sirvientes domésticos, como trabajadoras en los sectores de servicio doméstico o como prostitutas para sus turistas. Y, es esta la mano que el capitalismo utiliza más fácilmente de acuerdo con sus necesidades internas

La prostitución en América Latina es el resultado del más profundo tipo de penetración imperialista: económica, social y cultural. Sólo en Caracas hay 80,000 prostitutas y de ellas sólo 27,000 están sometidas a algún tipo de control sanitario. Estas mujeres trabajan en 400 burdeles. En 1970 se registraron 3,030 casos de sífilis; esto es 30.3 por cada 100,000 habitantes

En Sao Paulo, Brasil, el cuadro es aún más deprimente; allí hay 100,000 prostitutas o sea una por cada 60 habitantes. Las mujeres en

UNMSM-CEDOC

las "categorías" inferiores se ven obligadas a aceptar hasta 30 clientes en un sólo turno de trabajo. Y, por supuesto, también existen los burdeles de primera clase donde US$ 350 compran "servicios especialès" para Senadores y acaudalados hombres de negocios.

Los servicios de Salud Pública y Bienestar del Gobierno Brasileño recientemente llevaron a cabo una encuesta en dicha ciudad. Esta mostró que el 77 2% de las prostitutas entrevistadas provenían de las áreas rurales donde su pobreza y miseria eran aún mayores. El 62% eran analfabetas o semianalfabetas y el 60% no tenían habilidad alguna en función de la capacitación que les pudiera preparar para encontrar algún otro tipo de trabajo.

De 200 prostitutas arrestadas, el 87.5% no habían terminado el primer grado y el 60.1% habían sido empleadas domésticas antes de entrar en la prostitución Ante la pregunta "¿quisieras salirte de la prostitución?" el 90.5% contestaron que "sí". El 63.5% ya había tratado de abandonar este negocio degradante, pero los problemas económicos las habían obligado a regresar a los burdeles.

Un estudio cabal de la mujer trabajadora en América Latina inevitablemente encuentra sus obstáculos En los países desarrollados los estudios de casos entre las mujeres integradas a la fuerza laboral son muy pocos y raros; en en los países subdesarrollados virtualmente casi no existen. Las estadísticas más actualizadas disponibles son aquellas de la OIT, y están sujetas a serias limitaciones. Por ejemplo, las informaciones sobre la población económicamente activa se refieren al total de personas empleadas y **desempleadas** al momento de la última encuesta o censo en cada país.

UNMSM-CEDOC

La validez de la información se ve obstaculizada por las diferencias entre países y aún, dentro de un mismo país, con respecto a los detalles de las definiciones que se utilizan, los grupos etários que se incluyen y los métodos de compilación y tabulación. Es relativamente fácil clasificar a la mayoría de la población como activa o no: están empleados, reciben un salario, su producto está destinado al mercado, forman parte del mercado laboral capitalista; pero aquellos que no son pagados, los que dedican sólo parte de su tiempo, los que no entran plenamente al mercado laboral ni con una relación formal o legal para con una empresa capitalista, presentan dificultades para su clasificación

Por ejemplo, el grado en que se incluyen los trabajadores familiares varía considerablemente de un país a otro. Esto es importante señalarlo aquí, dado que en todos los países subdesarrollados una gran parte de las mujeres caen en esta categoría. Pueden ser o no ser definidas como "económicamente activas".

Por supuesto que las mujeres dedicadas solamente a las labores domésticas en ningún caso son consideradas como económicamente activas por los que realizan estas encuestas. Es entonces, que en este punto, los criterios de clasificación son totalmente inadecuados. Siempre ha habido una tradicional subestimación del trabajo social llevado a cabo por la mujer en el mundo capitalista. Nunca se ha dado consideración a las largas horas dedicadas al trabajo (y es trabajo) doméstico, donde se reproducen, visten, alimentan y cuidan generaciones de trabajadores reconocidos socialmente. Esto en sí es una fuerza laboral vasta y oculta.

Es por eso que las conclusiones que pueden derivarse de las estadísticas oficiales son limi-

UNMSM-CEDOC

tadas. Sin embargo, nos permiten llegar a ciertas conclusiones. De acuerdo con las cifras de la OIT, para 1970 la población económicamente activa del mundo constituía el 41.3% de la población total. De los 2/3 subdesarrollados del mundo, el Asia Central encabezaba el promedio mundial con el 46.0% de la población económicamente activa. El Africa y el Asia Meridional estaban ligeramente por debajo de esta cifra con el 38.5% y el 38.1% respectivamente. Era América Latina la que mostraba un promedio de sólo el 31.1%. Aparte de factores generales tales como la estructura etaria de la población, el desarrollo económico, niveles de desempelo, etc., hay un factor asombroso que contribuye a esta diferencia.

Un análisis del porcentaje de hombres económicamente activos no revela gran variación entre los diferentes continentes, pero el porcentaje de mujeres varía considerablemente. El porcentaje masculino estaba en el 54.1 por ciento, variando entre un 59 4% en Europa y un mínimo de 49.9% en América Latina. Sin embargo, el porcentaje para la mujer se calculó en un 28.5 por ciento, con un máximo del 36.3% en Asia Oriental y un mínimo del 12.2% en América Latina.

Investigaciones posteriores muestran que de acuerdo con las estadísticas oficiales, aunque el promedio mundial de la participación de la mujer en la fuerza laboral ha estado aumentando desde la Segunda Guerra Mundial, en los países latinoamericanos ocurre lo contrario. En realidad la baja ha sido tan manifiesta en algunos casos que aquéllos que estaban preparando el censo han tratado de explicarla en términos de la diversidad de los métodos adoptados para su preparación.

Por ejemplo, el censo peruano de 1961 mos-

UNMSM-CEDOC

traba que la reducción del número de mujeres económicamente activas desde el censo anterior era imposible... Dijeron "histórica y económicamente ha habido un aumento de la fuerza laboral desde la Segunda Guerra Mundial, debido a las nuevas industrias, mayores áreas de cultivo y el crecimiento del comercio". Para ellos, la causa fundamental del "error" estaba en una **sobre**-estimación de las mujeres económicamente activas en el censo de 1940 (Hasta se dieron en "corregir" las cifras del censo anterior, basando su corrección en el supuesto de que la proporción de mujeres por cada cien hombres que trabajan en 1940 hubiera sido la misma en 1961). No se les ocurrió que las cifras de 1960 podrían haber sido una **sub**-estimación.

La baja registrada es mucho más fundamental que un error de censo. Los extremos de pobreza, el bajo ingreso de los países latinoamericanos así, como en otras áreas del mundo subdesarrollado parecerían dar una tasa necesariamente alta de actividad económica de la mujer para mantener a la familia por encima del nivel de la supervivencia. ¿Por qué entonces es tan baja esta cifra para América Latina? La explicación está en la dominación que ejerce sobre el Continente el capital extranjero, principalmente norteamericano

La inevitable subestimación de la mano de obra de la mujer bajo el capitalismo es especialmente evidente en América Latina. El aumento de la mano de obra asalariada con el desarrollo del capitalismo ha introducido definiciones nuevas y más limitadas de lo que es una persona "económicamente activa" y ocultan a grandes sectores de mujeres trabajadoras.

En segundo lugar, el desarrollo del capitalismo ha destruído muchos sectores de la eco-

UNMSM-CEDOC

nomía donde las mujeres predominaban. Es esencial tener en cuenta que la baja registrada no es uniforme en todo el continente. De acuerdo a cifras de la OIT, las diferencias van desde el 53 8% de la población femenina total de Haití, 42.2% en Bolivia (y las cifras del censo nacional son aún más altas: 75.8% y 62.6% respectivamente), hasta el 11.6% en México y 5.9% en Puerto Rico, etc.

Aún en países como la Argentina y el Brasil el porcentaje de mujeres económicamente activas no es mayor del 16.4% y el 13.1%, respectivamente. Estas cifras son significativas. La participación de la mujer en la "actividad económica" está íntimamente ligada a las formas en que el capitalismo ha optado por moldear a economías enteras. Es precisamente en aquellos países en los cuales el capitalismo ha penetrado más la agricultura y la industria, en los que las cifras "oficiales" sobre la mano de obra femenina, muestran las bajas más marcadas.

Grandes áreas del Asia y del Africa siguen siendo predominantemente agrícolas Una gran parte de esta producción ni siquiera entra al mercado sino que representa una tradicional agricultura de subsistencia en la que la mujer desempeña un papel dominante. En muchos países de América Latina se está eliminando rápidamente este tipo de agricultura. Aunque hay muchas, muchas economías y sus poblaciones laborales que siguen dependiendo en gran medida de la agricultura, esta dependencia ha tomado nuevas características. Con la penetración del capital, la agricultura extensiva que es característica de la tradicional economía de subsistencia, ha sido desplazada por la agricultura de los grandes latifundios o plantaciones.

UNMSM-CEDOC

Y las mujeres campesinas han sido las primeras en sufrir Muchos de los cultivos de **plantación** exigen una gran mano de obra estacional, en la que las mujeres desempeñan un importante papel. Esta mano de obra puede o no ser registrada. La misma organización de muchas de las grandes haciendas exige que las mujeres de los campesinos realicen mil y un servicios para el terrateniente, servicios que no son pagados y que tampoco son reconocidos como tales. Es no sólo entonces cuestión de la importancia de la agricultura para la economía nacional sino el tipo de agricultura predominante lo que determina si la mujer campesina se incluye en la mano de obra o no.

Es sólo en países como Haití, que poseen un desarrollo económico deficiente donde el 90% de los hombres trabajan en la agricultura, y sólo el 6.8% de la población vive en las ciudades, que la agricultura de subsistencia sigue siendo predominante y la incorporación de la mujer sigue siendo alta. En otros países, hay conglomerados de pequeñas comunidades, especialmente indígenas, las que aún dependen de una agricultura de subsistencia y en las que las mujeres desempeñan una parte activa. De acuerdo con los estudios llevados a cabo en Bolivia en 1950, el 50.9% de las indígenas estaban clasificadas como económicamente activas en comparación con el 25.9% de las mujeres que no lo eran Aquellos departamentos con mayor número de población indígena —Chuquisaca, La Paz, Cochabamba, Potosí y Oruro— eran también los que tenían la más alta proporción de población femenina ocupada en la agricultura: cerca del 88.2 por ciento.

El patrón universal para el resto de América Latina es muy diferente. La proporción de mujeres registradas como trabajadoras

UNMSM-CEDOC

agrícolas es baja. En efecto, las mujeres aparentemente han desaparecido de la fuerza de trabajo agrícola en un número tal que los únicos sectores en los cuales su trabajo aparece como significativo es en las áreas urbanas Si tomamos el caso del Perú, que es aún hoy un país predominantemente agrícola (de acuerdo con el censo de 1961 el 49.9% de la población trabajadora se dedica a la agricultura, silvicultura, caza y pesca), el número de mujeres que trabajan en la agricultura en el período entre dos censos —1940 a 1961— se redujo a la mitad, mermando de 485.713 a 215.077 trabajadores. Se puede decir lo mismo de muchos otros países

The Economist llevó a cabo un estudio en diferentes países de América Latina en los que se descubrió que el coeficiente de las mujeres económicamente activas en las ciudades era el doble que el del campo. Sobre la base de estos datos se llegó a la conclusión de que el proceso de urbanización en los países "en desarrollo" era un factor positivo para la integración de las mujeres en la fuerza laboral.

¿Pero cuáles son las así llamadas posibilidades que se ofrecen a las mujeres latinoamericanas en las ciudades? El cambio tecnológico involucrado en el proceso de industrialización produce una concentración de la producción que reduce severamente las posibilidades de supervivencia de las antiguas industrias domiciliarias cuya principal fuerza laboral siempre fueron las mujeres. Al mismo tiempo no ofrece la alternativa de otros empleos. En el Perú, por ejemplo, en 20 años, el número de mujeres dedicadas a las industrias manufactureras se redujo a la mitad, declinando de 214,765 en 1940 a 115,997 en 1961. Aún en la industria textil las mujeres, quienes desde me-

UNMSM-CEDOC

diados del siglo habían sido incorporadas como mano de obra barata, fueron desplazadas por la mecanización y la súbita aparición de una legislación protectora que aumentó el costo de la mano de obra femenina. La proporción de mujeres aumentó entonces en el único sector que les ofrecía "oportunidades": el sector de servicios.

De manera que los hechos han señalado solamente una manera de trabajar para las mujeres de América Latina: hacia condiciones de mayor y mayor explotación. Muchas trabajan sin estar reconocidas como trabajadoras. Cuando sí se las reconoce, las cifras son elocuentes Aquellos países en los que las cifras de censo revelan un sustancial número de mujeres en la agricultura, señalan una alta proporción en las categorías de "trabajadoras familiares" o "trabajadoras independientes". Su trabajo no se paga. En el mejor de los casos, cuando trabajan en la parcela familiar ellas están sujetas a largas horas de labor y condiciones difíciles. En el peor de los casos, cuando trabajan las tierras de los grandes latifundios, son poco menos que esclavas o siervas. En ninguno de estos casos su trabajo es controlado por legislación laboral de ningún tipo

En la industria se presenta una situación similar. Es difícil determinar en qué medida los miles de mujeres que trabajan en industrias domiciliarias se incluyen en las estadísticas oficiales. Pero el mero hecho de que la proporción de mujeres que se incluye en la mano de obra asalariada en la industria, es aún pequeña, indica que aquellas siguen estando fuera del mercado capitalista de mano de obra como tal.

Cuando entran a éste, vendiendo su fuerza laboral, lo hacen como uno de los sectores más

UNMSM-CEDOC

explotados de la clase obrera. No importa cuales sean los convenios firmados o las legislaciones aprobadas por los gobiernos latinoamericanos, las leyes laborales o escalas salariales en vigencia, lo cierto es que no han alterado el hecho de que las mujeres latinoamericanas trabajan en los sectores menos pagados de la economía

Están totalmente fuera de cualquier protección como trabajadores, trabajan más horas y ganan mucho menos que los hombres que desempeñan labores similares. Pocas mujeres pueden llegar a las profesiones o a los puestos públicos. A la gran mayoría se les niega la preparación social y educativa para este tipo de trabajo. Demasiadas de ellas se ven obligadas a trabajar como empleadas domésticas o como prostitutas, categoría que **nunca** aparece en las estadísticas oficiales Y cuando la discriminación racial se suma a la sexual, entonces sus posibilidades son aún menores.

América Latina es un mundo en el que la mayoría de las mujeres son analfabetas. Donde las mujeres pierden aproximadamente la mitad de sus niños en el momento del parto o el primer año de vida. Donde grandes masas de mujeres son encaminadas hacia la prostitución, un servicio doméstico muy similar a la esclavitud o hacia las labores menos pagadas en las industrias explotadas por el capital extranjero. Donde las mujeres se ven obligadas a deformar a sus hijos para que puedan ser mendigos Donde las mujeres mascan hojas de coca contra el frío y el hambre y pueden tener una esperanza de vida de 29 años, como en las comunidades mineras bolivianas. Donde las mujeres mexicanas en ciertas áreas subsisten en base a las ratas y, cuando tratan de amamantar a sus hijos, el único líquido que sale de sus

UNMSM-CEDOC

senos es el **pulque** que constituye la mitad de su dieta. Donde las mujeres están siendo esterilizadas, explotadas y muertas de hambre por el monstruo imperialista que controla sus países.

Pero este es también un mundo donde las mujeres —al lado de sus hombres— están levantándose para luchar. Donde en Papalotia, Tlaxcala (México, Agosto de 1972) las mujeres de la aldea se rebelaron contra las imposiciones de un delegado municipal despótico, tomaron el municipio y erigieron barricadas detrás de las cuales apedrearon a la policía. Esto es un mundo donde, en el Brasil, las mujeres campesinas asaltan los convoyes del ejército para obtener alimentos. Donde, en las regiones montañosas de Colombia, regimientos de mujeres patriotas del Alto Sinu y del Alto San Jorge (Ejército de Liberación Popular de Colombia) han dicho al mundo:

> "Nosotras, mujeres campesinas, hacemos conocer al pueblo en general que el actual gobierno al servicio del imperialismo norteamericano nos quiere obligar a abandonar nuestra tierra...
>
> "Todas las mujeres de esta región están dispuestas y preparadas a armarse, para engrosar las filas del Ejército Popular de Liberación, para participar activamente en la milicia revolucionaria campesina, produciendo lo que necesitamos con nuestros propios recursos... Que venga el ejército títere! ¡Que vengan los yanquis! Estamos esperándolos para aniquilarlos.
>
> ""Escribimos esto para que el mundo lo lea. Hacemos un llamado a todas las mujeres de Colombia para que expresen su

UNMSM-CEDOC

solidaridad con nosotras: es también su causa. Y nos dirigimos a todas las mujeres del mundo que luchan por su completa emancipación. Nuestra lucha es parte de la lucha contra el imperialismo norteamericano...".

Lolita Lebrón, la revolucionaria portorriqueña que encabezó el comando que atacó el Congreso de los EE. UU. en 1954, es —conjuntamente con cuatro de sus compañeros— una de las mas antiguas prisioneras políticas del continente. Ya ha cumplido 19 de los 75 años a los que fuera sentenciada en la Prisión Federal de Mujeres de Alderson, Virginia Occidental. Desde su confinamiento solitario ella dice al mundo:

"Necesitamos a muchas mujeres para que luchen por la independencia de Puerto Rico Los hombres del movimiento tienen que exigir que también sus novias, sus esposas, luchen por la independencia de la Nación... Si no lo hacen, no valdrán para nada... Porque, después de todo, si los hombres de Puerto Rico no pueden lograr la independencia, la lograremos nosotras solas".

Estas son las mujeres que están liberando a sus naciones y liberándose ellas mismas en este continente!

UNMSM-CEDOC

Historia real del Movimiento Feminista en los Estados Unidos
Sus raíces

Tratemos de remontarnos al pasado:

Las indígenas del continente norteamericano vivían en sociedades estructuradas racionalmente para todos sus miembros. En la gran mayoría de las tribus indias había una estructura de clanes —estructura familiar— matrilíneal en la cuál las mujeres eran miembros importantes y respetados. Sus labores, que incluían el obtener, cultivar y conservar los alimentos, trabajo de construcción (en muchos casos las mujeres levantaban las viviendas), la reproducción de nuevas generaciones y, al ser miembros de los consejos de gobierno y de guerra, eran consideradas parte integrante de la vida comunal, parte integrante de la economía.

La mujer como creadora o madre de todos los seres está presente en toda la mitología india de Norteamérica— La Madre Maíz de los Indios Pueblos, La Abuela Tierra de los Winnebagos, La Diosa Creadora de los Sioux, La Diosa de la Creación de los Navajos, etc Y hay evidencias par apoyar la conclusión de que esta imagen estaba mucho más integrada al funcio-

UNMSM-CEDOC

namiento natural de la verdadera vida india que las vacías y engañosas contrapartes cristianas de los blancos en la sociedad contemporánea occidental como la Virgen María, la Virgen de Guadalupe, la Madre del Año, etc.

La confederación de Naciones Iroquesas, en su Constitución de Deganawidah dice: "(Las mujeres) serán las honradas y encargadas de dar a luz y criar a los hombres y cuidarán de todo lo que se siembre mediante lo cual se dé sustento y apoyo a la vida y se fortifique el poder de la respiración y, más aún, que los guerreros serán sus ayudantes".

Estos mismos Iroqueses vieron lo que posiblemente fue la primera verdadera rebelión femenina del Nuevo Mundo.

En los alrededores del año 1600, las mujeres de las tribus —cansadas del constante guerrear de los hombres— tomaron la actitud de Lisistrata y se negaron a hacer el amor o a tener hijos hasta que no tuvieran el poder para poner fin a aquellas guerras intertribales. Los iroqueses creían que sólo las mujeres entendían los secretos del nacimiento y la rebelión tuvo éxito

Es una curiosa coincidencia que fue muy cerca del lugar del Consejo Iroqués donde las mujeres blancas de los Estados Unidos se reunieron unos 250 años más tarde en la histórica Convención de Seneca Falls sobre Derechos de la Mujer.

Sin embargo, los europeos que conquistaron a los Indios de Norteamérica se dan muy poca cuenta del verdadero papel de la mujer India. La mayor parte de la historia india que se nos ha enseñado ha venido a nosotros filtrada a través de estos conquistadores, comerciantes y mi-

UNMSM-CEDOC

sioneros blancos quienes en todo momento describían lo que podían sobre el modo de vida del indio a través de las sensibilidades y valores inherentes a su concepción europea y racista.

Se dice que un misionero protestante que llevaba a cabo labores de conversión entre los esquimales a inicios del siglo veinte afirmó: "Saben, por años no pudimos hacer nada con esos esquimales; no conocían el pecado. Tuvimos que enseñarles el pecado por años antes de poder progresar con ellos!" Se estaba refiriendo a las costumbres de las mujeres esquimales de sostener relaciones sexuales con los invitados a su hogar, costumbre que era moralmente correcta para ella y su marido, pero era algo que el misionero intruso no podía concebir sino a través de su propio acondicionamiento moral.

En las grandes guerras de expansión contra los indios americanos, cuando los políticos y militares norteamericanos engañaban a los caciques indios para que vinieran a Washington a hablar con "el gran Padre Blanco", casi nunca invitaron a mujeres. Su modo de ver las cosas los llevaba simplemente a suponer que era sólo con los hombres con quienes tenían que tratar. Juanita, la esposa del cacique Navajo Manuelito fue en 1874, quizás la única excepción.

La conquista fue tanto cultural como física, y en la historia de la mujer estadounidense no quedan virtualmente rastros del sentido indio de la condición de la mujer.

Por supuesto no fue sólo en relación al hombre y la mujer que los jóvenes expansionistas veían todo a través de los valores europeos de los siglos dieciseis, diecisiete, dieciocho y diecinueve. Impusieron su ideología, religión y cultura sobre todos los aspectos de la vida indígena, de la misma manera que hoy día la clase gober-

UNMSM-CEDOC

nante de los Estados Unidos encara todas las áreas de su "esfera de influencia" a través del lente de sus propias necesidades y metas económicas y políticas. Las presiones políticas, infiltración, maniobras y agresiones de los Estados Unidos en América Latina actualmente siguen básicamente los mismos presupuestos sociales y culturales que los guiaron hace 400 años contra los habitantes indios de Norteamérica. Sólo que ya han pasado 400 años. La dominación se ve obligada a utilizar distinta vestimenta

Una de mis intenciones en esta serie de charlas es señalar específicamente como se manipuló, entonces, a las mujeres y cómo se les continúa manipulando ahora, en las luchas entre clases sociales que recrudecen día a día. Y cómo la reacción de la mujer —entonces como ahora— tiene sus aspectos reaccionarios y revolucionarios.

La conquista europea de los indígenas norteamericanos, conllevó la supremacía blanca, el linaje patriarcal y la explotación y opresión de la mujer conjuntamente con la idea de clases y de la propiedad privada, la destrucción de la naturaleza, etc. En fin todas las características de la "civilización".

¿Quiénes fueron las primeras mujeres blancas en Norteamérica? En 1619, noventa de ellas llegaron a la Colonia de Virginia en un barco Habían sido vendidas "con su consentimiento", como esposas para los colonizadores ingleses. Se les había dado libre pasaje a través del Atlántico a cambio de matrimonio con estos hombres que estaban ganándose la vida en el Nuevo Mundo. En los rigores de la salvaje vida fronteriza estas pobres mujeres inglesas se convertirían en las primeras madres blancas de Norteamérica. Un año más tarde, dieciocho mu-

UNMSM-CEDOC

jeres casadas (tres de ellas embarazadas) y ocho jóvenes llegaron en el **Mayflower.**

Conforme las colonias se extendían a lo largo de la costa del Atlántico, nunca hubo suficientes mujeres para llevar a cabo el pesado trabajo de colonización que requería el asentarse en tierras vírgenes. Mientras que los hombres aseguraban la así llamada paz del nuevo país, sus esposas e hijas proveyeron una gran parte de las formas sociales, el crecimiento estable y la mano de obra gratuita en las nuevas comunidades. Pero ellas no eran suficientes de acuerdo con lo que se necesitaba. Los indios nunca se dejaron convertir en esclavos de los colonizadores blancos de Norteamérica ni trabajaron en un número significativo, para los colonizadores. La respuesta se encuentra, por una parte en la afluencia masiva de esclavos negros, y de inmigrantes que vendían siete años de su vida a cambio del pasaje al nuevo mundo.

A partir del siglo diecinueve ya se dispone de escritos de algunas mujeres describiendo la vida de los colonizadores que se abrían paso hacia al Oeste. Ana Howard Shaw doctora y famosa oradora en los inicios del movimiento por los derechos de la mujer, tenía ocho años cuando conjuntamente con su madre, hermanas y hermanos emigró a las espesuras de Michigan. Allí su padre había construido su hogar antes de regresar a Massachussetts para continuar trabajando en las plantas textiles de Lawrence. Por supuesto, que los primeros colonizadores de hacía dos siglos encararon situaciones mucho más difíciles, pero podemos tener alguna idea de la suerte corrida por la mujer pionera leyendo lo que escribió Ana:

> "Lo que encontramos esperándonos eran las cuatro paredes y el techo de una cabaña de troncos de regular tamaño, si-

UNMSM-CEDOC

tuada en un pequeño claro en la espesura, sus puertas y ventanas eran sólo aperturas cuadradas; su piso también era algo del futuro, dando un efecto total de angustiosa desolación y abandono...

Nunca olvidaré la mirada que mi madre dirigió al sitio. Sin una palabra cruzó el umbral y se paró muy quieta mirando lentamente a su alrededor. Luego algo pareció ceder en ella y se desplomó al suelo. Creo que ni aún entonces podía ella darse cuenta de que esto era en realidad el lugar que papá había preparado para que nosotros viviéramos. Cuando finalmente se convenció, escondió la cara en sus manos y de esta manera permaneció en la misma posición por horas sin hablar ni moverse... Mientras que mi hermano de 18 años estaba atando a sus caballos y encendiendo las fogatas protectoras, mi madre volvió en sí, pero, al levantarla, su cara era peor de lo que había sido su silencio... Nunca perdió las profundas arrugas que le habían causado aquellas primeras horas de su vida pionera".

Básicamente, los mismos deberes y limitaciones que habían sufrido en Inglaterra y en el continente europeo conformaron las vidas de estas mujeres en la joven nación americana. La mujer no podía tener propiedades, la mujer casada no tenía existencia o personería jurídica separada de su marido, sus ganancias también pertenecían a sus esposos y no tenían derecho alguno a sus hijos en el caso de una separación legal. El divorcio era muy poco común y los tribunales lo concedían sólo sobre la base de la existencia de los más terribles abusos, públicamente reconocidos En las colonias del Sur no

UNMSM-CEDOC

existía el divorcio, las mujeres no recibían educación formal alguna.

La religión era uno de los baluartes de la discriminación contra la mujer en las colonias. Aunque muchos de los colonizadoroes habían emigrado de Inglaterra para escapar a los fieros dogmas de la Iglesia, ellos mismos recurrieron al dogma "cristiano" para mantener en orden a sus mujeres. En 1692 en Salem, Mass, hubieron mujeres que sufrieron persecución por "brujas" o "herejes" Se ahorcó a diecinueve mujeres; cientos fueron encarceladas. Un famoso caso de persecución religiosa fue el de Anne Hutchinson.

La familia Hutchinson se mudó a Boston a principios del siglo diecisiete. Anne puso en duda el dogma calvinista y llegó a creer en la comunión directa con Dios (creencia que cuando fue defendida por un hombre, Ralph Waldo Emerson, muchos años más tarde bajo el nombre del tracedentalismo, ganó popularidad y aceptación) Las implicaciones políticas de las ideas religiosas de Anne; —que sostenía que todos podrían comunicarse con Dios no importa cual fuera su posición o sexo— amenazó a la colonia de la Bahía de Massachussets con la igualdad entre los gobernados y sus gobernantes. Sabemos muy poco sobre esta mujer porque no dejó escrito ningún documento. Nuestra información se limita a los escritos del hombre que la destruyó, John Winthrop, Gobernador de la Colonia de la Bahía de Massachussets. Es como si conociéramos a Juana de Arco sólo por los documentos de Pierre Cauchón.

Anne fue desterrada de Massachussets y cuando emigró a tierras que habían sido robadas a los indios aquellos mismos indios la mataron junto con su familia, creyendo que ésta había participado en el fraude. Pero Anne Hut-

UNMSM-CEDOC

chinson no sólo había desafiado a la Iglesia y al estado, era en realidad una de las primeras mujeres en cuestionar el papel de la mujer en la vida colonial.

Los cuáqueros eran una secta protestante que daba a la mujer cierta igualdad y habían mujeres que eran ministros de la religión. Con frecuencia estas mujeres usaron su oportunidad de hablar en público para referirse a los derechos de la mujer. Lucretia Mott fue una ministro cuáquera de la que hablaremos más adelante.

Durante la Guerra Revolucionaria Americana tenemos ejemplos de mujeres cuyo valor y cuyas cualidades las hicieron sobresalir de entre sus hermanas oprimidas. Molly Pitcher se apresuró a cargar el cañón de su marido cuando éste fue herido en Monmouth. Deborah Gannet se vistió de hombre y sirvió como soldado raso durante una gran parte de la guerra antes que se descubriera que era una mujer. Durante el período de la Guerra Revolucionaria, aparecieron grupos que se autodenominaban las Hijas de la Libertad. Estas mujeres se organizaron para negarse a comprar productos británicos, cosieron uniformes y, de muchas maneras, participaron en el esfuerzo de la guerra.

Entre los "padres de la patria" de los Estados Unidos, se dió muy poca consideración a la mujer por parte de aquellos hombres que son famosos por el valor que atribuían a la libertad e igualdad. De la misma manera que Washington despreciaba a los indios, y Lincoln consideraba inferiores a los negros (aunque su papel político incluyó emanciparlos de la esclavitud), para los aún más famosos liberadores burgueses sus propios intereses tenían primacía. Thomas Paine fue una excepción a esta regla. Sobre la opresión de la mujer escribió:

UNMSM-CEDOC

"...aún en aquellos países donde puede considerárseles de los más felices, limitadas en sus deseos de disponer de sus bienes, despojadas de su libertad y libre voluntad por las leyes, esclavas de la opinión que las gobierna con absoluta rigidez y que interpreta el menor signo como culpable; rodeada por todas partes por jueces que a la vez son sus tiranos y sus seductores... ¿Quién no se apena por el sexo débil?".

Y Abigail Adams en 1777 escribió a su esposo. Presidente de los Estados Unidos:

"En el nuevo código de leyes que supongo que será necesario que dés, deseo que recuerdes a las damas y seas más generoso y favorable para con ellas que tus antecesores. No coloques un poder tan ilimitado en manos de los esposos. Recuerda que todos los hombres serían tiranos si pudieran. Si no se tiene un cuidado y atención particular para con las damas estamos decididas a fomentar una rebelión y no nos sentiremos ligadas por ninguna ley en la que no hayamos tenido voz y representación".

No hay prueba de que Abigail Adams tuviera en mente alguna otra mujer que no fuera aquella de su propia raza y clase. Y en todo caso la rebelión no se realizó. Pero sus palabras son por lo menos evidencia de un inicio de conciencia entre las mujeres blancas de Norteamérica.

La frase "todos los hombres serían tiranos si pudieran", es predecesora del feminismo antimasculino contemporáneo que sostiene que lo contrario, también es cierto: que todas las mujeres son seres moralmente superiores.

Si la situación de la mujer blanca era opresiva, sus hermanas negras sufrieron de una manera tal que sería difícil de imaginarse para los hombres y las mujeres blancos. En un perío-

UNMSM-CEDOC

de 200 años se trajo a Norteamérica alrededor de 20 millones de esclavos. Aproximadamente de un tercio a la mitad llegaron vivos a su destino En los barcos negreros, que eran más pequeños que el **Mayflower**, se encadenaban cargamentos de 200 a 700 esclavos por pares, en filas de bancos superpuestos. Los viajes duraban de 5 a 6 semanas. Aproximadamente un tercio de este cargamento, que había sido cazado y raptado en diferentes partes de Africa, lo constituían mujeres.

Los barcos negreros eran infiernos de viruela, influenza y locura. Los cadáveres se echaban por la borda durante los viajes y con frecuencia también se arrojaba a los enfermos para controlar la diseminación de las infecciones A veces, las tripulaciones abandonaban los barcos afectados por las enfermedades dejando a su cargamento humano bajo cubierta. No tenemos ningún testimonio de los esclavos sobre los horrores sufridos por ellos en estas travesías pues los hombres y mujeres negros habían sido extraídos de muy diversas tribus africanas además de no saber escribir ni leer, ni siquiera podían comunicarse entre sí con sus lenguajes diferentes.

Pero en cambio sí tenemos un testimonio procedente de la pluma de los negreros y dice

"Ví a mujeres embarazadas dar a luz a sus criaturas mientras seguían encadenadas a cadáveres de los que nuestros capataces ebrios no se habían deshecho... las mujeres jóvenes inicialmente corrían mejor suerte pues se les permitía venir a cubierta como compañeras de nuestra tripulación... A finales de la travesía, que duraba casi 6 semanas, la mortalidad había diezmado la bodega principal y algunas decenas de mujeres eran enviadas abajo como compañía para los varones".

UNMSM-CEDOC

En los jóvenes Estados Unidos había unos 2 millones de esclavos en 1820 y casi 4 millones en el comienzo de la Guerra Civil en 1861. Trabajaban en las plantaciones de algodón bajo el látigo de un capataz o a veces como sirvientes en las plantaciones, precursores de los sirvientes domésticos negros o "sirvientas de color" de hoy en día. Aquí tenemos uno de los miles de avisos de un período de mediados del siglo diecinueve:

"Negros para la venta: muchacha de alrededor de 20 años de edad (criada en Virginia) y sus dos hijas, una de 4 y la otra de 2 años de edad, muy fuerte y saludable, con excepción de la viruela nunca ha estado enferma en toda su vida. Las criaturas muy buenas y sanas. Es muy prolífica en cuanto a sus cualidades de procreación y ofrece una oportunidad muy pocas veces vista para cualquier persona que desee criar una familia de sirvientes fuertes y sanos para su propio uso".

De manera que es importante recordar qué condiciones históricas diferentes conformaron las vidas de las mujeres blancas y negras de los Estados Unidos. A mediados del siglo diecinueve comenzamos a ver una superposición en las luchas contra la opresión de los negros y la opresión de la mujer. Hubo hombres y mujeres que participaron en ambas luchas: la lucha del negro por sobrevivir y la de la mujer blanca por iguales derechos.

Harriet Tubman, esclava liberta que dedicó su vida a la liberación de su pueblo, y Sojourner Truth, quién también había sido esclava, fueron, por ejemplo, dos mujeres negras que apoyaron activamente el movimiento por los derechos de la mujer. Angelina y Sarah Grimké fueron dos hermanas blancas del sur que habían poseído esclavos y los habían liberado y

UNMSM-CEDOC

cuyas giras dando conferencias en defensa tanto de los negros como de la mujer son esfuerzos bien conocidos aunque aislados.

Conforme se industrializaba el norte y se desarrollaba el capitalismo moderno, surgió la necesidad de una mano de obra barata: de manera que se hizo necesario contar con los negros y la mujer para una esclavitud salarial. Con este fin, se encontró en el abolicionismo y en los derechos de la mujer una base filosófico-ideológica para sacar a la mujer de su hogar y a los negros de las plantaciones.

El movimiento feminista como **movimiento** tiene sus raíces en 1840. El impulso hacia los cambios sociales estaba adquiriendo fuerza en los Estados Unidos. En 1831, Nat Turner encabezó una rebelión de esclavos en Virginia. Las medidas de represión en todo el Sur fueron inmediatas y brutales. Las primeras sociedades antiesclavistas fueron sólo para hombres. En Boston, William Lloyd Garrison fundó el semanario abolicionista, el Liberator. Gradualmente se atrajo a miles de hombres y **mujeres** al movimiento antiesclavista, y fue de entre éstas que emergieron las primeras feministas.

Esto es importante porque un siglo más tarde habrá nuevamente un movimiento de liberación de los negros: —el movimiento de los Derechos Civiles de los Estados Unidos a principios de la década del 60— que encendió la chispa inicial del movimiento feminista contemporáneo norteamericano.

Hace más de un siglo ,en 1840, dos mujeres blancas de los Estados Unidos viajaron a Londres para asistir a un Congreso Mundial Antiesclavista. Ellas fueron la ministro cuáquera Lucretia Mott y Elizabeth Cady Stanton, esposa de un líder abolicionista Estas mujeres en-

UNMSM-CEDOC

tre otras, habían sido enviadas como delegadas al Congreso, pero en Inglaterra se les negó esa condición y se les sentó en la galería del público junto con cualquier otra persona que quisiera "observar calladamente" los acontecimientos. La ira que sintieron estas dos mujeres y la amistad que se inició en dicho Congreso llevó a Mott y a Stanton a convocar la famosa Convención sobre Derecho de la Mujer de Seneca Falls, ocho años más tarde.

Aún entonces, las mujeres tenían cierto temor a hablar y organizarse en público; el marido de Lucretia Mott, James Mott, presidió la reunión de Seneca Falls.

En Seneca Falls se redactó una **Declaración de Principios** que trataba sobre muchos campos de los derechos de la mujer. La resolución Nº 9, presentada por Stanton, fue la única que no se aprobó unánimemente; una muy pequeña mayoría incluyó finalmente la exigencia del sufragio femenino. El marido de Stanton había dicho que se iría del pueblo si ella insistía en hablar a favor del sufragio; élla lo hizo y él se fue del pueblo.

Luego de dos días **pioneros** de mucha discusión, un tercio de los presentes (68 mujeres y 32 hombres) firmaron la Declaración. Una de las mujeres que firmó, Charlotte Woodward, vivió hasta poder votar en las elecciones presidenciales de 1920 cuando finalmente se ganó el sufragio femenino.

1848 fue el año en que Marx y Engels escribieron en Europa el Manifiesto Comunista. En los Estados Unidos apareció un gran número de movimientos de reforma social, comunidades utópicas, experimentos religiosos y ataques a la legislación tipo inglés. Fue un perío-

UNMSM-CEDOC

do de radicalización en todos los campos. La libertad para los esclavos era el punto álgido más urgente en América y muchas, muchas mujeres desempeñaron importantes papeles en esta lucha.

En el Nuevo Mundo tanto como en Europa, a las mujeres siempre se las había negado la educación. Durante este período esto también estuvo cambiando, aunque no sin lucha. Mount Holyoke, la primera universidad femenina se fundó en 1837. En 1841, se graduó la primera mujer en Oberlin College. Lucy Stone, una figura activa en los derechos de la mujer ingresó a esa universidad en 1843. Vassar, Wellesley, Smith, Bryn Mawr, etc., emergieron como universidades femeninas que aún existen. En ese entonces, sólo podían ingresar mujeres blancas de la burguesía o de la clase media superior; no han cambiado mucho en un siglo y cuarto.

Las mujeres negras no tuvieron tales posibilidades educativas. En realidad, la lucha entre los negros todavía estaba a nivel de adquirir oportunidades educativas: aún para los niños negros a quienes en casi todas partes se les negaba hasta la educación primaria. Prudence Crandall, una cuáquera, abrió una escuela para mujeres negras en Canterbury, Connecticut, en 1833, y el edificio de su escuela fue destruído, quemado y saqueado varias veces.

No fue que la gente siguiera creyendo que los negros, especialmente las mujeres, eran incapaces de aprender. Ya en 1759 una joven muchacha negra había sido capturada por los comerciantes de esclavos en el Senegal, en el Africa Occidental y vendida en el mercado de Esclavos de Boston. La pareja que la compró resultó ser extraordinariamente educada y bondadosa, le dieron el nombre de Phyllis Whoatley

UNMSM-CEDOC

y rápidamente vieron que era de una inteligencia excepcional. Le dieron la mejor educación disponible, la manumitieron y la recibieron como miembro de la familia. Se hizo muy conocida como poetisa y latinista.

Luego de la Guerra Revolucionaria, Philis Wheatley viajó a Inglaterra donde fue muy alabada por las sociedades literarias. Sin embargo, murió de frío y hambre a la edad de 31 años en una gélida pensión de Boston con un bebé recién nacido en sus brazos. Sus mecenas habían muerto hacia varios años. Su marido la abandonó carente de medios y con tres niños, y el mundo de 1784 no tenía cabida para una excepción a la regla: una mujer negra con educación.

A inicios del siglo 19, las mujeres también estaban entrando a la industria en número creciente. Las plantas textiles de Nueva Inglaterra estuvieron entre las primeras fábricas de los Estados Unidos. Con la invención del telar automático la industria del vestido pasó del hogar a la fábrica y trajo consigo a muchas mujeres. La "vida de la muchacha obrera" fue presentada bajo falsas luces a las muchachas campesinas de Nueva Inglaterra como existencia encantadora donde una podría vivir con otras muchachas en una pensión manejada por la fábrica y participar en una vida plena de actividades educativas y literarias. Las promesas que se hacen a las muchachas campesinas en toda América Latina para atraerlas como domésticas en las áreas urbanas y, cada vez más, como obreras,, se basan en el mismo tipo de engaño. Y en el caso de las muchachas campesinas de Nueva Inglaterra de ese entonces, la diferencia entre lo prometido y la realidad era tan grande como lo es hoy en día para sus hermanas latinoamericanas.

UNMSM-CEDOC

Algunas personas justificaban el relegar a la mujer al tedioso trabajo manual y explotador de las fábricas suponiendo que éstas trabajarían sólo por unos pocos años, adquirirían una independencia económica para luego casarse y regresar al hogar. Pensaban ellos que de esta manera la industria estadounidense evitaría la clase permanente de asalariados empobrecidos que se estaba desarrollando en Inglaterra, por supuesto una justificación que trataba de defender los intereses de la clase gobernante

En ese entonces, las obreras trabajaban de 4:30 de la mañana a las 7:30 de la noche, promediando 37.5 centavos por día, la mayor parte del cual tenían que devolverlo a la fábrica por concepto de casa y comida. Sin embargo, la historia de la mujer en el movimiento laboral muestra que ella no siempre aceptó sumisamente estas condiciones.

Como resultado de mayores oportunidades educativas, el ingreso de la mujer a la industria y su participación en el fermento de la reforma social, muchas mujeres desarrollaron una vida fuera del ámbito doméstico. Se hicieron mayores las expectativas de la igualdad. Las mujeres comenzaron a considerarse como poseedoras de una existencia independiente de la de sus esposos y padres. Toda esta nueva conciencia se reflejó en la convención de Seneca Falls.

Así mismo, desde comienzos del siglo diecinueve, las mujeres trabajadoras comenzaron a hacer sentir su peso en las luchas obreras. Durante las décadas de 1830 y 1840 ocurrieron docenas de huelgas en protesta por las condiciones inaguantables, frecuentes exigencias por aumentos de producción y la imposición de recortes salariales

UNMSM-CEDOC

Las condiciones en las fábricas textiles eran tan explotadoras y opresoras que en 1828 en las fábricas de algodón de Dover, New Hampshire, las obreras entraron en huelga por primera vez. Exigieron un día de trabajo de 10 horas. En 1834, en Lowell, Massachussetts, las obreras protestaron contra un recorte salarial del 15 por ciento y luego fueron a la huelga cuando su lideresa fue despedida. Ella dió la señal de entrar a la huelga tirando su cofia al aire y ocho mil mujeres abandonaron sus telares y marcharon hacia el pueblo. Estas primeras huelgas, aunque militantes, no resultaron en organizaciones sindicales permanentes, principalmente porque a las mujeres les faltaba el tiempo y el dinero necesarios para crearlas.

Para fines de la Guerra Civil se había establecido la industrialización en los estados del Noroeste y de la Costa Atlántica Central. Habían aparecido muchos adelantos tecnológicos que afectaban a las obreras. El telar mecánico y la máquina de coser a vapor, desarrolladas en la década de 1850, completaron la transferencia de la industria del vestido del hogar a la fábrica, como ya hemos visto. La invención de la máquina de escribir en 1870 abrió otro capítulo en la explotación sexual de la mujer. La mujer, escogida para demostrar este nuevo artefacto en las vitrinas de las tiendas debido a su belleza, se convirtió de allí en adelante en la operadora de estas máquinas. La asociación de la mujer con la máquina de escribir llevó a la apertura de las escuelas comerciales que anteriormente habían sido sólo para hombres, a la capacitación de secretarias femeninas.

Con la invención del teléfono las mujeres tomaron la posición de telefonistas, posiblemente debido al atractivo de sus suaves voces. Al acelerarse los procesos de fabricación, du-

UNMSM-CEDOC

rante y después de la Guerra Civil, se abrieron más y más oficios a las mujeres. Las inmigrantes europeas, acostumbradas a más bajos standards de vida, y aquellas cuyos maridos fueron muertos o incapacitados por la guerra, debido a una desesperada necesidad estuvieron dispuestas a trabajar por salarios muy bajos y en condiciones infrahumanas. Se sumaban entonces las inmigrantes a los negros como otro grupo que el sistema capitalista colocó hábilmente en "oposición" al sufragio de la mujer blanca. Todas estas mujeres constituían una amenaza a los trabajadores hombres que estaban tratando de organizarse para obtener mejores salarios y muchos de ellos se negaban a capacitar o a trabajar con mujeres.

Toda esta situación obstaculizó la organización de sindicatos femeninos de una manera muy similar cómo los trabajadores negros — bajo el capitalismo— han sido una amenaza para los trabajadores blancos. El sistema siempre ha alentado y se ha aprovechado de estas "contradicciones", y las trabajadoras se han visto obligadas a organizarse solas de la misma manera que en la actualidad los trabajadores negros de los Estados Unidos han organizado por separado sus sindicatos más fuertes.

Recordando las luchas de las obreras norteamericanas, en 1910, durante el Segundo Congreso Internacional Socialista de Copenhague, Clara Zetkin propuso la celebración del Día Internacional de la Mujer. Propuso el 8 de marzo como fecha, en memoria de los 53 años de lucha desde el momento en que ocurriera una gran huelga de obreras de la industria del vestido en la ciudad de Nueva York en 1857.

Para 1870, en los Estados Unidos, el 14.7 por ciento de la población femenina era asala-

UNMSM-CEDOC

riada. Para 1900, era el 20.6 por ciento. Dado que las mujeres habían estado luchando por medio siglo para mejorar sus condiciones de trabajo. Cuando se organizó el movimiento sufragista se volvieron activas participantes porque esperaban que el derecho al voto les permitiría aprobar legislación laboral progresista. Es por esto que aunque la mayoría de las lideresas del movimiento sufragista femenino y del movimiento por los derechos de la mujer eran blancas y procedían de la clase media, las masas que las apoyaban incluían a muchas obreras.

Fue el crecimiento económico de los Estados Unidos el que cambió y formó el creciente movimiento femenino. "Para la América del siglo diecinueve, y debido a la creciente industrialización, el sistema esclavista se había convertido en una contradicción. La abolición de la esclavitud era la cuestión más importante para mediados del siglo 19, no necesariamente por razones morales sino principalmente por razones económicas. Para la década del 1830, habían más de 100 Sociedades Antiesclavistas Femeninas. Al trabajar por la causa contra la esclavitud, las mujeres vieron su propia opresión, como habrían de verla más claramente más de 100 años después en la lucha contra un racismo permanente contra los negros.

El movimiento sufragista (las mujeres que lucharon por el voto en los Estados Unidos eran llamadas sufragistas, aunque aquellos que se burlaban de ellas las llamaban "sufragettes") gradualmente fue encabezado por Elizabeth Cady Stenton y otra profesora y cuáquera, Susan B. Antony, Seneca Falls había sido un punto de partida, aunque Stanton había estado casi aislada en su apoyo al voto femenino en aquella primera Convención Nacional. El gran revolu-

UNMSM-CEDOC

cionario negro, Frederick Douglass apoyó la propuesta de Stanton en Seneca Falls y con el tiempo resultaría ser uno de los sostenedores más militantes e inteligentes de la defensa de los derechos de la mujer por medio siglo, así como uno de los pocos hombres —o mujeres— quienes claramente vieron la verdadera dialéctica que se desarrollaría en los Estados Unidos entre el movimiento negro y el de la mujer.

Es importante referirse a este punto dado que hubo contradicciones entre los dos movimientos. La Guerra Civil sacó a muchas mujeres de sus hogares y las atrajo al esfuerzo bélico: muchas se emplearon en las fábricas para reemplazar a los hombres que estaban en el frente, otras administraron granjas por primera vez, sirvieron como enfermeras y realizaron todo tipo de trabajo social, llevando a la industrialización que ya hemos mencionado. Después de sus heróicos esfuerzos durante la guerra, no fue fácil mantener a estas masas de mujeres bajo la situación de sumisión prevaleciente antes de la guerra. Y estas activas mujeres se sintieron espantadas al darse cuenta que sus aliados abolicionistas masculinos (con los que habían luchado por el fin de la esclavitud antes que estallara la Guerra) estaban ahora haciendo campaña por el sufragio negro y no por el femenino.

Los hombres, y algunas de las mujeres, vieron esto como la "hora del negro". Ellos sabían que el incluir el sufragio femenino en la lucha por el sufragio negro acabaría con cualquier posibilidad de que el hombre negro recién libertado adquiriera una condición más humana dentro de la estructura política de la nación. ¡Otras mujeres favorecían la idea de sufragio para todos o sufragio para nadie! Esta división fue muy importante, y es que la comprendamos

UNMSM-CEDOC

hoy día, puesto que contiene una lección primordial para entender lo que está ocurriendo actualmente en el movimiento feminista de los Estados Unidos. Y esto, por supuesto, es una clave para comprender como dicho movimiento se refleja en los países capitalistas dependientes, donde la "liberación femenina" ha sido exportada con todos los subproductos de todo tipo de penetración estadounidense, económica, cultural e ideológica.

En 1850, antes de la Guerra, Douglass participó en un intento por establecer un partido político antiesclavista. Se invitó a las mujeres a las reuniones. Este fue el primer grupo de los Estados Unidos que trató de organizar un partido político sin discriminación sexual o racial.

De manera que hubo integración en las primeras luchas. Pero no todas las mujeres blancas estaban ansiosas por aliarse con los abolicionistas negros hasta que se dieron cuenta que era del interés de ellas el hacerlo. Por ejemplo, en 1851, en una convención sobre los derechos de la mujer en Ohio, las mujeres blancas rogaron a la presidenta, Frances Dana Gage, que no permitiera que Sojourner Truth hablara porque ellas no querían que su causa se asociara a la de los "abolicionistas y negros". Conforme continuaba la reunión, sin embargo, las mujeres se vieron abrumadas por las rechiflas de hombres que las antagonizaban. Tímidas respecto a hablar en público e incapaces de refutar los argumentos de que las mujeres no estaban preparadas para iguales derechos, las mujeres blancas se vieron perdidas.

Fue Sajourner Truth quien acabó con la oposición mediante uno de los más electrizantes discursos en la historia del movimiento de los derechos de la mujer.

UNMSM-CEDOC

Haciendo frente directamente a la afirmación de que las mujeres eran débiles, Sajourner levantó su brazo desnudo y dijo: "Miren mi brazo: Yo he arado, sembrado y cosechado y ningún hombre pudo ganarme— y ¿no soy yo una mujer?". Luego se refirió al clero y a la afirmación de que las mujeres no podían tener los mismos derechos que los hombres porque Cristo no fue mujer, y dijo con voz estentórea: "De dónde salió su Cristo? De Dios y de una mujer: El hombre no tuvo nada que ver con El".

Sojourner Truth representaba una cualidad que faltaba o que había sido apagada en muchas de las mujeres blancas de clase media que asistían a estos tipos de convenciones Bajo la esclavitud se había visto obligada a trabajar como un hombre y su fuerza física resultante era un testimonio viviente de lo absurdo de aquellos que se oponían a la igualdad de derechos. La acusación de fragilidad resultaba de las normas de conducta de la burguesía que imponía que las mujeres "refinadas" no deberían hacer ciertos tipos de trabajo físico y que tenían que vestirse con ropajes que obstaculizaban los movimientos naturales y la respiración sana. Viviendo en estas condiciones, muchas mujeres blancas eran en realidad frágiles y otras compartían el concepto que la sociedad tenía de ellos no importa cuál fuera su verdadera capacidad física. La mujer había sido una pionera fuerte en los inicios de la frontera, ahora aceptaba los dictados de la sociedad que le exigía una estructura económica cambiada.

La efectividad de Sojourner Truth en refutar los ataques masculinos a las convenciones abolicionistas y de derechos de la mujer hizo que algunos hombres dijeran despectivamente que ella era en realidad un hombre, así de acos-

UNMSM-CEDOC

tumbrados estaban a la mitología de que la naturaleza de la mujer era pasiva. En una convención esta mujer negra hizo frente a esta afirmación rasgándose la blusa para que todos pudieran ver sus senos y silenciar de una vez por todas la calumnia de que ella no era mujer.

Harriet Tubman es otra mujer negra que hemos mencionado anteriormente y que debido a su raza y su clase fue admirada "como si fuera un hombre". Por sus propios esfuerzos dirigió a 300 hermanas y hermanos negros hacia la libertad en el famoso "Ferrocarril Subterráneo". De no haber estado enferma hubiera participado conjuntamente con John Brown en su ataque a Harper's Ferry en 1859. Brown se refería a ella como el General Tubman. Durante la Guerra Civil trabajó como espía del Servicio de Inteligencia del Estado Mayor del Norte. Cuando finalmente se permitió que los negros lucharan en el Ejército de la Unión, Harriet encabezó a 300 soldados negros a la batalla y a una gloriosa victoria que incluyó la liberación de 800 esclavos, con la captura de miles de dólares en materiales y equipo y todo esto sin perder un sólo hombre y sin tener un solo herido.

Pero el racismo en los Estados Unidos era de tal naturaleza que al término de la guerra, Harriet, a pesar de su heroísmo, ni siquiera fue aceptada como soldado. En uno de los trenes de tropa que iban hacia el Norte, se le obligó a viajar en el vagón de equipaje, y se le negó la pensión de guerra a la que tenía derecho así como cualquier paga atrasada que se le debiera por sus trabajos de enfermería y otros que realizara durante la guerra. Sin embargo, continuó sirviendo a su pueblo, y a todo el pueblo. Fue después de la guerra que conoció a las sufragistas blancas. Fundó escuelas para

UNMSM-CEDOC

los negros en el sur, viajó incesantemente dando charlas a favor de los negros y de la mujer y apoyó estas causas haciendo de todo desde labores domésticas hasta la venta de pollos y verduras. A fines del siglo, cuando el gobierno finalmente concordó en otorgarle una pensión de $20 al mes, fundó un Asilo de Ancianos.

A pesar de su vida de dedicación, riesgo y desprendimiento, para 1907, estaba en la pobreza. Dijo en ese entonces: "No se podría creer que después de servir tan fielmente a una bandera pudiera yo pasar hambre entre sus pliegues". Murió en 1913 y, como con frecuencia hace Estados Unidos con aquellos héroes a quienes desprecia mientras viven, fue enterrada con honores militares.

De modo que no era que las exigencias de las mujeres blancas fueran justas y que su condición no fuera de opresión. El hecho que muchos abolicionistas blancos se afirmaran en la causa de la mujer indicaba que aún los negros, teniendo en primer lugar en su mente y corazón su propia y terrible causa, reconocían la seria aflicción de todas las mujeres. Pero los abolicionistas negros tenían una idea clara sobre sus prioridades; sabían que en primer lugar las condiciones de la esclavitud y luego la negación de la igualdad racial significaban poner en peligro la vida misma de su pueblo. Posteriormente, luego de la Guerra Civil y la emancipación, el voto negro tenía el mismo grado de urgencia. Esto simplemente no se aplicaba a la condición de la mujer blanca.

La 13a. Enmienda a la Constitución de los EE. UU. emancipó a los esclavos. Las Enmiendas 14 y 15 —que se referían al reingreso de los Estados sureños a la Unión y al voto para el varón negro— afectaron considerablemente al movimiento feminista

UNMSM-CEDOC

El Partido Republicano —fundado justo antes de la Guerra Civil— propuso la Enmienda 14 para garantizar su primacía cuando los Estados sureños fueron nuevamente aceptados en la Unión. En ésta no se garantizaba explícitamente el sufragio de los varones negros; en lugar de estos una sección de la Enmienda aseguraba a los Republicanos que los negros no se contarían en la representación sureña a no ser que se les permitiera votar. Si no se les permitía votar, el sur perdería casi la mitad de sus escaños en el Congreso. Con la emancipación, los antiguos esclavos se considerarían como seres enteros en lugar de los tres quintos de persona como había sido el caso bajo la esclavitud. Este cambio en el cómputo daría al Sur trece representantes más en el Congreso. Si todos los representantes de los Estados Sureños fueran Demócratas, aquel partido hubiera tenido la mayoría. Los republicanos creían que si se daba el voto a los negros votarían en gran mayoría por sus libertadores, el partido Republicano. Si no votaban, el patrido Republicano no sufriría debido a las disposiciones de la Enmienda.

Fue debido a la agitación por el derecho al sufragio femenino que se incluyó la palabra "varón" para señalar claramente que esta enmienda abarcaba solamente a los votantes varones. A las mujeres se les seguiría contando con números parciales, como siempre se había hecho aunque los Estados les prohibían votar. Los Republicanos no estaban interesados en apoyar un asunto tan debatible como el sufragio femenino; la mayor parte de ellos pensaban que el pedido de las mujeres de tener derecho al voto era ridículo. Muchos congresistas tampoco apoyaban el sufragio negro. La Enmienda 14 fue una medida de compromiso para garantizar la supremacía Republicana y el voto ne-

UNMSM-CEDOC

gro fue un vehículo para consolidar la hegemonía nacional de los intereses comerciales del Norte a través de sus representantes en el Congreso. Esto, y no la igualdad racial, fue el motivo para la Enmienda. En este contexto político el sufragio femenino no tenía lugar.

Con la Enmienda 14 las feministas encararon un problema. La palabra "varón" —que nunca antes había aparecido en la Constitución— pondría seriamente en peligro el derecho de la mujer a la plena ciudadanía. Sin embargo, la Enmienda ofrecía la posibilidad de poner fin a la intensa represión y virtual resclavización de los negros en el Sur, dando a los libertos un poder político en los comicios. Por esta razón los abolicionistas negros y sus aliados urgieron a la mujer blanca a que les diera su apoyo.

Aquí es donde se originará la verdadera división del movimiento feminista.

Susan B. Anthony y Elizabeth Cady Stanton organizaron una activa oposición a la Enmienda. Comenzaron una campaña para presentar un petitorio al Congreso, solicitando que se aprobara una legislación que prohibiera a cualquier Estado negar el derecho al voto a ningún ciudadano en base a sexo o color. Esta fue la primera vez que el Congreso recibió un pedido por el sufragio femenino; todos los petitorios anteriores se habían dirigido a las legislaturas estatales.

Muchos abolicionistas creyeron seriamente que los esfuerzos por obtener legislación para el sufragio femenino dañaba la causa negra. Los Republicanos protestaron, y por razones de oportunidad postergaron, las solicitudes del sufragio negro y femenino. Y los Demócratas, que se oponían al sufragio de los varones negros, también en base al oportunismo, ofrecie-

UNMSM-CEDOC

ron ser adalides de la causa de la mujer. Sintiéndose abandonadas por sus antiguos aliados, e incapaces de ver realmente el contenido político de lo que estaba ocurriendo, las defensoras del sufragio femenino aceptaron el ofrecimiento de ayuda de los Demócratas y enlodaron así la intención de sus petitorios. Y es así que el sufragio femenino comenzó a ser un vehículo para crear situaciones embarazosas y para tratar de sabotear toda la legislación que se propusiera conceder el voto al hombre negro.

Las sufragistas femeninas blancas estaban dispuestas a hacer campaña por su voto con todos los medios a su disposición, incluyendo trabajar con racistas y aún emplear ellas mismas argumentos racistas. Su origen de clase burgués y su pensamiento político confuso, les permitió caer en una trampa preparada por el sistema en ese entonces, —y desde ese entonces también preparada nuevamente una y otra vez— siendo el ejemplo más crucial de los tiempos modernos las contínuas contradicciones entre los trabajadores blancos y negros de los EE. UU. provocadas por el sistema, para que actúen contra sus propios y reales intereses.

En mayo de 1866 se realizó la primera Convención sobre Derechos de la Mujer desde la Guerra Civil. La Convención apoyó unanimemente una propuesta de Susan B. Anthony de que "mediante el Acta de Emancipación y la Ley de Derechos Civiles, el negro y la mujer ahora tenían la misma condición civil y política, la que similarmente sólo requería el sufragio, por lo que había llegado el momento para una organización que exigiera el sufragio universal ..." La Asociación Americana de igualdad de Derechos fue fundada con Lucrecia Mott como presidenta y Elizabeth Cady Stanton y Frededick Douglas como dos de los vice-presidentes. Fue una difícil unión de fuerzas.

UNMSM-CEDOC

Poco después, se propuso una 15a. Enmienda a la Constitución a fin de garantizar el sufragio de los varones negros. Declaraba: "El derecho al voto de los ciudadanos de los EE. UU. no será negado o modificado por los EE. UU. o por ningún Estado, por razón de raza, color o condición previa de servidumbre". Nuevamente se dejó fuera a la mujer. Ya se había puesto en marcha la dinámica de la oposición de las feministas militantes a esta Enmienda. En realidad la Enmienda 15a. sólo declaraba fuera de la ley a la discriminación racial; de por sí no causaba perjuicio a la causa de la mujer porque no especificaba la palabra varón. Pero para este entonces, las militantes feministas se habían convencido de tal manera sobre la importancia principal del sufragio femenino que ellas lucharon contra la Enmienda 15a. debido a que al prohibirse la discriminación racial habría un mayor número de hombres que votaran, específicamente aquellos hombres que muchas de las feministas blancas consideraban como sus inferiores. Sabían también que sería muy difícil movilizar apoyo a una Enmienda 16a. para ampliar una vez más el derecho al voto, alternativa que fuera propuesta por Douglass y otros defensores del sufragio femenino que apoyaban la Enmienda 15a.

Frederick Douglass muchas veces trató de convencer a las feministas blancas de la urgencia del derecho al voto para los negros. Ya en 1866, señaló que la Asociación para la Igualdad de Derechos estaba en peligro de convertirse en una organización unicamente para los derechos de la mujer y afirmó que si bien el sufragio femenino era importante, el sufragio negro era una necesidad. Posteriormente señaló que el sufragio femenino dependía del éxito previo del sufragio de los hombres negros. Criticó a

UNMSM-CEDOC

Stanton y Anthony por su posición de que los hombres negros no deberían obtener el sufragio antes que la mujer, su Asociación con los enemigos del pueblo negro y su utilización de términos despectivos con respecto a los negros. (En Kansas, en 1867, a Anthony y Stanton les había sido obsequiado un periódico por el violento racista George Frances Train. El periódico se llamó "Revolución", contenía muchos artículos importantes sobre los derechos de la mujer, pero también contenía declaraciones cada vez más racistas a medida que el racismo se convertía cada vez más en un arma en esta batalla).

Douglass discutía con estas mujeres: "Debo decir que no veo cómo nadie pueda pretender que existe la misma urgencia en dar el voto a la mujer como al negro. Para nosotros, el asunto es cuestión de vida o muerte al menos en 15 Estados de la Unión. Cuando a las mujeres, por el hecho de serlo, se las persiga por las ciudades de Nueva York y Nueva Orleans, cuando se las saque de sus hogares y se las cuelgue en los postes, cuando se arranque a sus niños de los brazos y se les destroze el cerebro sobre el pavimento, cuando sean objeto de insultos y vejaciones por todos lados, cuando corran el peligro de que se pegue fuego a sus hogares con ellas adentro, cuando no se permita a sus niños entrar a las escuelas, será entonces que ellas tendrán una urgencia igual a la nuestra por obtener el derecho al sufragio". "Y no es esto cierto, respecto a las mujeres negras también?" preguntó alguien. "Si, sí, sí", replicó, "Esto también es cierto para la mujer negra, pero no debido a que sea mujer, sino porque es negra".

Podemos tener alguna idea sobre la terrible realidad contenida en las palabras de Douglass

UNMSM-CEDOC

si nos detenemos a pensar que su descripción del racismo brutal que entonces enfrentaban los negros es igualmente cierto hoy en día, un siglo más tarde, en muchas partes del país.

Stanton más de una vez hizo públicas y despectivas observaciones racistas que descubrieron sus sentimientos de superioridad racial. En 1865, se le cita diciendo: "¿Es que vamos a ponernos a un costado mientras vemos que zambos entran antes que nosotros al reino?". Varios años más tarde respondió con estas palabras a George Downin, —extremista antifeminista cuyas declaraciones parcializadas en razón de su sexo realmente merecían ignorarse más que nada— con estas palabras:

"Cuando el Sr. Downing me hace la pregunta está usted dispuesta a que al negro le confiaría mis derechos; estando él mismo oprimido sería más déspota con el poder de gobernar que lo que son nuestros propios gobernantes sajones ... Si es que las mujeres han de continuar siendo representadas por hombres, yo digo entonces que solamente los mejores exponentes de la hombría tengan en sus manos el timón del estado". Esta observación no solamente muestra su racismo sino también su naturaleza sumamente burguesa.

Los argumentos que los feministas utilizaron en favor del sufragio femenino abarcaban desde la tradicional afirmación sobre la igualdad de todos los seres humanos hasta las razones por las cuales las mujeres blancas eran mejores votantes que los hombres negros. El supuesto básico subyacente en todos sus argumentos era que con la emancipación los hombres negros y todas las mujeres estaban igualmente oprimidos, pero que las mujeres blancas eran cualitativamente mejores votantes poten-

UNMSM-CEDOC

ciales que los varones negros. Por ejemplo, los feministas militantes se apresuraban en señalar que las mujeres blancas como grupo, estaban mejor educadas que los hombres negros. Además, los feministas creían que la mujer representaba una nueva clase votante, mientras que el voto del hombre negro solamente sumaba más hombres al electorado. Esto supuesto de que la mujer era de alguna manera diferente al hombre era el resultado de la separación funcional de la sociedad por razón del sexo, originada a su vez en la división del trabajo. Mientras que los opositores al sufragio femenino señalaban que la naturaleza diferente de la mujer la hacía no apta para el voto, las feministas señalaban que era precisamente esta diferencia lo que hacía una necesidad el otorgar el sufragio a la mujer. Pero el énfasis en la diferencia esencial de la mujer estaba en contradicción con las afirmaciones de que tanto el hombre como la mujer eran en primer lugar seres humanos que merecían los mismos derechos.

Veinte años más tarde (en 1884), Frederick Engels publicó su **Orígen de la Familia, la propiedad privada y el Estado**, que era el resultado de toda una vida de trabajo suyo y de Karl Marx. Fue el primer tratado que explicaba científicamente como cambian las habilidades, actividad y conducta de los seres humanos de acuerdo con su relación con los medios de producción y señalaba que los primeros antagonismos sociales eran aquellos entre el hombre y la mujer resultantes de la división de trabajo que se originaba en la aparición de una sociedad de clases y en la propiedad privada. Aún hoy en día hay muchos feministas que no llegan a entender el concepto de Engels y lo distorsionan para apoyar su idea de que las mujeres son intrínsicamente mejores como seres humanos.

UNMSM-CEDOC

El supuesto que la naturaleza de la mujer era diferente a la del hombre explica el enfoque que tomaron las feministas blancas con respecto a las mujeres negras. Mientras se consideraba que los hombres negros estaban envilecidos y eran potencialmente más despóticos porque sufrían la opresión, se consideraba que las mujeres negras eran a la vez más oprimidas y más inteligentes y capaces del voto que los hombres negros. Las feministas blancas defendían a la mujer negra en sus argumentos por el sufragio femenino, señalando que la mujer negra había sido oprimida igual que su hombre por la esclavitud y que si sólo los hombres negros recibían el voto, las mujeres negras tendrían ahora nuevos amos. Dado que suponían que el hombre negro sería más opresor que el hombre blanco, ellas argüían que no favorecía a los intereses de la mujer negra el que se concediera el sufragio al varón negro antes del sufragio femenino. Elizabeth Cady Stanton llegó más lejos al decir que sería mejor para una mujer negra que fuere esclava de un hombre blanco instruído que de un "negro ignorante y degradado". Más aún debido a la diferente naturaleza de la mujer, las feministas señalaban que, si habría de elegirse, sería mejor para los intereses de la mujer negra que la mujer blanca recibiera primero el voto. Las mujeres blancas, en representación de toda la femineidad, terminarían con la injusticia, afirmaban, debido a su supuesta superior naturaleza moral.

En los argumentos a favor del sufragio femenino de los militantes feministas blancos brillaba por su ausencia cualquier discusión sobre la opresión racial. Douglass y otros constantemente trataron de señalar a las mujeres blancas las diferencias muy reales entre la condición de todos los negros y las mujeres blan-

UNMSM-CEDOC

cas. Por ejemplo, cuando Susan B. Anthony respondió a Douglass personalizando el problema, ignoró la situación de millones de hombres y mujeres negros del Sur: "Cuando nos dice que la causa del hombre negro es tan precaria yo le digo que aún tan ultrajados como están por los odiosos prejuicios contra el color, él mismo hoy en día no cambiaría su sexo y color con los de Elizabeth Cady Stanton". Sin embargo; no era la situación personal de Frederick Douglass ni aún los méritos relativos de ser un hombre negro o una mujer blanca de la clase media norteña lo que estaba en discusión. Pero las miltantes feministas blancas no pudieron ver que la cuestión del sufragio de los varones negros era algo más que una disputa sobre derechos legales abstractos. Como hemos dicho anteriormente, era un conflicto que involucraba la libertad y supervivencia de toda una raza.

No tenemos comentario alguno de las mujeres negras comprometidas en la lucha que responden específicamente a la línea de razonamiento de las feministas blancas. Pero no es difícil imaginarse lo que ellas deben haber sentido cuando se sugirió que estarían mejor bajo el dominio del "hombre blanco ilustrado" (sus amos por 200 años) que bajo sus iguales varones negros.

Aquellos hombres y mujeres blancos que entendieron la crucial situación para los negros, especialmente en el Sur, favorecieron apoyar las 14a. y 15a. Enmiendas. Estaban de acuerdo con Frances Harper, una de las pocas mujeres negras asistente a las reuniones de la Asociación de Igualdad de Derechos, quien señalaba que si había de establecerse prioridades, la raza era más importante que el sexo. Aún Sojourner Truth quien habló claramente en

UNMSM-CEDOC

favor de la igualdad de derechos para los hombres y mujeres negros no se opuso activamente a las Enmiendas. Después de todo no era el hombre negro el que no dejaba que Sojourner y otras mujeres negras recibieran pago igual por trabajo igual, o quien les aplicaba impuestos sin permitirles ninguna representación política. Ni tampoco era el hombre negro quien discriminaba a la mujer negra debido a su color.

Dadas estas posiciones era inevitable que terminara aquella insegura alianza en la Asociación por la Igualdad de Derechos. La ruptura final ocurrió en el aniversario de 1869 cuando Douglass propuso que la Asociación apoyara la 15a. Enmienda. No se sabe claramente cual fue el resultado final de los debates pero muchas de las feministas más militantes lucharon contra la resolución aunque esta se refería a la Enmienda como la "culminación de la mitad de nuestras exigencias" y hacía un llamado para redoblar "nuestras energías para obtener una ulterior Enmienda que garantice los mismos sagrados derechos sin limitación por sexo".

Stanton y Anthony habían tenido suficiente ya con la Asociación por Igualdad de Derechos, la que ellas creían había traicionado sus intereses. Ellas y sus seguidoras se retiraron para formar una Asociación por el Sufragio Femenino constituida solamente por aquellas que apoyaban la prioridad de la causa de la mujer. Se le llama la Asociación Nacional por el Sufragio de la Mujer (NWSA) que estableció como un objetivo una 16a. Enmienda que concediera el sufragio a la mujer. Aunque no concordaba con las militantes feministas blancas respecto a las 14a. y 15a. Enmiendas, Douglass, Sojouner Truth y Harriet Tubman continuaron

UNMSM-CEDOC

apoyando al sufragio femenino y continuaron hablando en diversos Congresos conjuntamente con Stanton y Anthony.

Seis meses más tarde se formó una segunda organización sufragista femenina. Estaba constituída por aquellos defensores del sufragio femenino que habían apoyado las 14a. y 15a. Enmiendas. Lucy Stone, Henry Blackwell y Julia Ward Howe asumieron la dirigencia. Esta organización se llamó la Asociación Sufragista de la Mujer Americana (AWSA).

Durante veinte años el movimiento sufragista femenino en los EE. UU estuvo dividido entre estas dos organizaciones rivales. A principios del siglo, apareció en escena una nueva generación de líderes que encabezaba una organización fusionada que a partir de 1890 se llamó la Asociación Nacional Sufragista de la Mujer Americana (NAWSA). Anthony y Stanton que habían continuado como dirigentes cedieron el paso y tomaron la dirección mujeres como Carrie Chapman Catt y Frances Willard (concida por la Woman's Christian Temperance Unión, Unión Femenina por la Templanza Cristiana), también se desempeñó activamente la doctora Anna Howard Shaw.

Finalmente en 1920, las mujeres recibieron el voto como una medida de guerra y luego de 72 años de agitación casi constante. La Enmienda federal, que decía: "El derecho al voto de los ciudadanos de los Estados Unidos no será denegado ni modificado a causa del sexo", había sido presentado por primera vez al Senado en 1878 y en la Cámara de Representantes en 1883. Para el momento en que la Enmienda federal se hizo Ley, 14 Estados ya habían concedido a la mujer el pleno sufragio y muchos otros el sufragio parcial como por ejemplo en

UNMSM-CEDOC

elecciones municipales y para autoridades educativas.

En 1920 sólo quedaba con vida una de las mujeres que había asistido a la histórica Convención de Séneca Falls en 1848. Se trataba de Charlotte Woodward quien hizo uso de su voto. Todas las líderes iniciales de la causa sufragista ya habían muerto; el movimiento había cambiado en su naturaleza que iba de una exigencia de múltiples derechos para las mujeres hasta una campaña por un solo interés.

Fueron enormes los esfuerzos de organización involucrados en alcanzar esta sola reforma. Se organizaron cientos de miles de mujeres, se obtuvieron millones de dólares principalmente como pequeñas contribuciones. De acuerdo con Carrie Chapman Catt, la presidenta de la NAWSA quien finalmente llevó a las sufragistas a la victoria, las mujeres:

> "se vieron obligadas a llevar a cabo 56 campañas de plebiscito entre los votantes masculinos; 480 campañas para urgir a las legislaturas para que sometieran Enmiendas referentes al sufragio a los votantes; 47 campañas para convencer a los proponentes de campañas constitucionales estatales que incluyeran el sufragio femenino en las constituciones estatales; 277 campañas para persuadir a las Convenciones estatales de los partidos para que incluyeran el sufragio femenino entre sus promesas electorales; 30 campañas para urgir a las Convenciones de los partidos presidenciales a que adoptaran disposiciones sobre sufragio femenino en las declaraciones de principios de los partidos y 19 campañas con 19 Congresos sucesivos".

UNMSM-CEDOC

Para fin de la campaña sufragista las mujeres hicieron marchas con cartelones delante de la Casa Blanca, fueron arrestadas y se declararon en huelga de hambre en las cárceles y en general, se hicieron más militantes en sus tácticas. Estas manifestaciones habían sido organizadas por el Partido Femenino Nacional que pensaba que las tácticas de la Asociación Nacional eran demasiado pasivas.

El Movimiento Sufragista al limitar su programa al logro del derecho al voto no llegó a encarar las condiciones que mantenían en inferioridad a las mujeres de Norteamérica. Debido a su extracción de clase media, las líderes del movimiento creían que finalmente el sistema capitalista podría reformarse para convertirse en una sociedad justa. La mayoría de ellas fueron sorprendidas al ver que nada cambió cuando el voto se logró a través de la 16ª Enmienda. Todavía se discriminaba contra mujer en el empleo y se le explotaba en el hogar y la sociedad ciertamente no era mejor porque la mujer votara. Tales son las limitaciones del capitalismo burgués.

Por supuesto que durante el curso de aquellos 72 años hubo también mujeres que comprendieron muy bien la naturaleza de la sociedad norteamericana. Mother Jones, la gran organizadora de los trabajadores mineros, cuando se le llamó "anti" porque no se apresuró a unirse a las sufragistas, replicó:

> "Yo no soy anti nada que le traiga libertad a mi clase. Pero voy a ser franca con ustedes mujeres sinceras que están trabajando por el sufragio femenino. Las mujeres de Colorado han tenido derecho al voto por dos generaciones y tanto los trabajadores como las trabajadoras vi-

UNMSM-CEDOC

ven en la esclavitud. Yo nunca tuve el voto y sin embargo he armado un pandemonio por todo este país. No se necesita el voto para hacer un infierno! Sólo se necesita convencimiento y voz.

No importa para que estén luchando pero no se comporten como damas! El Dios Todopoderoso creó las mujeres y la banda de bandidos de los Rockefeller creó las damas".

Y Elizabeth Gurley Flynn, otra organizadora sindical quien posteriormente se convertiría en líder del Partido Comunista, dió su primer discurso sobre los derechos de la mujer en 1906 cuando tenía 16 años de edad. Dijo:

"Estoy convencida que la plena oportunidad para que las mujeres sean ciudadanas libres y con igual acceso a todas las empresas humanas no surgirá bajo el capitalismo, aunque podemos alcanzar muchos objetivos por medio de la lucha organizada. Por esta razón, entre otras, soy yo socialista".

UNMSM-CEDOC

El nuevo movimiento feminista. "Liberación de la mujer". Sus dos Caras.

Cuarenta años después de que en los Estados Unidos se consiguiera el sufragio femenino, comenzó a perfilarse un nuevo movimiento feminista.

Desde la aprobación de la Enmienda 16ª en 1920, hasta mediados de la década del 60, el feminismo había estado aletargado. En general, éste no fue un período de perturbaciones sociales muy efectivas. El movimiento sindical creció y ganó algunas batallas importantes de tipo economicista y luego se vendió en su mayor parte. En la década del 50 hubo una intensificación de la lucha negra, la que posteriormente hizo sentir sus efectos, quizás más que otros movimientos en aquellos años. Pero la Segunda Guerra Mundial hizo sentir su peso sobre la escena nacional; esta era una "Guerra con el fascismo", un período intensamente colmado de patriotismo y que por cierto tiempo dominó la política estadounidense.

La Segunda Guerra Mundial dejó inseguros a los EE. UU. sobre si podía o no salir de la depresión económica que amenazaba la súbita baja de la industria bélica. El ejército de hom-

UNMSM-CEDOC

bres regresaban a casa para integrarse a una nueva fuerza laboral de mujeres que habían tomado sus puestos en la producción. De allí que en la postguerra se puso el énfasis en lograr que dichas mujeres regresaran al hogar. Allí fue que "Juanita la Obrera" se convirtió, una vez más, en la abnegada ama de casa que nuevamente amamanta a sus propios hijos. La explosión demográfica de fines de la década del 40 fue uno de los resultados de las diversas tácticas que se utilizaron.

El imperialismo creó el plan Marshall para rescatar algo de Europa para sus propios fines. En esta estrategia económica integral de postguerra el anticomunismo se convirtió en una herramienta ideológica superimportante.

Con un tercio de la población mundial viviendo con gobiernos comunistas, la campaña anticomunista del Gobierno norteamericano comenzó a inflitrarse en todos los campos del "modo de vida americano". Esto culminó en las cacerías de brujas de la época de McCarthy (inmediatamente después de la Guerra de Corea, a principios de la década del 50) con el resultado del asesinato "legal de los Rosenberg en 1953. El Partido Comunista de los Estados Unidos, por falta de una base de apoyo desde la cual pudiera combatir con efectividad el giro a la derecha de la guerra fría, entró a la clandestinidad con el McCarthismo, y toda la década se caracterizó por la represión de cualquier cosa que fuera remotamente progresista. Existía una gran presión hacia el conformismo.

El fin de la Segunda Guerra Mundial se encontró con todo un nuevo bloque de naciones comprometidas con el Socialismo, y los Estados Unidos emergieron de dicha guerra como la principal potencia imperialista, el líder acepta-

UNMSM-CEDOC

do del "mundo libre". Pero la Unión Soviética muy pronto acabó con el monopolio nuclear de los Estados Unidos y luego en 1957, para sorpresa y estupor de la superioridad norteamericana, lanzó su primer Sputnik.

Inmediatamente comenzó la carrera espacial, también se intensificó la carrera armamentista y el centro de la competencia internacional —para los Estados Unidos— se situaba entre los Estados Unidos y "Rusia". La guerra fría dió forma a la política interna y exterior norteamericana. Súbitamente se atribuyó una nueva importancia a las matemáticas y las ciencias en la escuela norteamericana. América trataba de descubrir cuál era la razón de su retraso.

Casi 100 años después de la proclama de la emancipación, los hombres y mujeres negros en el Sur del país todavía no tenían una condición mucho mejor que la de esclavos y en el Norte el racismo tomó una nueva forma; solamente que mas sutil. Los negros ganaban mucho menos que los blancos (y la mujer negra ganaba menos que todos). En el Sur se segregaba en las escuelas, ómnibus, restaurantes y otros sitios públicos. En las piscinas de Texas, ningún blanco reflexionaba dos veces sobre los carteles que decían "no se permite el ingreso de perros y negros".

Los negros no fueron las únicas víctimas de las prácticas discriminatorias de los Estados Unidos. Las primeras olas de inmigrantes (irlandeses, italianos, alemanes) se habían afincado en fuertes comunidades; estos inmigrantes, aunque inicialmente discriminados, muy pronto fueron absorbidos en la gran masa, gracias al color de su piel. Las olas más nuevas: los obreros migrantes de origen mexicano-americano, los portorriqueños forzados a salir de su is-

UNMSM-CEDOC

la por la pobreza y manipulación colonial, los indios americanos quienes habían estado allí todo el tiempo, que para variar, recién estaban atrayendo la atención pública y los negros, todas estas gentes probaban la falsedad del mito del "crisol".

Para ponerlo en términos estrictamente económicos, para 1964, en esta "tierra prometida", los hombres blancos ganaban un salario anual promedio de $6,497. Las mujeres blancas ganaban solo el 59 por ciento de esta cifra, o sea un promedio de $ 3,859 al año. Los no blancos promediaban $S. 4,285 (alrededor de 2/3 de lo que ganaban los blancos) y las mujeres de color, las más explotadas de todas, ganaban el 62.4 por ciento de lo que ganaban los hombres de color, o sea $ 2,674. En aquel entonces el diez por ciento de todas las familias norteamericanas estaban conducidas por mujeres y el 22 por ciento de estas familias dependientes de una mujer "vivían" con menos de lo que las cifras gubernamentales indicaban como ingreso mínimo, bordeando la pobreza.

Esta era, a grandes rasgos, la situación en los Estados Unidos cuando el radicalismo reapareció en escena.

La sombra del McCarthismo se desvaneció lentamente a medida que el mundo cambiaba; la alienación y las diferentes formas de opresión en la sociedad super industrializada afectaron a las grandes masas, el anticomunismo dejó marcadas a generaciones, pero ya no pudo detener el impulso humano básico hacia alguna forma de poder para el pueblo.

Los norteamericanos de clase media no tenían ninguna idea de qué manera su standard de vida relativamente alto se exprimía de los

UNMSM-CEDOC

cuerpos hambrientos de los trabajadores de todos los países subdesarrollados que dependían del capitalismo monopolista de los Estados Unidos. Se requirió tomar conciencia del verdadero alcance y criminalidad de la Guerra de Vietnam —a mediados de la década del 60— para producir aún un despertar general de esta conciencia. Fue entonces que primeramente desaparecieron las ilusiones domésticas: la juventud comenzó a luchar contra los valores del "Establishment" (el poderoso dólar, la mujer de celuloide, la educación formalista que no llevaba a ninguna parte). Los blancos de clase media del Norte comenzaron a buscar una causa y encontraron una que era dolorosamente evidente, la suerte de sus hermanos y hermanas negras del Sur.

Muchos hitos del radicalismo de los Estados Unidos surgirían del período de los Derechos Civiles: como cuando al final de la década del 50 y comienzos de la del 60, estudiantes blancos fueron al Sur a inscribir a votantes negros y a luchar por la integración en las escuelas. Esta fue la época de los famosos "viajes de la libertad" y los "sit-in" (las tácticas eran pacifistas: los blancos y los negros se sentaban en las mesas de los restaurantes, etc.). Los negros entraron a esta lucha puesto que habían estado en ella desde el nacimiento, luchando contra los frecuentes linchamientos, contra la actividad del Ku Klux Klan, contra la degradación y desigualdad de todo tipo. Pero el súbito interés del movimiento blanco por la suerte de los negros, especialmente cuando el interés blanco se originaba en la presencia en aquel de algunos hijos e hijas de la burguesía norteña, atrajo la atención del país hacia esta lucha.

En 1955 una mujer negra, Rosa Parks, ya se había sentado en la parte delantera de un ómnibus municipal de una ciudad del Sur y se

UNMSM-CEDOC

había negado a cambiarse de sitio. Martin Luther King Jr. comenzó su lucha por la igualdad de derechos siguiendo lineamientos pacifistas. Surgieron organizaciones integradas tales como: el SNCC (Student Non-Violent Coordinating Commitee), cuyos miembros negros encontraron que si por lo menos temporalmente no se excluía a los blancos, siempre estarían sometidos al paternalismo blanco y a un liderazgo inconsecuente, y además no lograrían atraer a las masas negras. Surgieron líderes más jóvenes como Stokely y Carmichael y H. Rap Brown; ellos sabían que la no violencia no funcionaría. Posteriormente aparecieron organizaciones negras más militantes como los Panteras Negras. Es así que nació el Poder Negro.

El triunfo de la Revolución Cubana en 1959 cambió las cosas para siempre en América Latina y aún las cambió en los Estados Unidos. Y así se producía un desafío absoluto a la hegemonía imperialista de los Estados Unidos sobre el Continente. En 1961, se declaraba una revolución socialista a 90 millas de la Costa de los Estados Unidos.

Allí el SDA (Students for a Democratic Society-Estudiantes por una sociedad democrática), organización estudiantil de alcance nacional, lentamente comenzó a desarrollar políticas antiimperialistas. La "vieja izquierda" había fracasado en cambiar a América; así surgió una "nueva izquierda" —dispersa y dispareja pero que crecía muy rápidamente.

Las estrategias y tácticas del gobierno de los Estados Unidos también estaban cambiando para hacer frente a los nuevos acontecimientos.

John Kennedy oscureció la pesada mano del imperialismo con la "nueva frontera" interna

UNMSM-CEDOC

y la Alianza para el Progreso y el Cuerpo de Paz en América Latina. Se intensificó una sofisticada penetración ideológica en todos los niveles, en todos los campos. Todo se veía muy bien en el papel pero estaría destinado a durar aún menos de lo que habían pronosticado sus críticos. En Playa Girón Cuba asestó a los Estados Unidos su primera derrota militar en el Continente. Para mediados de la década del 60 John Kennedy, Robert Kennnedy y Martin Luther King Jr. habían muerto abatidos por las balas asesinas en las luchas dentro de la propia clase gobernante, en una sociedad que se empezaba a consumir por la violencia y la decadencia.

"La nueva izquierda" era una categoría poco definida que incluía a estudiantes militantes, las nuevas organizaciones negras, un número creciente de personas conscientes del problema de Viet-Nam y una amplia gama de grupos y coaliciones que se convertirían en un fuerte movimiento antibélico, hombres y mujeres dentro de las Fuerzas Armadas que en forma creciente se rebelaban contra la guerra injusta y contra lo militar como institución, etc. En todos estos grupos y organizaciones, habían cientos de miles de mujeres.

De igual forma como las mujeres habían experimentado un despertar social y político en el movimiento abolicionista del último siglo — llevando la lucha al área de su propia situación de desigualdad— cien años más tarde comenzaban a poner en duda su papel de sometimiento al luchar por la reforma social.

Muchas de las mujeres de los Estados Unidos que primero comenzaron a hablar de la liberación femenina como tal, se formaron en las luchas por los Derechos Civiles, pacifistas y estudiantiles de inicios de la década del sesenta.

UNMSM-CEDOC

En 1964-65 la gente comenzó a examinar lo que significaba tener un compromiso de por vida con lo que se llamó entonces el "movimiento para el cambio social". La experiencia de trabajo con el SNCC en el Sur, en el SDS o en el Movimiento Estudiantil Norteño en los ghettos urbanos fue muy profunda. Al tratar de solucionar las complicadas tensiones raciales y confusiones sexuales que surgían de estos proyectos, las mujeres comenzaron a descubrir no solamente la concreta realidad del racismo blanco sino también la profundidad y tenacidad del doble standard de conducta sexual que existía en el movimiento mismo. Estas mujeres fueron las primeras en hablar explícitamente sobre la necesidad de la liberación de la mujer y en enviar cartas y convocar a pequeñas reuniones sobre el tema.

En 1967 apareció un artículo en el New Left Notes (Periódico del SDS) pidiendo a los hombres del movimiento que democratizaran el SDS y para "buscar y publicar artículos sobre la opresión de la mujer y ceder el liderazgo a las mujeres". Las mujeres habían encontrado que básicamente eran los hombres quienes tomaban las decisiones aún dentro de la organización, mientras que las mujeres escribían a máquina, servían el café, se quedaban en casa con los niños o —y ésto como un particular subproducto de una sociedad intensamente orientada al consumo— proveían de relaciones sexuales a solicitud de sus "hermanos" del Movimiento. Sin embargo, la rebelión inicial tomó la forma de un intento de persuación más que de una verdadera lucha.

Debería señalarse aquí que ya existían dos organizaciones feministas nacionales, pero que no tenían absolutamente nada que hacer con el fermento que se estaba cocinando: NOW

UNMSM-CEDOC

(National Organization of Woman-Organización Nacional de Mujeres) organizada por Betty Friedan poco después de la publicación de su exitoso libro: "La Mística Femenina". NOW está constituida principalmente por mujeres profesionales y algunos hombres, y es de naturaleza reformista, luchando por los derechos de la mujer dentro del sistema y dentro de su marco legal. La naturaleza clasista de NOW puede verse en el hecho de que algunas de las "feministas radicales" más violentos tales como Ti-Grace Atkinson, han surgido de la organización mientras que de las filas de NOW virtualmente casi no ha surgido ninguna mujer antimperialista. El WSP (Women's Strike for Peace - Mujeres que luchan por la Paz) es aún más antiguo que NOW. No es una organización de liberación femenina en ningún sentido de la palabra, pero ha estado activo contra la guerra y el WSP fue uno de los grupos responsables por organizar un importante evento. La Conferencia de la Mujer Indochina, en el Canadá en 1971 y que analizaremos posteriormente.

Sin embargo, el artículo de las New Left Notes de 1967, hablaba respecto a una necesidad totalmente distinta que se sentía entre las mujeres norteamericanas militantes. Y la necesidad era tan profunda, tan tangible, que el artículo casi inmediatamente fue atacado desde una posición aún más radical. En 1968, apareció un folleto llamado Towards a Female Liberation (Hacia una liberación de la Mujer). Fue escrito por Beverly Jones y Judith Brown y atacaba a las mujeres del SDS como que "venían con la lógica pobre del NAACP y una lista de quejas y exigencias de la Liga Urbana". Jones y Brown se refirieron a cuan poco progreso real se había alcanzado en la lucha negra y comparaban esta tímida solicitud de "inves-

UNMSM-CEDOC

tigación y liderazgo" concedido con los grupos reformistas negros más moderados. Ellos decían, "solo se requiere reemplazar las palabras "blanco y negro por hombre y mujer respectivamente para darse cuenta cuan ridículo es este manifiesto". Exigían que las mujeres dejaran el movimiento y organizaran sus propios grupos para su propia liberación, atacaban todas las instituciones burguesas de base sexual, afirmaban que el matrimonio era para la mujer lo que la integración era para los negros, en contraposición a la vida como objetos sexuales colocaban un celibato impueso por voluntad propia (y sugerían veladamente la necesidad de reevaluar el lesbianismo), en otras palabras: para ellas la liberación total de la mujer era la máxima prioridad, aquí y ahora.

Ciertamente hay una analogía entre la manera que el Movimiento de la Mujer tomó un fuerte giro hacia el separatismo durante este período y la forma en que el Movimiento Negro lo había hecho en el período que lo había precedido; quizás este acopio inicial de fuerzas para sí mismo sea necesario dado los factores específicos y la intensidad tanto del racismo como del machismo en la sociedad norteamericana.

El folleto de Jones y Brown tuvo un fuerte impacto sobre las mujeres del Movimiento, marcó el verdadero inicio de una corriente que se iba a difundir por la nación, afectó en alguna medida hasta las vidas de las mujeres trabajadoras, mujeres pobres, mujeres de color y mujeres de edad, y obligó a muchos hombres de clase media del país a reevaluar en alguna medida su identidad y a hacer cambios radicales en los patrones culturales y sociales.

En términos de revolución, la liberación femenina en los Estados Unidos todavía no ha

UNMSM-CEDOC

podido dominar el problema de la lucha de clases o la contradicción inherente al capitalismo monopolista —como proponían algunas feministas militantes— pero la conciencia de opresión y explotación que produjo cambió profundamente el curso de la lucha en Estados Unidos. Y, como veremos, su aspecto más reaccionario es sostenido por el sistema como un arma diversionista contra el verdadero cambio social.

Desde 1968, comenzó una gradual proliferación de pequeños grupos feministas, grupos espontáneos dentro de las organizaciones existentes así como artículos sobre la opresión de la mujer.

Colateralmente ocurrió el desarrollo de un movimiento feminista separado. En realidad, muchas de las feministas eran mujeres que habían abandonado el movimiento mixto con el convencimiento de que éste nunca podría satisfacer sus propias necesidades ni las de sus hermanas.

En esta situación está presente dolorosamente el aislamiento de los norteamericanos, ese país cuya última guerra sobre su propio suelo se peleó en un siglo ya olvidado, cuya relación de explotación para con el resto del mundo estaba totalmente oscurecida para la mayoría del pueblo cuya fuerza policial en ese entonces parecía ser relativamente humana y justa, (al menos para los blancos) y cuyo standard de vida para la mayoría de sus habitantes — aunque se obtenía a expensas de los asiáticos, africanos y latinoamericanos— hacía olvidar a la gran clase media cualquier otra realidad. La juventud podía darse el lujo de concentrarse en su propia alienación intelectual o social; las mujeres podían darse el lujo de asignar primera prioridad a su propia liberación.

UNMSM-CEDOC

Debido a ésto, las mujeres negras y otras mujeres de color, desde el inicio sospecharon del nuevo movimiento feminista. Debido a la naturaleza de sus propias vidas y a la obvia opresión de clase y raza que sufrían, estaban menos dispuestas a apoyar un movimiento que las separaba de sus hermanos de lucha, que las debilitaba como minoría racial. Ellas comprendieron que también los hombres negros eran víctimas del racismo y sentían la necesidad de mantener unida a la familia negra. Las negras y otras mujeres del "Tercer Mundo" dentro de los Estados Unidos llamaron al Feminismo una "novelería de la mujer blanca de clase media" pero, los hombres negros y de color se aprovecharon de ésto como una forma de continuar con sus actitudes de chauvinistas masculinos y, como resultado, estas mujeres también comenzaron a reunirse por separado para discutir sus problemas. Conforme el nuevo movimiento de liberación de la mujer adquiría una gran influencia en todo el país, estas mujeres con frecuencia se ocupaban de politizar a sus hermanas este nuevo camino. Pero las estaban concientizando dentro del movimiento negro o del movimiento chicano y no dentro del movimiento feminista en sí. El feminismo también entonces tuvo su impacto sobre los movimientos "tercer mundistas" pero siempre dentro de una perspectiva más revolucionaria y con claras prioridades políticas. El separatismo duró muy poco.

En esta etapa, en el movimiento blanco hubo frecuentes choques entre las mujeres del "movimiento" y las "feministas", y éstos, por lo general, tuvieron resultados muy positivos. En una serie de conferencias entre 1967 y 1970 en Berkeley, Chicago, Boston y Nueva York, las feministas insistieron en que la liberación de la mujer era un legítimo compromiso políti-

UNMSM-CEDOC

co. Las feministas sacaron a luz cuestiones inquietantes e impulsaron a las mujeres del movimiento más allá de lo que ellas querían; ayudaron a exponer una contradicción: que a nombre de construir una nueva sociedad, las mujeres habían estado desempeñando todos los papeles oprimidos del capitalismo (es decir, efectuando trabajos que no aumentaban el desarrollo político sino que fomentaban la competencia y los conceptos equivocados sobre el liderazgo).

Ya en 1969, el movimiento feminista autónomo era un hecho aceptado, aunque estaba descentralizado y sus acciones políticas recién estaban comenzando a emerger. Creció sobre la base de pequeños grupos que aparecieron por todo el país; grupos de siete, ocho o diez mujeres que se reunían una o dos veces por semana para conocer su opresión como mujeres, históricamente y en la actualidad. Estos grupos se llamaron "grupos de expresión" o grupos de concientización. Las mujeres rápidamente vieron que toda su historia había sido distorsionada y que se les había ocultado. Ellas nunca habían oído hablar de la mayoría de sus hermanas que habían luchado antes que ellas hace más de un siglo.

En el mejor de los casos, las historias de estas mujeres les habían llegado distorsionadas o ridiculizadas. Aprendieron lo que el sistema quería que ellas conocieran sobre los hombres de la nación; ellas mismas tuvieron que comenzar a desenterrar la historia de sus mujeres.

Estas trataron de producir una revisión del idioma chauvinista masculino cambiando las palabras "history" por "herstory", "humankind" por "mankind", "spokesperson" por "Spokesman"; la explotación del hombre por el hombre se convertía en la explotación de las

UNMSM-CEDOC

personas por otras personas y el "él" de uso literario se convertiría en "ella". (1)

Más importante aún, estas mujeres al hablar las unas con las otras, aprendieron por primera vez a juntarse sin el sentimiento de competencia y sospecha que les había inculcado la ética de la propiedad privada, que sus problemas no eran individuales, tal como habían aprendido de innumerables padres, profesores, ministros de la iglesia y psiquiatras sino **sociales**: que el de ellas era un problema social colectivo, que todas las mujeres lo tenían.

La proliferación de estos grupos tuvo un inmenso efecto tanto en las mujeres que participaron en ellos como en las que no lo hicieron. Se proyectó una nueva imagen que rechazaba aquella aceptada de la mujer como un ser humano pasivo y que no luchaba y algunos grupos femeninos comenzaron a salir a la calle para demostrar la militancia, la ira y el compromiso de la mujer.

En un período de tiempo relativamente corto, las mujeres comenzaron a hacerse fuertes mediante la comprensión de que sus problemas no se debían a un fracaso personal y no se podían resolver sobre una base individual; que la alienación, descontento e insatisfacción con aburridos empleos poco remunerativos, los opresivos papeles como amas de casa y las escuelas

(1) Un juego de palabras en donde los pronombres de género masculino aparecen cambiados por los de género femenino; en español tenemos un caso en la regla gramatical que impone el plural masculino cuando se mencionan sujetos de diversos géneros en el género de las profesiones no del todo aceptado aún.

UNMSM-CEDOC

semejantes a prisiones eran el resultado de un sistema opresor y no de un desajuste individual.

El señalar el sistema como la fuente de la opresión de la mujer llevó a algunas de ellas a leer el "Origen de la familia, la propiedad privada y el Estado" de Engels, a una tendencia general hacia el socialismo como respuesta a sus problemas sociales. Observaron las experiencias de la mujer en Cuba (muy cercana a ella) en China y en Viet-Nam. El anticomunismo que se había convertido en el antisovietismo en los Estados Unidos no les permitió ver con mucha claridad a la mujer soviética. Y muchas de ellas se refirieron a los cambios ocurridos en el área de la liberación de la mujer luego de la muerte de Lenin. Algunas de estas mujeres en general se volcaron hacia el Socialismo, se sintieron alentadas por la fuerza y libertad que podían sentir en sus hermanas vietnamitas, chinas y cubanas. Otras, quienes automáticamente vieron estas experiencias socialistas a través del cristal de la mujer norteamericana blanca, clase media —con su énfasis en verse libres del uso de sostenes y poder controlar sus propios cuerpos— llegaron a creer que aun bajo el socialismo las mujeres nunca serían libres a no ser que dieran prioridad a la liberación femenina. No llegaron a comprender que un cambio en la relación entre clases es esencial como un primer paso hacia la libertad de todo el pueblo y que salvaguardar el poder del proletariado en un mundo donde todavía tiene fuerza el imperialismo, con frecuencia implica la existencia de otras prioridades dirigidas a la estricta supervivencia.

En términos de organización los pequeños grupos también produjeron algunos efectos negativos. En cierta medida, internalizaron la lu-

UNMSM-CEDOC

cha y el grupo mismo con frecuencia tendía a convertirse en un narcótico para la ira femenina, sustituyendo con la conversación la lucha en las calles, escuelas y centros de trabajo. El inherente dominio masculino en las organizaciones que estas mujeres habían abandonado — así como en el sistema global— hacía que muchas de ellas tuvieran miedo a una organización estructurada. Justamente esa falta de estructura, o una extremadamente ligera y amorfa hacía a veces muy difícil la actividad colectiva.

Conforme el movimiento feminista se hizo más poderoso y visible dentro de la nueva izquierda, los radicales masculinos encontraron un enfrentamiento en sus mismos lugares de trabajo por lo que reaccionaron de varias formas. Algunos hombres incapaces o no dispuestos a encarar sus propias actitudes, simplemente se pusieron a la defensiva y abdicaron el control de las posiciones de liderazgo en favor de las mujeres sin ninguna lucha. Esto llevó a que éstas se hicieran cargo de muchas formas de comunicación del movimiento, especialmente algunas de las más importantes revistas y periódicos. (La prensa femenina del "establishment", para no quedarse atrás en su intento usual de coactar toda semilla de rebelión, dedicó grandes espacios al nuevo feminismo a guisa de "pleno apoyo" e hicieron gran alharaca cuando ascendían a una o dos de las empleadas a puestos de responsabilidad editorial).

Otros hombres se encontraron incapaces de trabajar en grupos o proyectos políticos encabezados por mujeres y por cierto tiempo los abandonaban o trabajaban en los diversos comités de defensa que se estaban estableciendo en ciertos juicios políticos. También fue un período en el que las cosas se pusieron más duras en los Estados Unidos; la represión estaba

UNMSM-CEDOC

comenzando a aplicarse al movimiento blanco en la forma que los negros la habían sufrido por mucho tiempo. A la vez la conciencia antibelicista se estaba convirtiendo en antiimperialismo.

Es importante comprender que el nuevo feminismo tuvo un profundo efecto sobre los hombres del movimiento y otros que en alguna manera entraron en contacto con éste. Una clave para comprenderlos está en el hecho de que cientos, quizá miles de estos hombres, se vieron atacados de prolongada impotencia sexual relacionada con este problema. En algunos lugares los hombres trataron de unirse en lo que ellos llamaron "grupos masculinos" para enfrentar colectivamente al movimiento feminista, y mediante ésto a los problemas que ellos compartían. Muchos americanos blancos y de clase media se dieron cuenta de que en realidad nunca habían tenido amistades íntimas. La competitividad capitalista también los había afectado pero aun así, se seguían viendo obligados a aceptar un papel de opresores dentro de una sociedad opresora.

La faccionalización del movimiento mixto y el desarrollo de un movimiento feminista independiente ocurrieron simultáneamente. De alguna manera estos dos factores estaban interrelacionados pero también existían otras razones por las cuales el movimiento feminista adquirió fuerza y se desarrolló independientemente. Fue un momento en el cual todo el mundo y dentro de los mismos Estados Unidos estaban acaeciendo luchas por la liberación nacional, creando una atmósfera política que envolvió a personas que nunca antes habían sido políticas. La guerra de Viet-Nam y la brutal represión de los combatientes por la liberación negra dentro de los Estados Unidos eran esce-

UNMSM-CEDOC

nas que aparecían diariamente en las pantallas de todos los televisores. La brecha entre lo que los jóvenes aprendían en las escuelas y lo que veían en la televisión era inmensa y comenzó a desmoronarse el mito de la democracia norteamericana.

La mayoría de las mujeres que crearon la liberación femenina en los Estados Unidos salieron de hogares de clase media y asistieron a prestigiosas universidades, sin embargo, miraban con temor y desencanto la mayoría de edad, y se preguntaban porqué. Literalmente "tenían de todo" a diferencia de las oficinistas y vendedoras, de las mujeres de las fábricas, de las trabajadoras de los hospitales, empleadas domésticas o amas de casa pobres y con muchos niños. Sin embargo, la contradicción entre su preparación para la felicidad y su incapacidad de sentirla fueron el resultado de las condiciones objetivas y el clima político del país. Cada vez más las mujeres blancas de clase media se sentían insatisfechas de los modelos de vida que las rodeaban; debido a que sus antecedentes clasistas satisfacían sus necesidades materiales, estas mujeres dirigieron su atención en forma creciente a la opresión psicológica y cultural.

Este tipo de enfoque ayudó a fortalecer el feminismo reactivo que se concentró en la redifinición de la socialización de la mujer, el que consideraba a la liberación femenina más dependiente de la destrucción de los antiguos patrones que del derrocamiento del sistema y que veía un movimiento femenino independiente como el vehículo en el que la mujer podría organizarse ante la opresión específica. Se consideró el antiimperialismo y el antirracismo como luchas que merecían apoyo pero que no fueran ni igualmente importantes ni que estuvieran

UNMSM-CEDOC

interrelacionadas. Debido a que la opresión de la mujer es algo real y concreto, esta política atrajo el interés de muchas de ellas.

Al mismo tiempo había muchas mujeres del movimiento independiente blanco que tenían otra ideología; ellas veían su propia liberación entrelazada a la liberación de todos los pueblos y luchaban en favor de los problemas femeninos con esta conciencia. Debido a que el femenino reactivo y el revolucionario compartían una reacción similar, que con frecuencia se confundían con un análisis frente a la opresión de la mujer, por un tiempo la diferencia de las metas generales se vió oscurecida por la semántica.

A estas alturas algunas mujeres estaban comenzando a darse cuenta que si se politizaba a las mujeres blancas y de clase media para que ingresaran "al movimiento" sobre la base de la problemática que implicaba su opresión como mujeres, era raro que estas escaparan de caer en la trampa de que la liberación femenina era la primera y única prioridad. La idea de politizar a la gente sobre la base de su propia opresión, cuando era esta principalmente sicológica y cultural, no parecía llevar a la revolución. Para las mujeres de color y de clase obrera ésto era distinto; una vez que se ponían en movimiento, su condición misma las llevaba a una lucha permanente.

La palabra "feminista" que algunas utilizan para describir la militancia y profundidad del compromiso de la mujer para con su liberación también es utilizada por otros para describir un particular análisis político: es decir que la primera división de clases que apareció fue entre el hombre y la mujer, con ésta como oprimida y el primero como opresor. Este aná-

UNMSM-CEDOC

lisis concluye que debido a que el machismo (la supremacía masculina) fue la primera contradicción, todas las otras resultan de ésta; consecuentemente, si se destruye el machismo se establecen las bases para vencer todas las otras contradicciones. Aunque se reconoce una jerarquía dentro de la clase de la mujer, el análisis afirma que las mujeres, no importa cual sea su clase o raza, tienen más en común las unas con las otras, que lo que tienen con los hombres de su clase o raza.

Esta confusión de clase con casta nos lleva de vuelta al concepto de la superioridad moral de las primeras feministas de los Estados Unidos. Y esta confusión es la raíz de la mala interpretación de Engels.

El chauvinismo de clase y el racismo de este análisis se puede observar en la práctica. Por ejemplo, la liberación de la mujer ha entablado algunas de sus campañas públicas basándose en los problemas del control de la natalidad y del aborto, que conciernen a todas las mujeres. Sin embargo, estas demandas se presentaron dentro de un marco legalista (juicios, investigaciones gubernamentales, etc). La mayoría de las mujeres pobres y de clase obrera no tienen ni el tiempo ni la paciencia, ni creen en el sistema judicial como para participar en tales campañas y consecuentemente no creyeron que estas luchas fueran relevantes para sus propias vidas. El movimiento nunca presentó una exigencia por abortos gratuitos.

El hecho de que para las mujeres no blancas el aborto y el control de la natalidad sean armas de doble filo, enfrentando la necesidad del control del propio cuerpo con la amenaza de genocidio no se enfatizó en las campañas y eso sí es importante. En realidad la mayoría

UNMSM-CEDOC

de las mujeres blancas y de clase media ni siquiera lo reconocieron. Es así que las feministas individualmente eran conscientes del espectro que es la esterilización involuntaria de las mujeres pobres y negras, pero la conciencia individual de cada una de ellas no se convirtió en conciencia colectiva; por lo tanto, no se integró ni pasó a formar parte de la esencia misma de la campaña pública. Si ésto hubiera sucedido entonces tanto la estrategia como las tácticas de la campaña habrían cambiado para reflejar esta conciencia.

Desde 1970 y hasta el presente, las mujeres desarrollaron nuevas formas dentro del movimiento independiente además de aquéllos pequeños grupos. Formas que resultaron de la práctica y que tienen un impacto sobre todo el movimiento revolucionario juvenil. Una forma que se ha difundido por los Estados Unidos es el de la colectividad política; una alternativa que puede satisfacer las necesidades básicas así como brindar preparación para hacer la revolución; una forma en que la militancia puede desarrollarse conjuntamente con la sensibilidad, en la que se alienta la iniciativa individual y se emprenden acciones colectivas; en la que los hombres mujeres y niños pueden luchar por formas humanas de trato mutuo que eventualmente podrían sustituir a los roles y estereotipos opresivos.

Hay colectividades políticas de mujeres, de hombres y mujeres, de mujeres lesbianas. La gente que vive en ellas rechaza los valores de una sociedad capitalista y comparten los bienes materiales y el dinero sobre la base de sus necesidades. Debido a que algunos consideran a la vida comunal como una manera de construir un enclave en medio del imperialismo, han aparecido ciertas tendencias reaccionarias

UNMSM-CEDOC

contra las cuales hay que luchar: es decir, situaciones colectivas que alientan mucho más la lucha entre los individuos que lo que impulsan a esos individuos a una lucha militante contra el sistema. Con frecuencia se gasta tiempo y energías en mejorar las interrelaciones, en habérselas con los temores de cada uno, con los problemas de la sexualidad reprimida etc.

Aunque cada una de estas luchas es relevante y tiene un impacto incalculable sobre la capacidad del pueblo para luchar, no es de ningún modo suficiente resolver sólo los problemas individuales en medio de "la América", la explotadora universal.

Aparte de pequeños grupos y colectividades políticas, las mujeres también han participado en proyectos específicos de trabajo; servicios de salud gratuitos, atención del niño, programas de estudios revolucionarios algunos de los cuales incluyen capacidad de autodefensa, mecánica de automóviles, primeros auxilios etc. En cientos de universidades e instituciones de estudios superiores de todo el país se han establecido programas de estudio para las mujeres. Un número creciente de mujeres se está capacitando en karate y judo.

En acciones masivas, grupos de mujeres han atacado los concursos de belleza y las exhibiciones de artículos para novias (típicos exponentes de los valores que la sociedad de consumo atribuye a la comercialización del cuerpo de la mujer y que hacen que la unión entre un hombre y una mujer se convierta en una oportunidad para que el sistema capitalista venda su infinito número de productos supérfluos).

En Nueva York, el 8 de marzo de 1971 cincuenta mujeres que se denominaban "La

UNMSM-CEDOC

Brigada de Madame Binh" ocuparon el departamento de Noticias de la CBS. Celebraron el Día Internacional de la Mujer, dando a conocer al pueblo americano verdades sobre la guerra en Vietnam que se ocultaba por la censura. Estas eran mujeres antiimperialistas que utilizaban su fuerza femenina colectiva para atacar la guerra. El 10 de abril del mismo año, varios miles de mujeres antiimperialistas de todo Estados Unidos marcharon al Pentágono para protestar contra la guerra. Llevaban consigo banderas del FLN e inmensas fotografías de mujeres revolucionarias de todo el mundo. Esta fue la culminación del movimiento antiimperialista femenino que naturalmente coincidió con la culminación del movimiento antibelicista total. Luego, cuando este último comenzó a declinar arrastró consigo al movimiento antiimperialista de las mujeres.

Uno de los puntos que han hecho virar a la mujer de la izquierda a la derecha dentro de lo que vagamente podemos llamar el movimiento en los Estados Unidos, es el problema del aborto. Como resultado de esta lucha el aborto ha sido declarado legal en todo el país. Esto ha tenido sus aspectos positivos y negativos. La simple legalización del aborto —dentro del sistema capitalista— no ha significado que esté al alcance de las mujeres que más lo necesitan. En otros casos existe el motivo genocida que mencionamos anteriormente, en el difundido uso del aborto en los ghettos del pueblo de color. Pero en general, se puede considerar como una victoria la derogación de las leyes antiaborto.

Por supuesto que el sistema ha utilizado y esgrimido un enfoque similar al del feminismo reactivo y radical. Es así que ha incorporado todo los de éste, desde al vocabulario hasta su estilo de vida para llevar a las mujeres norte-

UNMSM-CEDOC

americanas a una posición divisionista de la que saldrán sólo después de varias generaciones quienes deberán recuperar su compromiso potencial con la lucha revolucionaria.

El sistema ha añadido una nueva revista a su lista de publicaciones femeninas: "Ms" constituye una manera de presentar a la mujer sin rendirle homenaje a su estado civil, desde que Miss (señorita) define a una mujer soltera y Mrs. (señora) a una casada, Ms define ahora a todas las mujeres "liberadas" igual que el hombre, de una tipificación marital. Pero esta nueva denominación ya no pertenece exclusivamente a las feministas: en realidad hoy en día ninguna compañía estadounidense actualizada en sus relaciones públicas (incluyendo a las multinacionales por supuesto) se atrevería a insultar a la mujer norteamericana utilizando otro título.

Dentro de un marco calculado exactamente para que no llegue a hacer ningún daño real a la estructura del poder, en la actualidad se están usando muchos aspectos del nuevo feminismo para satisfacer las nuevas exigencias de la mujer. Las agencias publicitarias de vanguardia diseñan sus avisos favoreciendo esta nueva conciencia y éstos se han hecho tan populares como sus antecesores que continúan abusando de la mujer y distorsionando su imagen. Lo que no ven es que ambas estrategias son igualmente abusivas, ambas trabajan en favor del sistema.

Este ha hecho luminarias de algunas de las liberacionistas femeninas más notorias, y estas mujeres se han dejado utilizar en todos los medios de comunicación del "establishment" para vender las ideas y actitudes más contrarrevolucionarias. Gloria Steinem, una de las más

UNMSM-CEDOC

grandes, confesó haber sido agente de la CIA hace varios años (en un problema que involucraba la infiltración de una organización estudiantil nacional) antes de que adquiriera su reputación internacional.

Las feministas radicales se han sobrepasado cada vez en su rechazo de todo lo que sea masculino. Los hombres son El Enemigo. Viven y trabajan en comunidades o comunas constituidas solo por mujeres. El lesbianismo se ha convertido en una opción política (conjuntamente y con frecuencia confundiéndose con la creación de un genuino movimiento lesbiano dentro de la estructuración de un movimiento más general de "liberación homosexual").

Quizás el punto más extremo en este tipo de reacción se expresa en un manifiesto llamado SCUM (Palabra que designa al semen en lenguaje popular) escrito por una mujer independiente Valerie Solanas, quien también parece ser la única miembro de su "Organización". La sigla SCUM significa "Society to Cut Up Men" (Sociedad para descuartizar a los hombres). Para iniciar su cruzada Valerie baleó a un artista neoyorquino en 1968. Este sobrevivió y Valerie dos horas más tarde se hizo detener por un policía novato. El primer párrafo de su manifiesto SCUM vale la pena citarse como un indicio de los extremos de un fenómeno:

> "Dado que la vida en esta sociedad es, en el mejor de los casos, un terrible aburrimiento y que ningún aspecto de la Sociedad tiene relevancia alguna para la mujer, a la mujer con sentido de civismo, responsable y en busca de sensaciones, solamente le queda derrocar al Gobierno, eliminar el sistema monetario, instituir la

UNMSM-CEDOC

automatización total y destruir al sexo masculino.

"En la actualidad es técnicamente posible reproducirse sin la ayuda del macho (y de ser necesario hasta sin la de la hembra) y producir solo hembras. Debemos comenzar inmediatamente a hacerlo. El macho es un accidente biológico: el gene Y (masculino) es sólo un gene X (femenino) incompleto, ésto es, tiene un juego de cromosomas incompleto. En otras palabras, el macho es una hembra incompleta, un aborto viviente, abortado en la etapa de gene. El ser macho es ser deficiente, limitado emocionalmente; la virilidad es una enfermedad deficitaria y los machos son lisiados emocionales".

Hay cincuenta páginas similares, que terminan con un plan detallado de SCUM para eliminar a todos los hombres de la tierra. Dice mucho más respecto de la decadente sociedad americana que respecto de la mujer.

Un reflejo más exacto de grandes grupos femeninos que apoyan la posición antimasculina es el "Manifiesto del Cuarto Mundo" escrito por mujeres del área de Detroit en 1971. El WSP (Women's Strike for Peace — Mujeres que luchan por la Paz) y muchos grupos femeninos antiimperialistas y con orientación izquierdista auspiciaron una Conferencia de la Mujer Indochina, en el Canadá, en abril de aquel año. Varios cientos de mujeres norteamericanas viajaron para hablar y compartir experiencias con seis compañeras indochinas en medio del furor de la guerra de Viet-Nam .Aunque la reunión fue crucial para que muchas mujeres de los Estados Unidos comprendieran los

UNMSM-CEDOC

problemas que encaran la mayoría de sus hermanas del mundo, este grupo de feministas radicales de Detroit vieron que su prioridad no era la más importante de la Conferencia.

Acusaron a las mujeres estadounidenses antiimperialistas que habían planeado y organizado la Conferencia de distorsionar el término liberación de la mujer. Lanzaron lo que ellas llamaron su "Manifiesto del Cuarto Mundo" sobre la base de que si los desposeídos del mundo que luchan por su liberación nacional eran llamados "el tercer mundo" entonces las mujeres eran "el cuarto mundo" grupo policlasista y que ellas consideraban era el más oprimido, el más desposeído el que más necesitaba una revolución propia.

Otro ejemplo de este tipo de feminismo llamado radical puede verse en una carta y documento escrito por Jane Alpert en mayo de 1973. Jane ha estado en la clandestinidad por más de un año en relación con la colocación de algunas bombas durante una manifestación particularmente violenta de la actividad revolucionaria en 1972. En la clandestinidad, la mayor parte de la gente del movimiento de los Estados Unidos había llegado a identificarla con el movimiento revolucionario juvenil; algunos pensaban de que era miembro del Weather Underground, una organización de lucha armada.

El nuevo documento que se atribuye a Jane se titula "Madre Derecha"; una nueva teoría feminista, y en el que la autora —ya sea Alpert o la CIA— promueve fuertemente la idea de un movimiento anti masculino, separatista.

Es claro cómo toda esta situación, con su inherente racismo y clasismo, ha sido transferida a América Latina. El capitalismo controla

UNMSM-CEDOC

casi la totalidad de los medios de comunicación de masas del continente latinoamericano. A través de la radio, TV, películas, docenas de revistas femeninas, revistas de cine, fotonovelas y otros medios, los Estados Unidos venden sus ideas, actitudes e imágenes. "El modo de vida Americano", la "Cultura de Drogas Hippies", "Liberación de la Mujer" todos ellos defienden los mismos intereses.

Las feministas radicales son numéricamente más fuertes y más poderosas que sus hermanas antiimperialistas debido a que como movimiento recibe consistentemente al aliento y la ayuda del sistema. Y éste lo exporta de manera que se irradie desde las capitales de los países capitalistas dependientes, se incita a grupos de mujeres para que crean que para ellas sus demandas prioritarias son: la planificación familiar, la libertad sexual, las libertades "democráticas"; de ésto pueden llegar a incluir hasta "la libertad de ser lesbianas" (como apareció en una revista argentina el año pasado) antes que preocuparse por el 95 por ciento de todas las mujeres latinoamericanas que no pueden leer ni escribir. El aspectos antimasculino se promueve como una táctica diversionista en un intento por dividir a los militantes de las luchas de liberación nacional o de la construcción de nuevas sociedades independientes.

El racismo fue un exitoso elemento de división de las fuerzas feministas del último siglo. En el actual ha servido para dividir a las fuerzas revolucionarias. El racismo ya no funciona; los pueblos del tercer mundo, dentro y fuera de los Estados Unidos, han llevado sus luchas hasta un punto en que el sistema ya no puede dividirlos mediante esa táctica. Aunque la lucha en Norteamérica en gran parte está organizada en base a lineamientos raciales y aunque los traba-

UNMSM-CEDOC

jadores de los Estados Unidos todavía no se han desecho del espectro del racismo, en varias áreas de lucha estas divisiones están comenzando a desmoronarse. Dentro de las prisiones, dentro del ejército imperialista y en aquellas áreas donde sienten más brutalmente las contradicciones de clase, está surgiendo la unidad racial.

En América Latina, aunque la reacción repetidamente ha tratado de introducir tensiones raciales, los avisos publicitarios siempre muestran a la rubia anglosajona, se dice que el indio no es capaz de integrarse a las luchas de liberación, etc. La realidad nos muestra que estas distinciones no sólo son provocadas externamente sino que aún los límites nacionales se están desvaneciendo en la acelerada lucha de América Latina por su verdadera independencia.

El racismo está fracasando como estrategia. Como táctica se está enfatizando el machismo. No quiero decir que el imperialismo abruptamente ha dejado de provocar el racismo y concentra todos sus esfuerzos en el machismo. Eso sería como decir que han abandonado totalmente "la política del garrote" y que el dominio en la actualidad se realiza solo a través de las formas más sutiles de penetración. Falso. Simplemente se están sumando nuevos métodos a los antiguos, se están enfatizando nuevos campos.

Y el último tipo de machismo de los Estados Unidos es particularmente peligroso para los países dependientes en que parece ser exactamente lo opuesto; el mayor insulto para la mujer latinoamericana consiste en que en realidad, se la está encadenando cuando se supone que se la está liberando.

Debemos recordar que, a pesar del hecho que el ala reaccionaria del movimiento feminis-

UNMSM-CEDOC

ta de los Estados Unidos es la mayor y más publicitada de hoy en día, ésto no significa que sea la única manifestación de la rebelión de la mujer.

Todavía hay pequeños grupos de mujeres antiimperialistas y —aunque pequeños en número— estas mujeres constantemente están agudizando su ideología y comprendiendo más claramente la interrelación entre una nueva conciencia femenina y una correcta ideología política. Muchas de estas mujeres son marxistas.

Algunas con la fuerza adquirida a través de la acción y conciencia femeninas, trabajan en organizaciones políticas mixtas de izquierda. Muchas reconocen haber aprendido del ejemplo de las mujeres en las luchas latinoamericanas así como de sus hermanas cubanas y vietnamitas.

En Chicago hay un interesante grupo feminista que se denomina Chicago Women's Liberation Union (Unión por la Liberación de la Mujer de Chicago). La sección de Hyde Park, recientemente publicó una declaración que ellos llaman el "Feminismo Socialista: Una Estrategia para el Movimiento Femenino". En ella dicen:

> En la actualidad, existen dos polos ideológicos que representan las tendencias prevalecientes en el movimiento. Uno tiende hacia nuevos modos de vida dentro de la cultura de la mujer, enfatizando la liberación y el desarrollo personal y la relación de mujer a mujer. Dada nuestra verdadera necesidad de romper con los viejos patrones —social, sicológica y económicamente— y dada la necesidad de nuevos patrones en la sociedad postrevolucionaria, comprendemos, apoyamos y gozamos esta tendencia. Sin embar-

UNMSM-CEDOC

go cuando es el único énfasis, que nos lleva más y más hacia un tipo de aislamiento amorfo en lugar de una situación en la que podamos luchar y asumir el poder sobre nuestra propia vida.

La otra dirección es aquella que enfatiza un análisis estructural de nuestra sociedad y su base económica. Se centra en las maneras en las que las relaciones productivas nos oprimen. Este análisis también es correcto, pero su estrategia, tomada aisladamente, fácilmente puede ser —o parecerlo— insensible a la vida total de la mujer.

"Como feministas socialistas, compartimos tanto el análisis personal como el estructural. Vemos que una combinación de los dos es esencial si vamos a convertirnos en un movimiento de masas duradero. Pensamos que es importante definirnos a nosotras mismas como feministas socialistas y comenzar a organizarnos concientemente en torno a esta estrategia. Esto debe hacerse ahora debido al estado actual de nuestro movimiento. Hemos llegado a un punto crucial en nuestra historia...

"Desde el feminismo hemos llegado a comprender un sistema institucionalizado de opresión basado en el dominio del hombre sobre la mujer; al machismo. Sus contradicciones se basan en las relaciones sociales hostiles puestas en marcha por esta dominación. Este antagonismo puede ser mediatizado por la cultura y la flexibilidad de las instituciones sociales de manera que, en ciertos momentos y lugares, parece ser una relación estable. Pero el antagonismo no puede eliminarse y saldrá a la superficie mientras no desaparezca el sistema de dominación.

UNMSM-CEDOC

"Pero compartimos un concepto particular del feminismo que es el socialista. Es el que se centra en cómo el poder le ha sido negado a la mujer debido a su posición de clase. Vemos el capitalismo como una forma institucionalizada de opresión basada en el lucro para los propietarios privados de la riqueza-trabajada por el pueblo. Pone en movimiento dentro de las clases, relaciones sociales hostiles. Dichas clases también tienen sus relaciones mediatizadas a través de las culturas y de las instituciones. Es así que en ciertos momentos ocurren alianzas y divisiones dentro y entre las clases que oscurecen la intensidad o claridad de sus contradicciones. Pero la naturaleza básicamente hostil de las relaciones de clase persistirá hasta que ya no exista una minoría propietaria de los recursos productivos y que se enriquezca del trabajo pagado o impago del resto".

Esta combinación de un reconocimiento de los valores de ambos aspectos de la liberación de la mujer —aunque no muy científica a estas alturas— podría definir la futura dirección de lmovimiento feminista en los Estados Unidos. En el último minuto se añadió un injerto antiracista a la declaración, lo que evidencia aquella conciencia que es fundamental por las razones ya mencionadas.

El nuevo feminismo, en todas sus partes, ha cambiado para siempre la faz de Estados Unidos. Más allá del producto exportable, las mujeres que se han forjado en él y han salido más fuertemente a las barricadas antiimperialistas son mejores seres humanos y mejores revolucionarias por haber luchado de esta manera.

UNMSM-CEDOC

La Penetración Imperialista y sus Consecuencias para la Mujer Trabajadora Latinoamericana.

En la primera charla hablamos sobre la mujeres de América Latina, trabajadoras y campesinas, las pobres de las ciudades y las analfabetas del campo. Cientos de miles de mujeres encadenadas al servicio doméstico o a la prostitución por intereses que protejen un statu quo en el que el imperialismo y un puñado de ricos se vuelven más ricos, y las masas de pobres se vuelven más pobres.

Es claro que, conjuntamente con la intervención militar directa, los golpes, boycots económicos y presiones políticas de los EE. UU. sobre los países mismos así como sobre aquellos otros que tratan con los primeros, Norteamérica ha desarrollado otros tipos de penetración para mantener en vigencia este statu quo. La penetración ideológica y cultural es un arma que constantemente se refina y adapta, con nuevas sutilezas para los países dependientes.

Existen dos campos en los que la penetración ideológica afecta específicamente a las mujeres que son el control de la población y el de los medios de comunicación de masas.

UNMSM-CEDOC

Entonces los publicistas de Madison avenue se abocaron a la tarea de roturarlo: control de la población. La diseminación de anticonceptivos probados y sin probar, la esterilización forzada y una metodología persuasiva, hasta coercitiva, para lograr que las mujeres se sometan a este plan continental constituyen nada menos que un genocidio, silencioso, masivo. Virtualmente toda la propaganda, fondos, personal y materiales canalizados hacia este gigantesco proyecto proceden directamente de los Estados Unidos.

En el campo de los medios de comunicación de masas, aparte de las publicaciones generales que en su mayor parte están totalmente controladas por intereses norteamericanos, existe todo un género de publicaciones femeninas, el 90% de las cuales se editan directamente en la metrópoli. También se suman las radios y telenovelas y seriales que inundan las ondas de miles de radioemisoras. Constituyen la audiencia de toda la mañana para todas, desde la campesina analfabeta hasta el ama de casa de las áreas urbanas. Los guiones de estas series así como aquéllos para muchos programas de televisión, se producen predominantemente en México y se venden a estaciones nacionales. En forma consistente representan los peores valores de la mentalidad del mundo "libre", consumista, anticomunista y favorable a la propiedad privada.

Entre las revistas hay una gran variedad de niveles. Existen aquellas revistas especializadas femeninas de edición continental —VANIDADES, COSMOPOLITAN EN ESPAÑOL, BUEN HOGAR, CLAUDIA, etc.— que en su mayoría se editan y publican en Virginia City, Florida. Estos semanarios, con una circulación que alcanza varios cientos de miles, llegan a

UNMSM-CEDOC

los centros de "publicación" casi totalmente impresos. Usualmente sólo se dejan un par de espacios para insertar artículos y noticias de interés y al personal dependiente hasta se le da instrucciones completas sobre como producir el relleno.

Luego existen las revistas femeninas publicadas localmente que se dedican aún más a proveer soluciones reaccionarias para las situaciones locales. Todas estas publicaciones femeninas están dirigidas a la mujer trabajadora con ambiciones de movilidad social asecendente, a la mujer de clase media de los centros urbanos y a las burguesías nacionales. Para las masas de compañeras más pobres y menos "alfabetas" existen las revistas de cine, las fotonovelas, telenovelas y las historietas, todas ellas dirigidas a promover los mismos valores.

Me gustaría hablar sobre el control de la población y como funciona en América Latina para luego referirme a los medios de comuniación para las mujeres.

Control de la población

El control de la población es una de las respuestas del imperialismo en la medida en que las contradicciones del sistema, traducidas en términos de hambre, enfermedad, muerte prematura y miseria, se hacen más agudas. No redistribuir la riqueza, no dar a los trabajadores el control de los medios de producción y los beneficios de su propio trabajo. Evitar que sigan teniendo hijos, para que nosotros y los nuestros podamos continuar engordando a base de su sudor y su sangre, para que las hordas de desamparados no se conviertan en las hordas para la revolución.

La "lógica" es con frecuencia penosamente

UNMSM-CEDOC

transparente. El Partido Socialista de Puerto Rico, en su declaración sobre las mujeres dice:

> "...En Puerto Rico existe una constante repetición de la propaganda de que la superpoblación es el principal problema de nuestro país, y por lo tanto es la causa de todos sus males sociales. Sin embargo el pueblo portorriqueño no tiene absolutamente nada que decir sobre los extranjeros que entran y se establecen en nuestro territorio nacional. Cualquiera que viva en los EE. UU. sea norteamericano o extranjero con residencia en dicho país (permiso que otorga exclusivamente el Departamento de Estado) puede entrar y salir libremente de Puerto Rico así como establecer su residencia allí. Más de 100,000 extranjeros, principalmente norteamericanos y cubanos, lo han hecho en Puerto Rico y han desplazado a los portorriqueños de los empleos más lucrativos y de aquellos que tienen el mayor poder de decisión en el comercio, la industria y las profesiones.
>
> "En otras palabras, el gobierno colonial de Puerto Rico nos quiere hacer creer que no hay campo para nuestros propios hijos pero les ofrece todas las facilidades a los norteamericanos y a los otros extranjeros a quienes autoriza para que vengan y aumenten la población portorriqueña...".

De igual manera como las grandes compañías norteamericanas y agencias gubernamentales tales como AID y la CIA han desarrollado complejas estrategias para mantener el control económico y político de los "países menos desarrollados", éllas han tratado de crear complejas estrategias para mantener a la futura población mundial dentro de "límites aceptables" a fin de retrasar la crisis que está produciendo un sistema multinacional de explotación.

UNMSM-CEDOC

En general, los programas de control de la natalidad están luchando por mantenerse un paso adelante de las perturbaciones y revoluciones sociales que se están desarrollando. Aunque existía la esperanza de que los años de 1960 serían la década del desarrollo (Alianza para el Progreso, etc.) naturalmente no lo fueron. Aquellos que gobiernan las naciones capitalistas avanzadas, sobre la base de la experiencia histórica contemporánea se dan cuenta que el superdesempleo es una gran amenaza para sus intereses. Así ocurra en sus propias metrópolis como en los diversos países bajo su "esfera de influencia" social.

Los intentos por pronosticar, y más recientemente por controlar, las cifras de empleados y desempleados representan una tendencia histórica de la sociedad capitalista que obviamente fracasará debido a sus contradicciones. Las tremendas contradicciones entre la clase gobernante y las masas comenzaban a favorecer a estas últimas. Actualmente un tercio de los pueblos del mundo viven en sociedades socialistas donde el proletariado detenta el poder. Esta es una realidad atemorizante para el imperialismo norteamericano y las oligarquías latinoamericanas.

En América Latina, los más preocupados por el aumento demográfico son aquellos cuyos intereses de clases se verían más en peligro por el poder de las masas. J. M. Stycos, director del Programa Internacional de Población de la Universidad de Cornell, dice: "Las masas proletarias son aquellas más suceptibles a la propaganda comunista y si no hacemos algo para evitar su crecimiento, nos encontraremos en una situación similar a la de Cuba".

Un estudiante colombiano, que obviamente aprendió bien su lección, se hace eco del "ex-

UNMSM-CEDOC

perto" de la metrópoli cuando dice: "dado que son las clases inferiores las que están creciendo con mayor rapidez y son las más ansiosas por el cambio político, yo diría que el crecimiento de la población, es decir el crecimiento de la clase trabajadora, es peligroso".

Un cubano, Juan Pérez de la Riva, al escribir sobre asuntos demográficos muestra cómo algunos de los temores capitalistas sobre las masas emergentes están totalmente justificados: "nunca habrá demasiados de nosotros porque el desarrollo de una sociedad socialista implica cambios estructurales que tienden a producir una reducción de los nacimientos, comparable a la que estamos experimentando en la actualidad en Cuba, que en realidad viene a ser un preámbulo de una nueva "explosión demográfica" que ocurrirá cuando las técnicas avanzadas hayan liberado nuevas fuerzas en nuestra sociedad. Nunca habrá demasiados de nosotros porque el comunismo establece un armonioso equilibrio entre las personas y los recursos naturales como parte del proceso dialéctico de la transformación de la naturaleza".

Pérez de la Riva señala que Cuba experimentó una explosión demográfica inmediatamente después del derrocamiento del dictador apoyado por los norteamericanos Fulgencio Batista: "comparando el año pasado (1967) con 1964, nacieron 32,300 niños menos. Esta baja del 12 por ciento es obvia, pero significa poco. Inmediatamente después de la revolución hubo una explosión que ya hemos analizado y que con mayor exactitud podría llamarse "nacimientos diferidos". Muchas parejas que no lo habían planeado se casaron poco después de la revolución debido al clima de euforia y confianza sin límites en el futuro. El gobierno mejoró en gran medida las condiciones generales del pueblo —en cuanto a vivienda, empleos o prés-

UNMSM-CEDOC

tamos a bajo interés si estaban estudiando— y además el control de natalidad era más difícil. El número de matrimonios aumentó, la edad de las parejas disminuyó especialmente en las ciudades y los resultados se hicieron más rápidamente evidentes. ¿Podría continuar indefinidamente el crecimiento demográfico? Por supuesto que no. Pero dos factores en particular contribuyeron a la baja que se había pronosticado: La incorporación de mujeres en grandes cantidades a la fuerza laboral y el pleno desarrollo de la educación masiva".

Fidel Castro ha explicado que la Cuba revolucionaria considera el control de la natalidad como competencia exclusiva del individuo. Sugiere, en realidad, que en el desarrollo económico socialista Cuba podría mantener una población considerablemente mayor: "pero la Revolución Cubana no está ciegamente contra el control de la natalidad. El tamaño de la familia es la decisión personal del marido y la mujer como parte de sus derechos humanos. Es deber del Estado el proporcionarles los medios adecuados para tener tantos o tan pocos niños como deseen. Es totalmente innecesaria la propaganda en una dirección o la otra. La revolución no se asusta por los aumentos de población y no se preocupa por una baja temporal en la tasa de nacimientos. Hay algunos países que pretenden que el control de la natalidad es la solución, pero los únicos que afirman esto son los socialistas, los explotadores, porque nadie que entiende lo que la humanidad puede lograr a través de la ciencia y la tecnología se dedica a imponer límites al número de seres humanos que pueden existir en la faz de la tierra. Y esto sería particularmente inadecuado en un país como el nuestro donde existe suficiente tierra como para aceptar un mayor número de personas".

UNMSM-CEDOC

Atacando a los neomalthusianos de hoy en día, los que afirman que en el pasado, las altas tasas de mortalidad mantuvieron bajo el crecimiento de la población, Fidel se pregunta si estos "científicos" consideran que las enfermedades, las guerras, etc. son benéficas para sus intereses. "Pero no es ni humana ni económicamente correcto mantener tal tesis, dado que el problema no está en ello. La pobreza que aflige al pueblo de manera cada vez más agravante hoy en día, es básicamente la misma pobreza que ellos enfrentaron en las décadas de los 20 y los 30 cuando la población era considerablemente menor y mayor la tasa de mortalidad infantil. De manera que el control de la natalidad no es garantía alguna de la mejora política, económica o social bajo el sistema capitalista ¿Qué ganará el pueblo reduciendo la población si continúan viviendo en las mismas condiciones infrahumanas?".

Los expertos en población y demógrafos de los países capitalistas están decididos a probar que en América Latina la limitación de la familia es el deseo avasallador de las familias latinoamericanas. Se utiliza la frecuencia de los abortos ilegales como la hipótesis sobre la existencia de un gran deseo por la limitación de la familia. En Chile por lo menos uno de cada cinco embarazos se interrumpen voluntariamente. Un informe del Uruguay calculó que por cada nacimiento vivo hay tres abortos provocados. En Guatemala se calcula que el 15% de todos los embarazos terminan en aborto provocado. En una reunión internacional de la famosa Federación Internacional para la Planificación Familiar realizada recientemente en el Brasil, se anunció que cada año en América Latina se efectúan 5 millones de abortos.

Al mostrar que las madres desean menos bocas que alimentar, parece difícil cuestionar

UNMSM-CEDOC

la idea de un control voluntario de la natalidad. Los problemas de la pobreza y la miseria no son causados por un exceso de gente, porque la pobreza existe en todas partes del mundo donde haya la ambición capitalista, no importa el tamaño de la población. Más bien la miseria y la pobreza son causadas por la estructura económica de la sociedad capitalista que le niega al trabajador el control sobre los medios de producción.

La mujer campesina promedio quien es una paridora de hijos, al igual que las domésticas en la misma categoría, no está pagada ni capacitada para participar en las principales actividades de la sociedad. En muchos casos no tiene otra salida para su condición de opresión que el control de la natalidad, especialmente si éste es gratuito.

En la sociedad socialista, el control de la natalidad siempre se pone dentro del contexto del sistema económico total. Explica una mujer cubana en el campo de la planificación familiar: "En una nación donde se han eliminado las diferencias de clase, la mujer ya no es un ser económica o socialmente dependiente, ella puede desarrollar sus habilidades y seguir la carrera que prefiera. Por lo tanto se proporciona los anticonceptivos no tanto como una medida económica sino como una medida efectiva para liberar a la mujer del tedio de las tareas caseras, liberando sus talentos para el beneficio de todos".

¿Entonces que canales utiliza el imperialismo para llevar a cabo este tipo especial de genocidio en América Latina?

El Cuerpo de Paz, con fondos de AID y la asesoría política del Director de la Agencia de

UNMSM-CEDOC

Informaciones de los EE.UU., anunció en una declaración conjunta, emitida en 1971, que se asignaría una alta prioridad a ayudar en los esfuerzos de los países por limitar las tasas excesivas de crecimiento domográfico.

AID también proporciona a la Federación Internacional de la Planificación Familiar y a sus 72 afiliados cuya preocupación actual es controlar las tasas de fertilidad en lo que ahora se llama el Tercer Mundo. En 1971 proporcionaron 22.6 millones de dólares.

En cierto momento la FIPF fue una importante organización femenina radical que dedicaba su atención al derecho de la mujer a controlar su propio cuerpo. Su fundadora Margaret Sanger, y sus colegas fueron muy impopulares durante el período previo a la 1ra. Guerra Mundial cuando las leyes sexuales eran muy rígidas. Fueron constantemente atacadas y Margaret Sanger fue sentenciada a prisión, ante la indiferencia de los "barones ladrones" cuyos descendientes en la actualidad están totalmente dedicados a promover causas "filantrópicas" tales como el "Consejo de Población" de la FIPF.

Luego de la II Guerra Mundial la característica clasista de la FIPF cambió dramáticamente y, hoy en día, sus integrantes incluyen nombres tales como Eugene R. Black (director del Chase Manhattan Bank y ex-director del Banco Mundial), Lammont du Pont Copeland (director de Du Pont), George F. Kennan (notable teórico de la guerra fría) y el ex-senador Ernest Gruening (quien como gobernador de Puerto Rico en 1937 fue responsable de la infame Masacre de Ponce).

El personal exclusivo de la clase gobernante del Consejo de Población es uno de los prin-

UNMSM-CEDOC

cipales legados de la familia Rockefeller al campo de la "planificación familiar". Luego de una conferencia convocada por John D. Rockefeller II en 1952, se creó el Consejo de Población a fin de movilizar el poder y las riquezas privadas para instrumentar las políticas públicas en la planificación familiar. Posteriormente Dwight D. Eisenhower, quien había sido miembro fundador reconoció que, en ese entonces, muchos de sus correligionarios consideraban que el control de la natalidad en el Tercer Mundo era una campaña demasiado "delicada para recibir un apoyo directo del gobierno". "En 1952 ayudó a fundar el Consejo de la Población. Su actual presupuesto de US$ 13 millones al año está financiado por donaciones tanto de recursos públicos como privados. Al momento en que comenzamos a trabajar la participación del gobierno hubiera sido prácticamente inimaginable".

El Consejo, conjuntamente con las fundaciones Ford y Rockefeller, ha estado muy activo en proporcionar fondos para la investigación en biomedicina, mejores sistemas de parto y medios más eficientes para la diseminación de técnicas modernas del control de la natalidad.

La Fundación Rockefeller ha sido una de las fuentes de fondos más importantes en el campo de población. En 1960 se otorgaron US$ 18 millones en donaciones para estudios respecto a la investigación demográfica, apoyo de programas y biología de la reproducción (US$ 6 millones).

En Colombia, la Universidad del Valle es una de las instituciones que reciben más fondos de la Rockefeller en apoyo de la Planificación Familiar en áreas rurales. El programa de investigación demográfica de la Universidad ini-

UNMSM-CEDOC

ció una serie de propuestas para un programa de control de la natalidad que sería organizado por la ACFM (Asociación Colombiana de Facultades de Medicna). El programa de la ACFM, cuyo presidente iba a ser el director del Centro de Investigación Demográfica de la Universidad del Valle, fue calurosamente debatido y rechazado por los colombianos.

En 1965, el corresponsal Jaime Arango, del diario conservador **El Siglo** escribió que 40,000 mujeres, especialmente de las áreas rurales y de las barriadas urbanas habían sido esterilizadas durante los dos últimos años bajo los programas de la ACFM. Denunció que estos programas más experimentales habían sido llevados a cabo bajo la permanente orientación de médicos y consultores norteamericanos.

Arango, quien afirmó que su información procedía de miembros de la jerarquía Católica, escribió que muchas mujeres habían sido convencidas para que participaran en el programa mediante pago en efectivo de hasta US$ 1.50, obsequios de lápiz de labios y perlas artificiales, y ofrecimientos de servicios médicos gratuitos. También denunció que los EE.UU. estaban poniendo en práctica una política de obstaculizar los embarques excedentes agrícolas a aquellas naciones que oficialmente no hayan aceptado establecer programas de Planificación Familiar.

En 1968, en Bolivia, cuando una película revolucionaria titulada "Sangre del Cóndor" denunció el hecho de que médicos del Cuerpo de Paz estaban efectuando esterilizaciones en gran escala entre las indígenas bolivianas, la reacción pública fue tan violenta que todos los centros de dicha actividad en el país tuvieron que cerrar. Los norteamericanos rápidamente

UNMSM-CEDOC

reunieron todas sus píldoras, su literatura y las evidencias de sus intervenciones quirúrgicas y negaron que alguna vez hubieran participado en tal cosa. Pero el Cuerpo de Paz, como tal, fue expulsado del país.

Diversas iglesias de los EE. UU., mediante sus servicios "misioneros", también están participando en el control demográfico.

En el Brasil, organizaciones protestantes norteamericanas se movilizaron activamente para promocionar la planificación familiar entre los pobres. El 2 de mayo de 1967 el Monje capuchino Gil de Novato, vicario de Estreito (en la región amazónica) informó que las mujeres habían venido a buscarlo esperando ayuda por los severos dolores causados por los artefectos intrauterinos (IUD) que les habían sido recetados por misioneros presbiterianos. Afirmó que estos misioneros "sutil e insidiosamente" se habían ganado la confianza de las campesinas al proporcionarles medicinas y leche y dando tratamiento a los niños enfermos. Según el fraile, los misioneros celosamente habían creado "clubes de madres" en los que se podía engañar a las mujeres para que aceptaran los artefactos intrauterinos.

Desde 1965 al presente, casi medio millón de mujeres han sido esterilizadas por BENFAM (Bienestar Familiar) en el Brasil.

En Puerto Rico la esterilización es la técnica principal para el control de la natalidad, aunque ya sus mujeres habían sido víctimas de todas las pruebas iniciales de las píldoras para el control de la natalidad, que ahora se sabe han producido ceguera, arterioesclerosis, cáncer y otras enfermedades en miles de mujeres portorriqueñas. Citando nuevamente el mani-

UNMSM-CEDOC

fiesto del Partido Socialista de Puerto Rico, vemos que "...diferentes agencias de los EE. UU., han utilizado a las mujeres de Puerto Rico como "conejillos de indias" para experimentos con diferentes medios de anticoncepción. Por ejemplo, en 1951 la Fundación Ortho ensayó en Puerto Rico los efectos de una espuma anticonceptiva que ahora venden en todo el mundo. En 1959 la Fundación Worcester llevó a cabo un experimento con la píldora —cuyos efectos en la actualidad son materia de una polémica científica mundial— con 450 mujeres del pueblo Humacao, utilizando las instalaciones del Hospital Ryder de dicha comunidad. Las estadísticas muestran una baja progresiva en la natalidad en 1947 a 1970".

En 1955 las cifras de esterilización de todas las mujeres entre los 20 y 49 años en Puerto Rico se duplicaron con respecto a las de 1950; para 1965 ya se habían esterilizado al 34 por ciento y las cifras siguen aumentando.

En Haití el Comité de Servicios Universalista Unitario atiende a mujeres de bajos ingresos que viven en una área de 14 cuadras de Port-au-Prince. El programa rural del Fond-Parisien está dirigido a todas las mujeres en edad fecunda.

La Fundación Ford (que tiene 6 oficinas en América Latina) ha contribuído más al control de la natalidad que cualquier otra agencia pública o privada. Desde 1952 la cifra alcanza a alrededor de US$ 115 millones. Donaciones recientes incluyen un millón de dólares a la Universidad de Puerto Rico (1968), el establecimiento de un centro latinoamericano de capacitación e investigación en la Universidad de Montevideo, Uruguay, por el monto de US$ 550,000 (1962), etc.

UNMSM-CEDOC

Esto son sólo unos pocos ejemplos entre los muchísimos frentes, que usan todo tipo de artimañas en este silencioso genocidio.

La prensa femenina

Chile tiene en este momento entre nosotros una presencia tan angustiante que creo que sería particularmente útil si consideramos cómo el imperialismo y los intereses oligárquicos trabajaron específicamente con las mujeres para unirlas, en grandes masas, tras una ideología reaccionaria que ayudaría en el derrocamiento del gobierno de la Unidad Popular. El más sangriento golpe fascista de la historia latinoamericana moderna no se produjo sólo con tanques y bombas. Se utilizaron todos los campos para la infiltración.

En Chile existen tres principales revistas femeninas reaccionarias de circulación masiva: VANIDADES hace tiempo es una favorita en América Latina; PAULA (dirigida a las aspirantes a clase media y clase media superior de la población femenina chilena) y EVA (de lejos la más burda y menos sutil de las tres: dirigida hacia "la mujer trabajadora promedio").

Estas son tres revistas que tienen tirajes que llegan hasta 100,000 ejemplares por semana, se venden en todas las esquinas y están entre las principales armas políticas con las que la derecha organiza a las mujeres, a quienes hace dos o tres años se les decía que parte de su "decoro y femineidad" consistía en crear el proverbial hogar para el marido y los hijos, pero que son las mismas que fueron seducidas para salir a la calle a golpear sobre ollas vacías, un signo del "hambre" entre las clases altas chilenas, o para marchar contra el progreso, boycotear toda medida revolucionaria iniciada

UNMSM-CEDOC

por el gobierno popular y mantener en alto la bandera de todo tipo de actitudes y perversiones burguesas comunes a la clase gobernante (La menor de las cuales no es el anticomunismo).

El reciente golpe fue simplemente la culminación de una serie de crisis económicas, luego económicas y militares, y finalmente una crisis permanente que llevó al desenlace. El intervalo entre las crisis se hizo cada vez menor hasta el momento del golpe final. Examinemos, por lo menos sumariamente, una serie de ediciones de EVA desde mediados de mayo hasta noviembre de 1972. Esto es a grandes rasgos, un período de seis meses inmediatamente anterior a la huelga general de propietarios que ocurriera en octubre-noviembre de dicho año.

Cada edición consiste de 115 páginas y está diagramada profesional y atractivamente (si medimos el atractivo sobre la base de MADEMOISELLE, COSMOPOLITAN o VOGUE). La cubierta a todo color por lo general explota un tema sexual o alguna otra "imagen femenina" aceptable y enumera tres o cuatro de los artículos principales bajo provocativos encabezamientos. Enfatizaré sólo unos pocos de los sugestivos materiales que se pueden encontrar en esta serie de ediciones:

La EVA correspondiente al 5-11 de mayo encabeza sus titulares con "las J. A. P. y al racionamiento". Aquí tenemos una idea histórica lanzada en su plena fuerza contra las mujeres (y contra la población en general) durante aquel período del proceso chileno en el que al bloqueo económico y el acaparamiento interno estaban comenzando a hacerse sentir en la forma de escasez de ciertos alimentos y una dis-

UNMSM-CEDOC

paridad en general en la distribución Las J.A.P. **(Juntas de Abastecimientos y Precios)** fueron la respuesta de la Unidad popular a esta situación así como un esfuerzo para lograr por un lado comprensión por parte de todo el público de las razones para los cambios en la disponibilidad de ciertos bienes materiales, así como del concreto proceso de distribución popular a través del cual se evitaría el acaparamiento y el mercado negro (con su resultante inflación) y se lograría una distribución equitativa controlada por el pueblo mismo. El artículo de fondo de la EVA de esta semana se hace la pregunta: "las J.A.P. ¿primer paso hacia el racionamiento?". Sigue el encabezamiento para afirmar: "...Aunque oficialmetne su propósito es "lograr un adecuado abastecimiento de cada unidad vecinal y luchar contra la especulación y los monopolios su formación en los distintos barrios y poblaciones provoca desconcierto. Documentos secretos del Partido Comunista reafirman temores... las J.A.P. son un medio de primera importancia para el control de la población".

El lector puede imaginarse el contenido del resto de este artículo.

En la página 37 de este mismo número de EVA una "crónica", aparentemente insignificante, titulada "Una mujer presidente" especula en tono irónico sobre el estado de cosas en el país bajo el gobierno de la Unidad Popular, y también juega constantemente con el concepto global burgués de la "femineidad". Veamos estos fragmentos de una supuesta encuesta.

> "En general las mujeres mostraron ser sensatas. Una resumió el asunto afirmando: "Yo cumpliría el programa presidencial del gobierno de la Unidad Po-

UNMSM-CEDOC

pular pero en democracia". Otra dijo: "estoy segura de que no existe crisis que no pueda resolverse llorando a mares por cadena nacional de radio y televisión". Mientras que una tercera estimó que se preocuparía en importar elementos realmente útiles para la marcha del país tales como la ropa interior y artículos para el hogar, "en vez de esas tonteras de motores y tornillos que no conducen a nada".

Este material, aparentemente gracioso y humorístico (martilla aún sobre la imagen de la mujer-como-un-ser-eminentemente-emotivo- y como la mujer-eminentemente-tonta) continúa en la página 39 con otro artículo de fondo intitulado "La verdadera historia de MIR", artículo lleno de alusiones a la intriga policial de tipo James Bond con fotos de hombres morenos con espejuelos obscuros y al cuello un abrigo levantado; incluye además, una foto de Fidel Castro y, por supuesto, el consabido número de mentiras. Este artículo fue específicamente diseñado para identificar al MIR como un grupo de terroristas, principales causantes de la violencia desatada en Chile en ese período. Esto es siempre importante en preparar el terreno para que la gente pueda aceptar o racionalizar la "necesidad" para el tipo de violencia que utilizó la oposición, y que utilizó más allá de cualquier nivel de aceptación popular, cuando devino el golpe. La referencia aparentemente casual a Fidel se complementa en la página 93 en un suelto que dice "En Cuba comerán gratuitamente el atún chileno", en el que por supuesto, las afirmaciones de la revista se proponen confirmar en la mente de sus lectores que las riquezas del país les están siendo arrancadas por la UP y enviadas "a los países comunistas". Fue sobre la base de este tipo de distorsión par-

UNMSM-CEDOC

ticular que cuando llegó el golpe se atacó la Embajada de Cuba y hasta un barco cubano con una furia particular.

El tema cubano (Cuba, desde el triunfo de sù Revolución, ha sido utilizada permanentemente por la derecha latinoamericana como símbolo de peligro, el diablo, el anticristo mismo) lo toma en consideración las páginas iniciales de EVA del 12 - 18 de mayo cuando un artículo titulado "El Presidente del Colegio Médico Acusa" un insinuante subtítulo dice: "El misterio rodea a estudiantes que partieron a Cuba". A los lectores se les hizo creer que los estudiantes de medicna chilenos que estudiaban en Cuba encontraron un desconocido y siniestro destino. Es irónico que un año más tarde, durante el violento golpe fascista, se arreste y se torture a dos médicos cubanos que trabajaban en Chile antes de que la presión internacional logre su libertad.

Otro artículo destacado de este número, titulado "Me enamoré de un millonario" es sólo uno más de los miles con los que se bombardea a las jóvenes chilenas de la clase trabajadora atiborrándolas con aspiraciones que le roban su identidad de clase y que las llena de sueños inalcanzables para millones de ellas aún dentro de la misma metrópoli imperial.

En EVA del 16 - 22 junio tenemos un artículo principal titulado: "La tensión nerviosa del orígen político nos amenaza a todos". El artículo nos asegura que más de 400,000 personas —el 87% trabajadores— van diariamente al médico.

> "Para quejarse de males y dolencias insufribles, que se transforman en una inesperada felicidad al tener estos pacientes una LICENCIA MEDICA que le

UNMSM-CEDOC

permita descansar sin remordimientos de conciencia entre 5 a 15 días...

"Los médicos coinciden, además en opinar que las crisis de los problemas interiores del ser humano, la mayoría de las cuales se relacionan con la familia y el trabajo, quebrantan la salud"

el artículo prosigue y añade:

"En el caso de Chile —concretamente en este período llamado "proceso de cambios"— la causa general de esta crisis es muy singular. Ella está íntimamente ligada a los acontecimientos políticos de actualidad.

"La política agudiza la frustración, el descontento, el desencanto, el aburrimiento, sobre todo en los centros laborales. Sobrepasa lo administrativo y lo técnico. Produce desgano en el trabajador, y atenta contra el sistema de producción en todos sus planes".

Aquí se ataca toda la ética del trabajo, en momentos en que el esfuerzo laboral y colectivo de todo un pueblo era el poderoso motor que podría haber sacado al país del subdesarrollo y la dependencia. Este artículo está dedicado por entero (convenciendo a aquellos para quienes este tipo de razonamiento ha sido su ideología desde la niñez) al anticambio, a la antidinámica, a la antihistoria, a la vuelta a la "democracia" donde "todo va bien".

En la página 40 del mismo número hay una sección permanente llamada ADAN PARA EVA (a cargo de la editora de la revista, Carmen Puelma) y el presidente de la Democracia Cris-

UNMSM-CEDOC

tiana del Senado (que en ese entonces se apellidaba Palma) entre otras cosas tiene que decirle lo siguiente a las "damas":

> "El gobierno de la Unidad Popular está en manos de los hombres y ha sido abandonado por las mujeres porque la mujer no es sectaria. Adivina el odio y se aleja de él. Ella mira el porvenir con inquietud..."

En la edición del 30 de Junio - 5 de Julio EVA tiene una entrevista con una mujer política, la presidenta de la rama femenina de la Democracia Cristiana, Teresita de la Maza. La entrevista se titula: "ESPOSA, MADRE, ABUELA Y PRESIDENTE" (en ese orden). Entre otras cosas Teresita responde a las siguientes preguntas:

"¿Cuál es su posición frente al Marxismo?"

> "Como mujer y como chilena instintivamente rechazo al Marxismo, al que veo como la negación de la personalidad, de la libertad y de la democracia. Para mí, así como para miles de mujeres chilenas la Democracia Cristiana ha significado justamente eso: nuestro valor personal, el valor de nuestros niños o nietos, de nuestros maridos, es decir del hombre o de la humanidad contra la aplastante bota de las masas que estrangula y es capaz de asesinar como lo hizo con Edmundo Pérez Zujovic o el General Schneider..."

"¿Qué les dirá Ud. a las mujeres Demócratas Cristianas?"

> "Les pediría que siguieran participando oponiéndose a la violencia, al sectarismo

UNMSM-CEDOC

que es el método político del régimen actual: que continúen exigiendo la disolución de los grupos armados ilegales; que rueguen a aquellos que en la actualidad nos gobiernan que no violen nuestra condición de mujeres lanzándonos piedras, bombas e insultos cuando salimos a las calles pidiendo justicia a fin de alimentar a nuestros hijos. Queremos dar mucho amor pero debemos exigir respeto y comprensión".

Quizás este fragmento de la entrevista con Teresita sea tan obvio que algunos piensen que no merece un análisis. No lo creo así. Trágicamente hemos visto que el imperialismo aprende sus lecciones extraordinariamente bien, mientras que la izquierda comete los mismos errores una y otra vez. Es importante comprender en qué medida los epítetos de Teresita ("negación de la personalidad, de la libertad, de la democracia", "de la bota aplastante de las masas que estrangula y es capaz del asesinato" "de la violencia", "de las piedras, bombas e insultos", etc., etc.) fueron utilizados para definir un gobierno popular que le dió a los chilenos el único gusto a la libertad que alguna vez tuvieron y en que medida su "justicia" es el golpe que fuera a destruir dicha libertad al costo de más de 70,000 vidas humanas incluyendo aquella del presidente elegido constitucionalmente. Esta es una época de propaganda masiva tan refinada que las palabras y los conceptos significan exactamente lo opuesto.

En la sección fija de EVA que se titula PELIGRO unos meses después se trató nuevamente el problema del trabajo, y otra vez se reiteran los efectos negativos de esta actividad. En letras rojas se nos advierte: "Cuidado: EL

UNMSM-CEDOC

TRABAJO ES UN VICIO" y el artículo continúa citando numerosos casos de hombres que trabajan en exceso y exhorta a las "buenas esposas" a que alienten a sus maridos a no "excederse" y que lo "tomen con calma" y que no "sean tan ambiciosos". En otros tiempos, cuando la ambición era una cualidad individualista, representativa de la "libre empresa", era un atributo positivo. Indudablemente ahora recuperará este sentido con los fascistas en el poder. Durante la Unidad Popular en Chile, cuando la ambición se podía convertir en algo colectivo, en una cualidad necesitada para todo un pueblo unido y que trabaja conjuntamente hacia una meta común, súbitamente se convirtió en algo subversivo.

Pero el mayor ataque de esta edición es un artículo titulado "Poder Femenino", cuyo subtítulo es: "AL ATAQUE". Patricia Guzmán hace un franco llamamiento a la unidad entre las fuerzas de la derecha. Exhorta a todas las mujeres de los partidos derechistas, nacional, demócrata cristiano, radical demócrata asi como a los independientes a poner de lado sus "diferencias políticas" y unirse contra un enemigo común:

> "Primero debemos salvar a Chile... vamos a trabajar unidos a fin de derrotar al enemigo común, y recién cuando hayamos logrado esto habremos recuperado el derecho de continuar en nuestras discrepancias y acentuar nuestras diferencias".

Termina su apasionada exhortación con las palabras:

> "EL PODER FEMENINO... nació en buena hora, porque los chilenos necesitan un remezón. Sin duda que la pasi-

UNMSM-CEDOC

vidad, la indiferencia, la sumisión y la cobardía han sido los mejores aliados de la Unidad Popular, lo que les permitió continuar con sus abusos y atropellos ..."

Escasamente uno o dos años antes, la pasividad, indiferencia, sumisión y cobardía eran precisamente virtudes femeninas —de acuerdo a la ideología burguesa— y se alentaba a las mujeres para que vieran a sus maridos, hogares y familias, como su principal preocupación. Lo último que se le ocurrió hacer jamás a los sostenedores de la ideología conservadora fue alentar a sus mujeres a que se ensuciaran con la política. Pero las mujeres siempre han sido una fuerza de reserva para la burguesía, para utilizarse conforme lo exigen sus intereses.

Esta edición de EVA en vísperas de la huelga de octubre-noviembre, exalta "virtudes femeninas" muy distintas.

Es interesante notar la escalada de esta penetración ideológica derechista durante el período en estudio. Un examen más detallado mostraría cómo todos los otros componentes de la revista —publicidad, horóscopo y temas ocultistas similares, sugerencias y consultas sobre la personalidad, romance, cuidados de los niños, modas y sugerencias sobre el "tipo de hogar que desea un chileno", etc— se complementan en crear falsas necesidades de consumo y enfatizar una ideología tradicionalmente reaccionaria. Pero la huelga de propietarios a fines de 1972 no pudo derrocar al gobierno del pueblo. En la EVA que siguió a este fracaso, del 17-23 de noviembre, se lanza una estrategia nueva y más intensa.

Aquí se utilizaba un viejo truco de **Madison Avenue** consiste en la neutralización de un

UNMSM-CEDOC

movimiento revolucionario a través de la "cooptación" o adopción de su vocabulario, sus formas de expresión o incluso su estilo de vida. Creo que vale la pena citar textualmente un artículo de una sola página, la 75, especialmente a la luz de lo que ocurriría diez meses más tarde. Escrito por Carmen Puelma, la página está encabezada por un recuadro muy explícito que dice:

> "Prepara a tu movimiento guerrillero y la fuerza moral te ayudará en el camino hacia la victoria final. En nuestro número 1430 dimos algunas normas generales para la mujer democrática; ahora agregamos algunas ideas para esta lucha que no parece tener fin".

El llamado a las armas, titulado "Plan de Acción Femenina" dice como sigue:

> "Una vez definido su camino —Ejército Regular (Partido Político) o Guerrilla (grupo que combate incansablemente al Marxismo)—, la mujer debe hacer acopio de su fuerza moral, la única justificación para este Plan de Acción Femenina.
>
> Todas las fuerzas armadas del mundo preparan a sus soldados. Es así que estos se adiestran ejecutando gimnasia, ejercicios y asistiendo a clases teóricas que los ayudan a pelear mejor. La mujer chilena debería seguir este método que ha tenido buenos resultados en todo el mundo". **"Gimnasia.—** EVA ha publicado muchos artículos recomendando ejercicios para un buen cuerpo, para perder peso o para corregir algunos defectos. Estos mismos ejercicios pueden

UNMSM-CEDOC

utilizarse para un objetivo aún más importante. Cuando una persona está saludable, es ágil, y esta cualidad ayudará a llevar a cabo acciones mejores, a una constante movilización sin cansarse y haciendo mejor uso del tiempo disponible.

"Educación.— Y debido a que el físico no basta, hay que ejercitar también la mente. Para eso basta con leer el diario por lo menos tres veces a la semana. Al saber lo que está ocurriendo y lo que piensa el comunista, el demócrata cristiano, el nacionalista o el mirista, la mujer podrá hacer una labor muy eficaz. No podemos vivir en las nubes; además de los diarios vale la pena leer libros. Es una buena idea leer sobre la revolución española y novelas como **"La nueva Clase"** de Djilas, **"La hora 25", "El sétimo círculo", "No sólo de pan vive el hombre", etc".** También ilustran sobre la metodología totalitaria los libros de John Carré, Leon Uris o incluso Vick Baum, en **Marion.** Este tipo de alimento intelectual nos hará clara nuestra razón para continuar nuestra lucha.

Fuerza Moral.— No debemos de olvidar que el sacrificio forja una fuerte voluntad. Es por eso que debemos considerar seriamente el tipo de recreación que seguimos. En un momento cuando otros están sufriendo las persecuciones y ataques, ¿es que puede alguien creer que el asistir a las carreras de caballos es la forma más apropiada de pasar el tiempo?... No lo creemos. El dinero gastado en el juego cuando este es necesario para la causa, para mantener en

UNMSM-CEDOC

el aire radios libres o para ayudar a que el canal 13 evite las imposiciones del gobierno es ilógico. Las guerras no se pueden vivir sólo durante algunas horas al día, hay que permanecer en nuestras trincheras con nuestro ejemplo, con el sacrificio y con la acción durante todas las horas del día. Una mujer que todavía sigue pensando que es necesario tener por lo menos cinco pares de zapatos, y más de 10 vestidos, etc. no participa en esta lucha. Tampoco está bien en la onda si no participa en obtener fondos y ganar adictos para grupos de trabajo en el área del trabajo social (Hogar de Cristo, mi Casa. La gota de Leche, la Cruz Roja) o en acción política directa. La fuerza moral es un ingrediente indispensable en la lucha. Es la única cosa capaz de mantener los nervios templados en momentos difíciles. Por ejemplo "El día el silencio" fue un día de desesperación para muchas. No debería haberlo sido si una está convencida de que nada es inútil y de que nada es imposible; porque se tiene la unidad, la solidaridad y la acción, el Plan de Acción Femenina será victorioso. La falta de entusiasmo, la pereza, la exasperación y la irritabilidad no lleva a ninguna parte. La resistencia pacífica y la lucha democrática significan algo más que solo votar en alguna elección, el tener una ideología política o hacer propaganda antimarxista, y esto no se puede olvidar. Esto es por lo que es indispensable preparar "ejercicios regulares", "Quintas columnas" y "guerrillas". No olvidarse de la gimnasia. Los cursos de judo y karate se pueden tomar a cualquier edad y todo este programa debe regarse con

UNMSM-CEDOC

agua fresca de las ideas, meditación y sacrificio.

En Chile la penetración en todos los niveles continuó intensificándose y constituyó el marco —calculado para muchos, quizás inocente para otros— para el golpe fascista que habría de venir. Los valores inherentes en esta saturación ideológica forman la base para la "justificación" de que "Chile estaba en tal estado de caos moral, económico y social" que era necesaria toda la sangre y degradación.

Nuestra fe en el pueblo chileno fortalece nuestra convicción que esta es sólo una batalla que se ha perdido, pero no la guerra. En esta guerra, la penetración ideológica así como la económica y militar, deben combatirse y detenerse.

UNMSM-CEDOC

LA EXPERIENCIA CUBANA EN LA SOLUCION DE ALGUNOS DE LOS PROBLEMAS DE LA MUJER CAMPESINA Y LAS EMPLEADAS DOMESTICAS

Cuba antes del triunfo de la Revolución era un país pobre y semicolonial, una isla que se mantenía en el subdesarrollo a expensas del desarrollo de las potencias imperialistas, una economía de monocultivo —azúcar— totalmente controlada por los Estados Unidos y que servía de campo recreativo para los turistas yankis y los marines. Los ricos magnates norteamericanos volaban en sus aviones para apostar, jugar a los caballos, abusar de las mujeres y asistir a los famosos cabarets de La Habana. Los sindicatos del crimen norteamericanos controlaban una mafia estricta, cerrada, un mundo de drogas y prostitución.

La economía cubana estaba totalmente diseñada para producir utilidades a los monopolios norteamericanos, y la burguesía nacional, igual que en todas las situaciones de dependencia capitalista actuaba como filtro de la mentalidad colonial que también penetraba política y culturalmente a las clases obreras y marginales. La mujer cubana era un ciudadano de

UNMSM-CEDOC

segunda clase dentro de ese trágico contexto nacional.

En 1903, el 70 por ciento de todas las mujeres cubanas que trabajaban eran sirvientas. En 1907, había sólo doce mujeres profesionales en todo el país. Para 1943, el 16.9 por ciento de la fuerza laboral eran mujeres y aunque la constitución de 1940 garantizaba ciertos derechos e igualdad burgueses, no es necesario decir que virtualmente las leyes no tenían nada que ver con la realidad. Gran número de mujeres trabajaba en las fábricas en condiciones infrahumanas, muchas eran profesoras y muchas —si eran blancas— trabajaban como dependientes en las grandes tiendas. Pero todos estos empleos eran mal pagados y no ofrecían beneficios. El porcentaje de la fuerza laboral femenina que trabajaba en el servicio doméstico seguía siendo alrededor del 70 por ciento.

En la vasta campiña cubana, aun los hombres encaraban la amarga realidad de una enorme tasa de desempleo durante una gran parte del año, la infame "temporada de muerte" en los campos de caña y otros cultivos estacionales. La mujer campesina cuidaba estoicamente de la choza familiar, de los animales y a veces ayudaba al hombre en el campo, pero no recibía salario alguno.

Si una mujer de la Cuba prerevolucionaria resultaba ser negra a la vez que pobre, encaraba la doble opresión de una severa discriminación racial. La prostitución, la única "salida" para cientos de miles de mujeres paupérrimas que venían del campo a los centros urbanos en búsqueda de algún tipo de existencia, hacía víctimas de todas las edades.

El primero de enero de 1959, cuando el Ejército rebelde de Fidel Castro entró en La

UNMSM-CEDOC

Habana y el dictador Fulgencio Batista huyó del país, Cuba se convirtió en el primer territorio libre de América. Un poco más de dos años después en la víspera de la invasión mercenaria a Playa Girón, ya profundamente comprometido en el complejo y con frecuencia explosivo trabajo de cambiar la faz de un país subdesarrollado y ahora también bloqueado por Estados Unidos, el poder del pueblo se proclamó oficialmente como una Revolución Socialista. ¿Cuáles fueron los cambios más inmediatos y como afectaron específicamente a la mujer?

Los sindicatos del crimen de los Estados Unidos habían perdido el poder y miles de prostitutas viajaron a New York y Miami conjuntamente con sus gangster y proxenetas. Pero muchas prostitutas se quedaron; para ellas, para esas mujeres para quienes la prostitución se había convertido en una trágica necesidad, la revolución tenía que proporcionar las posibilidades económicas, culturales y sociales para una nueva vida. Esto se hizo mediante una compleja serie de programas de rehabilitación y en la actualidad, no existe prostitución en Cuba.

Veinte mil trabajadoras se matricularon en las primeras escuelas para domésticas de La Habana. Posteriormente este plan se extendió a otras ciudades donde había una población significativa de empleadas domésticas. Finalmente se liberó a un total de noventa mil mujeres de esta vida degradante.

Muchas de las mujeres previamente explotadas fueron asignadas a las necesidades inmediatas de las nuevas guarderías infantiles. Cuando se descubrió que el primer millar de mujeres que tomaba el curso inicial de capaci-

UNMSM-CEDOC

tación para trabajadoras en guardería incluía un cierto número que no podían leer ni escribir, se decidió dejarlas continuar a condición de que contemporáneamente tomaran cursos vespertinos iniciales para mejorar su nivel. Fidel insistió en que nadie merecía mejor el honor de cuidar a los hijos de los trabajadores, que las trabajadoras mismas, mujeres cuyas vidas se habían dedicado al cuidado de los hijos de la burguesía. El colegio Ana Betancourt para muchachas campesinas atrajo a miles de jóvenes mujeres de las áreas más remotas y lejanas del país; el primer contingente fue de catorce mil. Alojadas en las mansiones de los ricos que habían huído de la isla, ellas aprendieron costura y otras habilidades a la vez que se elevaba su nivel cultural y educativo al de sexto grado. Las primeras graduadas, (mil jóvenes) recibieron sus máquinas de coser que llevaron de vuelta a sus hogares con el pedido de que enseñaran lo que ellas habían aprendido a otras diez mujeres de la zona.

Se estableció una Escuela de Cocina y las primeras cocineras dietistas para las guarderías infantiles, provinieron de esta Escuela. Las empleadas domésticas se convirtieron en empleadas bancarias, trabajadoras de reforma urbana y conductoras de taxis. Las prostitutas se volvieron secretarias. Las camareras y otras trabajadoras de servicio perdieron el estigma asociado a sus labores dentro del sistema capitalista, cuando la revolución aumentó los salarios, garantizó los beneficios y eliminó la humillante práctica de la propina y cuando el trabajo de servicio dejó de considerarse —porque así tenía que ser— como sólo a un paso de distancia de la prostitución. Las mujeres de mayor edad, quienes ya no podían iniciar prolongados cursos de estudios, se convirtieron en hábiles artesanas. En pocas palabras, grandes masas

UNMSM-CEDOC

de mujeres, se convirtieron en seres humanos útiles y socialmente respetados.

En 1960, la Federación de Mujeres Cubanas fusionó en una sola organización todos los grupos femeninos existentes. Su objetivo: "elevar la educación ideológica, política, cultural y científica de la mujer a fin de incorporarla a las tareas asignadas por la Revolución y así permitirles asumir el papel a que tiene derecho a desempeñar en la nueva sociedad". La Federación organizó a las mujeres en todos los niveles y hoy en día no hay caserío hasta en el lugar más apartado de la Sierra Maestra que no tenga una representación de la FMC.

Los primeros maestros del pueblo que entraron a la Sierra en 1960 también ayudaron a organizar a las mujeres. Cuando se llevó a cabo la Campaña Nacional de Alfabetización la nación tenía globalmente una tasa de analfabetismo de 23.9 por ciento de los cuales un 56 por ciento eran mujeres. El analfabetismo fue eliminado por un ejército de maestros voluntarios en el transcurso de un año, y la Federación estuvo representada en la Campaña mediante la participación de 91.,000 federados.

En 1962, durante el primer Congreso de la FMC, había 376,571 federadas, agrupadas en 9,012 delegaciones. Hoy en día, existen 1'615, 478 miembros, (el 63% de todas las mujeres entre las edades de 14 a 65 años).

En la Cuba capitalista, 200 mil niños en edad escolar carecían de posibilidades educativas; las mujeres de las áreas rurales disponían en promedio de unos pocos años de escuela primaria, si es que tenían esa suerte. En un país donde el 49% de la población total lo constituyen las mujeres, 15 años después de la victoria

UNMSM-CEDOC

de la Revolución el 49% de todos los estudiantes de primaria son mujeres, en las escuelas secundarias el porcentaje es del 55% y del 40.6% en la educación superior. En estudios avanzados y tecnológicos, las estadísticas muestran una distribución por sexo que no ocurre en ninguna otra parte de América Latina ni en el mundo capitalista en general:

Ciencias — 50% de mujeres
Bioquímica y Biología — 60%
Tecnología — 22.7%
Ciencias Agropecuarias — 35%
Medicina — 50%

La tarea principal de la FMC continúa siendo la incorporación masiva de la mujer a la producción, una efectiva incorporación de la plena fuerza laboral femenina no es sólo una medida del progreso social de una nación sino es también un paso decisivo en la liberación para la mujer como individuo.

Cerca del 25% de las mujeres cubanas (465,754) son trabajadoras asalariadas, aunque muchas más —un número incalculable— están dedicadas a diferentes tipos de trabajo voluntario a través de la FMC, los Comités de Defensa de la Revolución, las escuelas y los muchos y vastos programas agrícolas. Por ejemplo, aproximadamente 500 mil mujeres cumplen turnos de guardia en sus cuadras a través de los Comités de Defensa de la Revolución. La FMC, por sí sola, en 1972 informó de 75'889,873 horas voluntarias en la industria, agricultura y servicios.

Recientemente, el pueblo aprobó en Cuba una nueva Ley de maternidad. Es una de las más avanzadas del mundo. Las futuras madres tienen cuatro meses y medio de permiso con

UNMSM-CEDOC

pago en condiciones normales, más si es un parto doble o triple. Durante el embarazo, tienen tiempo libre pagado para visitar al médico y lo mismo se aplica a las visitas al pediatra durante el primer año del niño. Las mujeres pueden tomarse hasta un año (sin goce de sueldo) luego de su licencia con la seguridad de recuperar sus puestos cuando regresen. Antes del triunfo de la revolución, solo el 20% de los niños nacían en hospitales. En la actualidad la cifra es de casi el 90%.

La población femenina del país, obviamente todavía carga un peso de opresión mucho mayor que el que sus hombres conllevaban de su propio pasado feudal y capitalista. Su preparación, así como su experiencia, era una fracción de la que tienen los hombres. En todos los niveles se están haciendo todos los esfuerzos para igualar las situaciones.

La estructura familiar burguesa también está cambiando en Cuba. Quizás el principal cambio está en la independencia económica de la mujer, la verdadera independencia económica. Ninguna mujer de Cuba necesita aguantar una situación personal de explotación —lo que no quiere decir que no haya mujeres que las aguanten— sólo quiere decir que disponen de las oportunidades para evitarlo y cada vez más mujeres se están dando cuenta de la alternativa.

La nueva realidad se hace cada vez más patente en la vida del pueblo. Los niños —tanto hombres como mujeres— realizan trabajos agrícolas (usualmente 45 días) en el campo a partir del 6º grado o primer año de secundaria. Los trabajos o planes de estudios integrales (escuelas situadas afuera de la ciudad), rápidamente están reemplazando el modelo tradi-

UNMSM-CEDOC

cional de escuela secundaria. En el sistema de becas (escuelas donde los estudiantes viven desde el domingo por la noche al viernes de noche o sábado por la tarde; las familias en las que trabajan ambos padres tienen prioridad para matricular a sus hijos o hijas en este tipo de escuela) también ha ayudado a hacer que los jóvenes sean más independientes, a darles un fuerte sentido de la colectividad, etc.

Pero la formación de la juventud comunista comienza en las guarderías donde a los niños se les da los primeros conceptos sobre colectividad y proletarianización, se les enseña la emulación más que la competencia individual, etc. Las madres de los niños se ven libres para incorporarse a la fuerza laboral debido a la existencia de 610 círculos infantiles. En la actualidad se presta esta ayuda a las madres de 45,266 niños.

¿Cuáles fueron los primeros pasos concretos para llevar a la mujer cubana de la explotación al campo de las posibilidades sin límite? Aquí queremos discutir tres planes principales. Dos aspectos de todos estos planes son vitales: 1) El hecho de que las medidas se consideraron de necesidad inmediata; la Revolución se embarcó en las soluciones corrigiendo los errores y deficiencias sobre la marcha y 2) un plan o escuela siempre engendraba otros; las semillas del concepto de la relación trabajo y estudio estuvieron allí desde el principio.

1. LA ESCUELA "ANA BETANCOURT" PARA MUJERES CAMPESINAS

Desde sus inicios en 1961, el Plan "Ana Betancourt" involucraba una serie de escuelas en La Habana que proporcionaba educación a mujeres campesinas de las regiones montañosas

UNMSM-CEDOC

de las provincias de Oriente y las Villas (donde siempre han existido las áreas más aisladas) y, en menor medida, de la provincia occidental de Pinar del Río. Los edificios de la Escuela son las mansiones del barrio de Miramar de La Habana, abandonadas por la burguesía que huyó del país tan pronto como la Revolución asumió el poder.

El plan de estudios originalmente fue diseñado por la Federación de Mujeres Cubanas, la que también seleccionó a los estudiantes durante los primeros dos años. Posteriormente el Partido Comunista de Cuba, trabajó al lado de la FMC en esta selección. Nunca fue un problema lograr que los jóvenes niñas y mujeres asistieran a estas Escuelas, aunque esto significara viajar a cientos de millas de sus hogares; por el contrario, el hambre de educación y de oportunidades que siempre habían sido negadas a este sector por el capitalismo, crearon el problema contrario, de que las escuelas atrajeron a muchos estudiantes, quienes, por una razón u otra, no eran capaces de finalizar el plan.

Este problema se resolvió finalmente dando boletos de vuelta al término de cada curso sólo a aquellas jóvenes que tomaban en serio sus estudios y habían logrado alcanzar un nivel de aprendizaje adecuado. De esta manera, las escuelas produjeron mujeres quienes —por lo menos— habían podido ir más allá de la ignorancia, supersticiones y otras limitaciones que los viejos regímenes les habían impuesto y en muchos casos, mujeres que continuaron adelante para especializarse y servir a la revolución en posiciones que antes estaban fuera de su alcance.

El plan inicial de la escuela parecía ser muy simple: toda muchacha campesina gradua-

UNMSM-CEDOC

da en las "Ana Betancourt" tenía la obligación de regresar a su pueblo o región y de enseñar a otras 10 lo que ella había aprendido. Pero en la práctica se logró mucho más. Estas primeras estudiantes se convirtieron en una vanguardía de sus comunidades, un ejemplo para emular. Habían aprendido que para sus problemas de salud debían consultar al médico en lugar de curanderos. Habían aprendido técnicas modernas de cuidados del niño. Habían aprendido a ignorar o combatir las campañas anti comunistas y los peligrosos falsos rumores difundidos por la contra-revolución. Y el pueblo vió que, mientras que sus hijas antes habían ido a las ciudades y habían regresado como sirvientas —o peor— ahora regresaban con todo tipo de habilidades y con un futuro en el que podrían utilizar tales habilidades.

Desde el principio hubo tres requisitos para asistir a las escuelas: 1) era necesario ser una muchacha campesina de un área donde no existieran facilidades educativas, 2) había que tener por lo menos 8 años de edad y 3) era necesario desear participar en el plan. El mayor número de becas se distribuyeron en áreas que presentaban problemas políticos o económicos particulares, y en estas áreas las hijas de las familias más pobres tuvieron primera prioridad.

Para 1963, la demanda era tan grande que a fines de cada curso se concedían boletos de regreso sólo a aquellas estudiantes que realmente mostraban el deseo y la habilidad de seguir con el proceso educativo y de darles algún uso. A fines de 1964, se emitieron 3,000 de estos boletos de regreso. Al año siguiente, 1965, la escuela pudo generar su propio plantel secundario, y el cuerpo docente estaba compuesto en parte por algunas de aquellas muje-

UNMSM-CEDOC

res que habían terminado el sexto grado bajo el plan. Aquel año, se permitió el regreso de todos los estudiantes con la idea de que las 10,000 estudiantes que entonces participaban en el plan, gradualmente podían terminar el nivel de secundaria básica.

A estas alturas en esta experiencia educativa, la composición del estudiantado había cambiado en algo, desde que la revolución ya había podido enviar miles de maestros a áreas remotas y se habían construído muchísimas escuelas rurales. Es así que, el estudiantado que se traía a La Habana, cada vez procedía más y más de regiones que eran cada vez menos aisladas. El **retraso escolar** se estaba convirtiendo en Cuba en algo del pasado.

¿Cómo se organizaron las escuelas? Para 1966 —el punto culminante del proyecto— había 313 mansiones convertidas en residencias estudiantiles en un área que cubría 100 cuadras del barrio residencial. Esta enorme área fue dividida en cuatro sub-secciones y estas secciones a su vez tenían otras divisiones para fines de organización y mejores posibilidades de trabajo. Hasta 1963 las estudiantes vivían y estudiaban en la misma casa; a partir de ese año, las escuelas se separaron de las residencias estudiantiles y comedores.

Básicamente, estas muchachas campesinas recibían una educación general compuesta de los cursos normales de lectura, escritura, expresión castellana, matemática, ciencias, historia, geografía, higiene etc. Pero desde el principio los cursos se planificaron especialmente para muchachas que tendrían que combatir con la superstición y otras manifestaciones de retraso inherente en un pueblo a quien no se le permitió progresar con la historia moderna. Inicial-

UNMSM-CEDOC

mente, el corte y costura fueron muy importantes desde que era un atractivo para las mujeres campesinas y una habilidad muy útil para cuando regresaban a sus comunidades. Conforme las escuelas progresaban, año tras año, este curso se hizo menos importante dentro del curriculum total.

Los estudiantes de la recién creada Escuela Nacional de Artes, ofrecían clases de música. Los deportes siempre fueron una parte fundamental del programa y eran frecuentes las competencias deportivas en gimnasio cerrado. La educación política fue una constante desde el principio pero nunca fue un curso en sí. En lugar de esto todas las disciplinas se enfocaban y se enseñaban en el contexto de los cambios revolucionarios que estaban ocurriendo en el país. La educación política, como una necesidad práctica o inmediata, formaba parte de todas las disciplinas.

Desde el mismo principio del proyecto "Ana Betancourt", fue importante la idea de integrar trabajo y estudio, concepto que ahora caracteriza a toda la educación cubana. Nunca fue un programa de estudio basado exclusivamente en la teoría, la práctica siempre fue un complemento vital a lo que se estaba enseñando. Durante el primer semestre de 1965, los mejores estudiantes de secundaria básica también enseñaron en el primero, segundo y tercer grado. Durante el segundo semestre de ese mismo año las estudiantes sobresalientes de secundaria básica también se encargaron del cuarto grado. Este sistema llevó a que en 1966 las mejores graduadas de la escuela constituyeron el núcleo de profesoras para la recién creada escuela para la Mujer Campesina "Primero de Mayo", resultante del plan original que eventualmente proporcionó educación a una matrícula anual de veinte mil personas.

UNMSM-CEDOC

Para 1966, muchas de las estudiantes sobresalían en su capacidad de liderazgo; la organización estudiantil en las escuelas tenían el nivel de cualquier escuela urbana.

Para tener una idea de la manera en que la escuela pudo consolidar su programa, aportamos las siguientes cifras: en 1963 hubo una promoción del 53 por ciento, en 1964 fue del 68 por ciento, del 83 por ciento en 1965, disminuyendo ligerametne al 69 por ciento para fines de curso de 1966. Desde ese entonces, ha aumentado progresivamente hasta que en la actualidad el plan se mantiene al ritmo de la promoción escolar cubana promedio del 80 y 90 por ciento.

Se cree que estas escuelas habrán desaparecido totalmente como tales —esto es, como escuelas especiales para muchachas campesinas en aproximadamente 5 años más. Es posible que ocurra antes. La mujer campesina dejará de tener problemas especiales que requieran este tipo de establecimiento. Pero la presencia del plan "Ana Betancourt" siempre se sentirá en la educación cubana; la experiencia ha sido rica y fructífera.

2. LAS ESCUELAS NOCTURNAS DE SUPERACION DE LA MUJER

Las Escuelas para las empleadas domésticas comenzaron en 1961. En esa época la tarea urgente era dar a aquellas mujeres, entre las más explotadas dentro del capitalismo, 1) una conciencia de clase para que no cayeran víctimas de la alienación de sus empleadores y 2) las oportunidades para pasar a un trabajo más justo y satisfactorio.

La primera escuela se abrió el 10 de abril de 1961 en el elegante "Hotel Nacional" de La

UNMSM-CEDOC

Habana. En la capital, eventualmente pasaron 30,000 mujeres por el curso, y otras escuelas se establecieron en todos los otros centros urbanos del país donde prevalecía el servicio doméstico. En total 90,000 empleadas domésticas recibieron educación de esta manera y un alto porcentaje de estas mujeres fueron elevadas a cursos especializados que las capacitaba para diferentes oportunidades de trabajo hechas posible gracias a los cambios revolucionarios que estaban ocurriendo.

Por ejemplo: uno de los grupos de trabajadores más aristocratizados en la Cuba pre revolucionaria lo constituían los empleados bancarios. Muchos de ellos no eran capaces de reconocer su condición proletaria, y antes que a ello aspiraban más a pertenecer a la burguesía y en su mayor parte prefirieron dejar el país que movilizarse con los cambios. Para tomar su lugar, cientos de mujeres que habían trabajado en el servicio doméstico y quienes mostraron una aptitud particular para los números y la contabilidad en las Escuelas Nocturnas de Superación de la Mujer fueron canalizadas hacia cursos especiales que las habilitaron para trabajar en los bancos. Hay una famosa anécdota de aquellos años, sobre una mujer rica que un día llegó a la ventanilla del Cajero y, para su gran asombro, fue atendida por la mujer que alguna vez había trabajado en su casa como empleada doméstica.

Aunque estas escuelas habían estado funcionando sólo un corto período de tiempo se alcanzaron objetivos inmediatos como:

1.—Dar unidad y un sentido de clase a las mujeres que trabajaban en ese sector.

2.—Capacitar a grandes grupos de ellas de manera que les permitiera desempeñar, cultu-

UNMSM-CEDOC

ral y políticamente, los empleos creados por los rápidos cambios producidos por la Revolución así como por el éxodo en ciertos sectores.

3.—Asegurar que aquellas pocas que optaron por seguir en el servicio doméstico nunca más se vieran obligadas a trabajar más de 8 horas al día o por sueldos infrahumanos (que antes de la Revolución promediaban unos $ 15 al mes), y

4.—Preparar a estas mujeres para tomar parte en los esfuerzos voluntarios masivos iniciados por la Revolución así como incorporar a muchas de ellas a las nuevas organizaciones políticas y de masa.

En 1961, para poder asistir a la escuela era prerequisito necesario el estar trabajando como doméstica de una casa particular. Posteriormente también se permitió el ingreso de amas de casa afiliadas a la Federación de Mujeres Cubanas que quisieron mejorar sus posibilidades educativas y laborales. El Gobierno Revolucionario pagó a todas las empleadas domésticas que asistieron al 70 por ciento de las clases un subsidio de $ 5.00 al mes para cubrir los gastos de transporte desde y hacia las escuelas.

¿Cómo se organizaron las escuelas? Todas abrían de noche, tomando en cuenta el hecho de que ésta era el único tiempo libre posible para las mujeres que trabajaban en el servicio doméstico. La primera verdadera lucha de clases que estas mujeres acometieron fueron las luchas con sus patrones por el derecho de salir y estudiar de noche, desde que este sector tradicionalmente había sido explotado en un servicio de 24 horas.

El curso de estudios inicial —especialmente para adultos que nunca habían tenido la opor-

UNMSM-CEDOC

tunidad de tomarlos cuando niños— incluyó: Expresión, Aritmética, Instrucción Revolucionaria, Costura, Mecanografía y Taquigrafía. La instrucción Revolucionaria nunca fue un curso teórico; más tarde incluyó nociones de historia, geografía y problemas políticos de actualidad. Su propósito era dar a estas mujeres una fortaleza ideológica asi como confianza con la cual defender sus propios intereses de clase. Este curso también las hizo participantes más activas del proceso revolucionario porque examinaba y explicaba cada nuevo cambio, medida o ley que el gobierno ponía en práctica.

Uno de los problemas más serios que tenían que enfrentar estas escuelas fue la irregularidad en la asistencia a clases de muchas mujeres. Esto se debía a la falta de una **tradición de estudio** así como a los problemas que encaraban con sus empleadores. Para combatir esto las mujeres tenían que asistir al 70 por ciento de las clases a fin de tener derecho a los exámenes, y estos determinaban si podían o no continuar con el siguiente curso.

A partir de 1964, se ofrecieron cursos especiales para empleadas domésticas o amas de casa de 21 años o más, quienes habían completado el 6º grado y que querían mayor especialización. Estos cursos incluían Instrucción Revolucionaria, Ortografía y Composición, Taquigrafía y Costura. De las filas de estas estudiantes salieron oficinistas, secretarias, costureras y empleadas para muchas de las diferentes fábricas e instituciones públicas. En 1966 como una importante característica adicional a estas escuelas se impartieron charlas semanales sobre la educación del niño.

Aparte de adquirir una educación elemental básica y aprender habilidades que les hacía po-

UNMSM-CEDOC

sible trabajar en muchos campos, las mujeres asistieron a las escuelas nocturnas de superación de la mujer, también recibieron la oportunidad de expresarse culturalmente mediante actividades corales y teatrales. Corrigieron sus dificultades de expresión y aumentaron su vocabulario. Adquirieron un sentido de hermandad y colectividad. Muchas participaron en exhibiciones artísticas, concursos literarios, y eventos deportivos locales nacionales. Para aquellas mujeres cuyas vidas habían estado encadenadas al servicio doméstico se abría todo un nuevo concepto de la vida.

La edad promedio de estas estudiantes, era de más de 40 años. Para 1967, cuando estas escuelas desaparecieron completamente —porque ya no tenían sentido de existir— miles de graduadas habían adquirido una educación de sexto grado, habían sido incorporadas a la fuerza de trabajo nacional y poseían una nueva confianza total en sus propias capacidades así como en la capacidad de la Revolución para ofrecerles un trabajo satisfactorio.

En 1963, 400 estudiantes recibieron un curso especial sobre gastronomía. Se convirtieron en las administradoras, cocineras y asistentes de los nuevos comedores obreros. Otro grupo a quienes se dió un curso especial en la operación de máquinas tejedoras entraron a trabajar en una fábrica de tejidos de punto. En 1966, un numeroso grupo de estudiantes sobresalientes se unió a las brigadas de maestros que se enviaban a las regiones montañosas del país.

3. ESCUELA DE ESPECIALIZACION

Esta escuela se inauguró en octubre de 1961 para capacitar a las mujeres que habían asistido a las Escuelas Nocturnas de Superación

UNMSM-CEDOC

de la Mujer en diferentes campos de trabajo. Conforme estas mujeres aprendían una nueva y específica habilidad, también continuaban sus estudios culturales y políticos.

El primer curso —de Octubre de 1961 a Junio de 1962— graduó 1,084 oficinistas. Muchas de ellas se emplearon en los bancos; cuatro de estas mujeres que habían adquirido un nivel particularmente alto como taquígrafas fueron a trabajar en el Cuerpo Oficial de Taquígrafos del Gobierno Revolucionario (o sea el que registra todas las reuniones, discursos históricos, etc.).

El segundo curso de la Escuela se dio de noviembre de 1962 a octubre de 1963 y graduó a 458 mujeres. De éstas, 208 se hicieron oficinistas, 50 se hicieron contadoras o asistentes de contabilidad y 200 entraron a cursos más especializados de estudios en el área de las comunicaciones.

Estos cursos se modificaron constantemente para encarar las necesidades de la Revolución. El tercer curso (noviembre 1963 a octubre 1964) produjo profesoras de educación física para las Escuelas "Ana Betancourt"; 7 de las primeras 150 mujeres de este curso continuaron con estudios superiores en la Escuela Nacional de Deportes "Manuel Fajardo" y 3 fueron elegidas para continuar con cursos más especializados en este campo en Alemania Oriental. Este curso se hizo muy selectivo: los sacrificios exigidos en cuanto a trabajo y estudio causaron un 46 por ciento de defecciones. Sin embargo el nivel de aquellos estudiantes que permanecieron fue excepcionalmente alto.

El cuarto curso (enero a noviembre 1965) capacitó a profesoras y asistentes de educa-

UNMSM-CEDOC

ción, profesoras para ir al campo y telefonistas así como otras para trabajar en el campo de las comunicaciones. El plan con las asistentes de educación tuvo tanto éxito y produjo asistentes de tal calidad, que se inició un curso especial de cuatro años de Instrucción Pedagógica. Este curso involucraba internado durante los primeros dos años y externado durante los últimos dos. Las estudiantes recibían un estipendio de $ 50.00 por mes.

En toda la variedad de planes examinados aquí, así como en muchos otros que se han desarrollado desde entonces, las mujeres cubanas que previamente habían tenido muy poca o ninguna oportunidad para progresar en la educación o en el trabajo, se hicieron profesoras de la reforma urbana, enfermeras, especialistas de educación física, costureras, cocineras, administradoras de diversas plantas, hábiles taquígrafas y trabajadoras respetadas en muchos otros campos.

¿Por qué razón hemos hablado con tanto detenimiento de estos planes iniciales, estos programas nacidos con el triunfo de la Revolución Cubana y destinados a desaparecer tan rápido como se hagan visibles sus resultados por el hecho de que ya no son necesarios? ¿Por qué hemos dedicado tanto tiempo a la Escuela para Campesinas Ana Betancourt, a las Escuelas Nocturnas de Perfeccionamiento y a la Escuela de Especialización cuando —hablando de Cuba— podemos citar muchos grandes avances en el área de la mujer que son más recientes y avocarnos más minuciosamente al actual status de la mujer en la Isla?

Pues porque a través de toda América Latina las campesinas conforman de lejos la categoría femenina más numerosa. En el Perú, la

UNMSM-CEDOC

gran masa de campesinas está integrada dentro de la economía rural y nacional en el área de la alimentación y de la producción de artesanías en el nivel de la industria doméstica y el mercado local. Esporádicamente y/o eventualmente ellas forman parte de la fuerza laboral asalariada y duramente explotada. Pero raramente participa en la estructura del poder local y sólo de una forma limitada en las decisiones básicas en el hogar.

En el Perú en 1970 sólo el 11.3 por ciento de la población femenina rural era semialfabeta, en términos más concretos, sólo 91.400 de la población adulta de 767.100 poseía algunos conocimientos de lectura y escritura.

Un índice del enorme potencial de las campesinas para el cambio se puede deducir de su activa participación en las tomas de tierras y otras movilizaciones realizadas en la década pasada. Aún ellas continúan sobrellevando gran parte del peso de las privaciones económicas, sociales y políticas de los campesinos como clase, tanto como mujeres que constituyen un grupo dentro de esa clase que conlleva la tradicional inferioridad y la carencia de participación económica.

En el Perú el hecho de que cientos de miles de campesinos, tanto mujeres como hombres, sean indígenas y hablen sólo quechua u otras lenguas o dialectos regionales hace aún mayor su aislamiento y más fácil su explotación.

En los centros urbanos, especialmente en Lima, las empleadas domésticas son un grupo claramente definido; no sólo en las áreas residenciales burguesas o pequeño- burguesas sino en las vecindades de clase media y clase media baja, la imagen de la cuidadora de niños (ni-

UNMSM-CEDOC

ñera) o trabajadoras de limpieza es constante. En San Isidro y Miraflores se las distingue por sus tiesos mandiles blancos o porque portan en brazos a los niños de sus patrones. También a menudo por sus rasgos indígenas tanto como por su faz abatida.

En las vecindades más proletarias los valores de la clase dominante han empedrado el camino por el cual asciende las aspiraciones de movilidad del pueblo para incluir a la mujer explotada en el hogar por largas horas y con un mínimo pago de subsistencia. En 1961 en el Perú, se reconocieron oficialmente 191.108 trabajadores en la categoría de servicio doméstico, de ellos 156.078 eran mujeres.

En los procesos de cambio social la cantidad de control que aún se ejerce por la clase dominante reaccionaria y amargamente cediendo su poder sobre los grupos más explotados continúa oprimiéndolos hace que la influencia ideológica sobre estos grupos sea peligrosa y porfiada para la revolución. Tenemos dos ejemplos elocuentes:

Durante el último año del Gobierno de la Unidad Popular de Salvador Allende en Chile el sabotaje económico y el acaparamiento por la contrarrevolución creó una escasez que a menudo se reflejaba en colas para adquirir los alimentos. No era infrecuente escuchar a las empleadas domésticas que esperaban en esas colas cuyas lamentaciones reflejaban más los intereses de sus patrones que las explotaban que aquellos de sus propios intereses de clase que deberían haber defendido si hubieran sido capaces de comprender la realidad que estaban viviendo.

En Cuba, hace poco más de un año, yo fui testigo de un rezago proveniente de la misma

UNMSM-CEDOC

distorsión de los intereses de clase: representando al pueblo de mi cuadra (a través de los CDR) estuve presente durante el inventario en el hogar de un antiguo miembro de la burguesía que todavía vivía en el país. Este hombre —una excepción extraordinaria en la Cuba del presente— aún vivía rodeado de mucama de tiempo completo, una cocinera y un chofer. El compañero del Ministerio del Interior que llevaba a cabo el inventario tuvo que explicar a la mucama que no podría continuar viviendo en el gran departamento de su patrón una vez que él se haya ido.

Esta mujer había trabajado para este hombre por 28 años, y cuando se abrieron los cursos iniciales de capacitación para domésticas, ella había sido una de entre las muy pocas que eligieron permanecer en el servicio de gente que se relacionaban con ella de la misma forma que con las posesiones domésticas antes de que fuera un ser humano merecedora de sentar a sus mesas. Ahora este hombre viejo ha abandonado el país y no le podría importar cual sería el destino de ella.

A la Revolución sí le importaba, pero le explicaba que le darían un departamento pequeño dado que aquel más grande podría servir mejor a una familia con muchos hijos. Aún así la mujer se sintió engañada **no** por el hombre que la había explotado durante 28 años y ahora la iba a dejar sin pensarlo ni un segundo, sino por la Revolución que consideraba al departamento su lugar de trabajo más que su hogar. Posteriormente estuve pensando mucho acerca de qué era lo que a mi me había indignado más; si las 75 camisas blancas y la hueca colección de muebles que podía equipar 4 departamentos o el hecho que él había robado a esta mujer su real identidad de clase, un cri-

UNMSM-CEDOC

men que, en este caso al menos, probablemente nunca podría deshacerse.

El cambio debe ser un cambio total. Las bases son esenciales. La independencia económica es el factor específico más importante para abrir el camino hacia una completa libertad de las mujeres. En nuestro mundo los únicos ejemplos de esto en un sentido nacional son aquellos pueblos que se han sacudido el yugo de la explotación extranjera y la opresión de las oligarquías locales.

Nunca olvidaré a una trabajadora de 43 años en un hospital en La Habana que me dijo: "¿Que significa la Revolución para mí? Bueno, significa que pude casarme por amor, querida ... ¡Yo pude casarme por amor. ¡No necesito un hombre para sostener a mis niños, yo puedo sostener a ellos y a mí misma con lo que gano!".

Una vez que la mujer posea el derecho de tener igual trabajo a igual paga, necesita la CAPACITACION que la habilite para compensar los siglos de su ciudadanía de segunda clase en términos de entrenamiento en la educación y en ocupaciones específicas. Esta capacitación debe ser concordante con la particular situación existente en cada país, pero en casi todos los casos debe comenzar con campañas básicas de alfabetización (en todos los países en el mundo la tasa de analfabetismo de las mujeres es más alta que la de los hombres). Y las mujeres, esa presa fácil de la propaganda reaccionaria de los medios de comunicación, deben ser ayudadas para recuperar su verdadera identidad de clase, no como mujeres, sino como integrantes de las clases campesinas y obreras: el gran proletariado.

Las mujeres quieren y necesitan el derecho

UNMSM-CEDOC

a trabajar. Ellas necesitan EL RECONOCIMIENTO DEL IMPORTANTE PAPEL QUE JUEGAN COMO REPRODUCTORAS DE LA ESPECIE EN FORMA DE ADECUADO CUIDADO A LOS NIÑOS, ATENCION MEDICA Y EDUCACION PARA SUS HIJOS. Lógicamente los niños son la responsabilidad de ambos padres, pero la distorsión de los valores del capitalismo durará por muchas generaciones en todos nuestros países, hasta que la socialización completa realice un cambio en los valores así como en la estructura económica, las mujeres serán relegadas a papeles inferiores. Las madres abandonadas son también un grupo grande y sobre-oprimido en todos nuestros países.

El problema de las mujeres es un problema de clase y ellas deben ganar su completa independencia dentro de la ideología de la clase obrera. Durante siglos fueron explotadas y víctimas de los abusos de los hombres, a ellas les daban la oportunidad de recuperarse en este déficit. Pero como miembros de la clase más explotada, ellas también están histórica y necesariamente entre aquellos que llevarán adelante y consolidarán la revolución.

Una liberación de la mujer de carácter separatista —aunque trate los problemas reales que sufren muchas mujeres— nunca puede ofrecer una respuesta para millones de nuestras hermanas cuyas vidas nunca serán esencialmente diferentes mientras las grandes masas de la clase obrera no posea el poder sobre sus propias vidas, hasta que no detenten los medios de lo que producen con sus propias manos. Trágicamente el feminismo actual es un arma importante en las manos de aquellos cuyos intereses descansan en la continuada explotación del hombre (y de la mujer) por el hombre.

UNMSM-CEDOC

La respuesta a los problemas de las mujeres no puede ser la derivada de un enfoque asistencialista o paternalista. Las mujeres trabajadoras, las campesinas —al igual que sus hermanos de clase— conocen sus necesidades y han sido capaces a través de la historia, de crear las condiciones para que esas necesidades sean satisfechas. Como Tamara Bunke, "Tania la Guerrillera", el más alto exponente de la femineidad en este Continente dijo:

"Para mi, lo más natural es luchar toda mi vida".

UNMSM-CEDOC

SOCIALISMO Y PARTICIPACION
C E D E P
6 de Agosto 422 - Jesús María
Teléfono 234423

UNMSM-CEDOC

Este libro se terminó de imprimir
el día 10 de Junio de 1974
en los Talleres Gráficos de
EDITORIAL UNIVERSO S.A.
Av. Nicolás Arriola N° 2285
Apdo. 241 — Telf. 24-1639
La Victoria — Lima - Perú

1ra. Edición: 5,000 ejemplares

UNMSM-CEDOC

CENTRO DE DOCUMENTACION
CLACSO-CEP
Nº 001350
18 DIC. 1987

UNMSM-CEDOC

UNMSM-CEDOC

entro de Estudios de Participación Popular es una entidad peruana de carácter permastinada a la investigación, a la asistencia técapacitación en el campo del estudio y de ción de la participación popular en el poder, ieza y en la cultura. Fue fundado con este prodiante un convenio (Proyecto PER. 71/550 OIT) gobierno del Perú, representado por el Sistema de Apoyo a la Movilización Social (SINAMOS), rama de las Naciones Unidas para el Desarro-), representado por la Organización Interna- Trabajo (OIT).

echo de aue la Revolución Peruana defina meta fundamental la creación progresiva de nocracia social de participación plena", indica dencia de la tarea de que se ocupa el CENpapel, sin embargo, es el de una entidad esa, llamada a contribuir en el plano técnicopara el logro de los objetivos del Gobierno nario. Su función es la de promover estudios ómicos e investigaciones operativas sobre los s relevantes de la participación social; la de sesoramiento científico a instituciones cuando equiera, a través del SINAMOS; la de dictar nivel superior para el personal de la adminisblica y para los cuadros de las empresas de cial, especialmente las cooperativas.

UNMSM-CEDOC